

CENTRO CATÓLICO DE COMUNICACIONES



TRAER PARA TI

LA SANTA MISA MISAL DIARIO

Queremos seguir ofreciendo información y formación integral útil para estos tiempos,
de manera oportuna, veraz y con calidad.

Por eso, estamos solicitando también de su apoyo.

Banorte

Arquidiócesis de Guadalajara A.R.
Cuenta clave 072 320 006 413 050 18 4
Cuenta 0641305018

EN *casa*
CONTIGO 

Síguenos en:

www.arquimédiosgdl.org.mx

 @arquiMedios_Gdl

 @ArquiMedios_gdl

 @arquimédios_gdl

**Información importante y entretenimiento
para tu familia.**

LA SANTA MISA

MISAL DIARIO

JULIO 2020

CICLO A



ARQUIDIÓCESIS
DE GUADALAJARA

AÑO XI. NÚMERO 130.
GUADALAJARA, JALISCO, MÉXICO

LA SANTA MISA

ACTIVIDADES

VISITAS, SANTUARIO DE LOS MÁRTIRES

05 DE JULIO: (Decanato de La Visitación).

12 DE JULIO: (Decanato de Nuestra Señora del Refugio y Sección de Evangelización y Catequesis [SEDEC]).

19 DE JULIO: (Decanato de Atemajac).

26 DE JULIO: (Decanato de Jesucristo Obrero).

ACTIVIDAD DIOCESANA

02 DE JULIO: Reunión Mensual del Equipo Base de la Vicaría; Centro Diocesano de Pastoral, 10:30 a.m. Reunión del Equipo Nato de las Vicarías de: Los Santos Mártires, Zapopan, Atemajac, San José de Analco. Paseo de preseminario; Seminario mayor.

03 DE JULIO: Reunión de sacerdotes asesores y laicos coordinadores de la catequesis, decanato y vicaría; SEDEC, 10:30 a.m.

04 DE JULIO: Conferencia; Instituto Bíblico Católico, 10:00 a.m.

05 DE JULIO: Reunión general de coordinadores de la catequesis: parroquia, decanato y vicaría; SEDEC, 9:00 a.m. Junta de Presidentes de Sección y Cana; Templo Expiatorio, 10:00 a.m.

06 DE JULIO: Reunión Mensual de Pastoral Social; Centro Diocesano de Pastoral.

DEL 06 AL 10 DE JULIO: Tanda de Ejercicios Espirituales; Generaciones 1987, 1988, 1991 y 1992, Casa de ejercicios. Taller de capacitación para agentes que trabajan en subsidios de Adultos Mayores; Casa de la familia.

DEL 06 AL 11 DE JULIO: Preseminario (17 a 34 años); Seminario menor.

07 DE JULIO: Reunión Diocesana de Pastoral Vocacional; Centro Diocesano de Pastoral. Reunión de Consejo de COLE; Centro Diocesano de Pastoral, 7:00 p.m.

11 DE JULIO: Curso Básico 1: Introducción (1-3) CB 1: arte (1-3); SEDEC y San Nicolás de Bari, 9:30. Misión Urbana.

13 DE JULIO: Reunión del Instituto de Formación del Laico; Casa de la Acción Católica. Inicio de Curso de Verano para evangelizadores y catequistas; SEDEC. Reunión del Equipo Nato de la Vicaría de El Señor de la Misericordia Ocotlán.

DEL 13 AL 17 DE JULIO: Taller de capacitación para agentes que trabajan en subsidios de Adultos Mayores; SEDEC.

DEL 13 AL 18 DE JULIO: Preseminario (3° de secundaria y preparatoria); Seminario menor.

16 DE JULIO: Paseo de preseminario; Seminario mayor. Reunión del Equipo Nato de las Vicarías de San Pedro, Toluquilla, Ameca, El Santuario de Guadalupe.

17 DE JULIO: Reunión del Equipo Nato de la Vicaría de Tlajomulco.

18 DE JULIO: Estudio mensual de Pastoral Litúrgica; SEDEC, 9:30 a.m. Reunión de Organismos de Evangelización; Centro Diocesano de Pastoral, 5:00 p.m. Reunión de Movimientos Marianos; San José de Gracia, 5:00 p.m. Curso Básico 1: Introducción (1-3) CB 1: arte (1-3); SEDEC y San Nicolás de Bari, 9:30.

19 DE JULIO: Consejo Juvenil Diocesano; Templo Expiatorio.

DEL 20 AL 24 DE JULIO: Tanda de Ejercicios Espirituales Generaciones 1951, 1970 y 2019; Casa de ejercicios. Preseminario (6° de primaria y secundaria); Seminario menor.

23 DE JULIO: Paseo de preseminario; Seminario mayor.

25 DE JULIO: Día del Instituto Superior de Catequética; SEDEC. Seminario "Iglesia y Discapacidad"; SEDEC. Curso Básico 1: Introducción (1-3) CB 1: arte (1-3); SEDEC y San Nicolás de Bari, 9:30.

DEL 27 AL 31 DE JULIO: SEMAD en las parroquias.

28 DE JULIO: Programación de la Comisión de Liturgia.

Imprimatur:

+ José Francisco Cardenal Robles Ortega

Impreso en:

Creator Comunicaciones, S. de R.L. de C.V.
Isla Flores N.º 3344, Col. Jardines de San José,
Tlaquepaque, Jalisco. C.P. 45085

Dirección del proyecto:

Centro Católico de Comunicaciones

Supervisión:

Pbro. Juan José Alvizo Camarena
Pbro. Joaquín Aguillón Hernández

Año XI, N.º 130, julio de 2020

Diseño Editorial y de Portada:

Creator Comunicación Gráfica

Tel.: (01 33) 3002 6470

lasantamisa@cccomunicaciones.com.mx

Número de registro:

03-2009-092812352700-01

Certificado por INDAUTOR

Producción, Comentarios y Moniciones:

Pbro. Salvador López Rojas

Censor:

Pbro. Guillermo Rodríguez Benítez
Pbro. Guadalupe González Robles

FUERA DE LA ARQUIDIÓCESIS DE GUADALAJARA ***1º miércoles
Verde / Rojo****Feria***o Misa para dar gracias a Dios*

MR p. 1109 [1155] / Lecc. II p. 514

ANTÍFONA DE ENTRADA*Ef 5, 19-20*

Canten con todo el corazón las alabanzas al Señor. Den continuamente gracias a Dios Padre por todas las cosas, en nombre de nuestro Señor Jesucristo.

ORACIÓN COLECTA

Dios, Padre de todos los dones, de quien procede todo cuanto somos y tenemos, enséñanos a reconocer los beneficios de tu inmensa generosidad, y a amarte con sincero corazón y con todas nuestras fuerzas. Por nuestro Señor Jesucristo.

PRIMERA LECTURA*[Aleja de mí el ruido de tus canciones y que tu justicia fluya como un torrente inagotable.]***Del libro del profeta Amós 5, 14-15. 21-24**

Esto dice el Señor: “Busquen el bien, no el mal, y vivirán, y así estará con ustedes, como ustedes mismos dicen, el Señor, Dios de los ejércitos. Aborrezcan el mal y amen el bien, implanten la justicia en los tribunales; quizá entonces el Señor, Dios de los ejércitos, tenga piedad de los sobrevivientes de José. Yo desprecio y detesto las fiestas de ustedes, no me agradan sus solemnidades. Aunque me ofrezcan holocaustos, no aceptaré sus ofrendas ni miraré con agrado sus sacrificios de novillos gordos. Alejen de mí el ruido de sus canciones; no quiero escuchar la música de sus arpas. Que fluya la justicia como el agua y la bondad como un torrente inagotable”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL*del salmo 49, 7.8-9. 10-11. 12-13. 16bc-17***R. Dios salva al que cumple su voluntad.**

Israel, pueblo mío, escucha atento; en contra tuya, yo, tu Dios, declaro: **R.**

“No voy a reclamarte sacrificios, pues siempre están ante mí tus holocaustos. Pero ya no aceptaré becerros de tu casa ni cabritos de tus rebaños. **R.**

Pues todas las fieras de la selva son mías y hay miles de bestias en mis montes. Conozco todos los pájaros del cielo y es mío cuanto se mueve en los campos. **R.**

Si yo estuviera hambriento, nunca iría a decírtelo a ti, pues todo es mío. ¿O acaso yo como carne de toros y bebo sangre de cabritos? **R.**

¿Por qué citas mis preceptos y hablas a toda hora de mi pacto, tú, que detestas la obediencia y echas en saco roto mis mandatos?”. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Sant 1, 18

R. Aleluya, aleluya.

Por su propia voluntad el Padre nos engendró por medio del Evangelio, para que fuéramos, en cierto modo, primicias de sus creaturas. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*¿Acaso has venido hasta aquí para atormentarnos antes del tiempo señalado?*]



Del santo Evangelio según san Mateo 8, 28-34

En aquel tiempo, cuando Jesús desembarcó en la otra orilla del lago, en tierra de los gadarenos, dos endemoniados salieron de entre los sepulcros y fueron a su encuentro. Eran tan feroces, que nadie se atrevía a pasar por aquel camino. Los endemoniados le gritaron a Jesús: “¿Qué quieres de nosotros, Hijo de Dios? ¿Acaso has venido hasta aquí para atormentarnos antes del tiempo señalado?”. No lejos de ahí había una numerosa piara de cerdos que estaban comiendo. Los demonios le suplicaron a Jesús: “Si vienes a echarnos fuera, mándanos entrar en esos cerdos”. Él les respondió: “Está bien”. Entonces los demonios salieron de los hombres, se metieron en los cerdos y toda la piara se precipitó en el lago por un despeñadero y los cerdos se ahogaron. Los que cuidaban los cerdos huyeron hacia la ciudad a dar parte de todos aquellos acontecimientos y de lo sucedido a los endemoniados. Entonces salió toda la gente de la ciudad al encuentro de Jesús, y al verlo, le suplicaron que se fuera de su territorio. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Al transmitirles el mensaje divino, tratando de erradicar del pueblo los formalismos vacíos en la manera de dar culto a un Dios –tan distinto a los ídolos– Amós usa aquí palabras muy fuertes. Los sacrificios y los festejos rituales no le son, para nada, agradables. El Señor de la Alianza los aceptará solo si son expresión de una conducta recta y de una vida coherente. Esto implicará, por tanto, un compromiso sincero por colaborar a que en el mundo *«fluya la justicia como el agua y la bondad como un torrente inagotable»*... • El resultado global de la misión de Jesús en tierra de paganos es, definitivamente, de sorpresas y fracasos. Sin embargo, con su dominio sobre los demonios Jesús destruye el imperio de Satanás e inaugura el *Reino mesiánico*. Ya no hay lugar para ellos ni siquiera dentro de los cerdos –animales impuros por excelencia según la mentalidad judía– en un mundo en que ha entrado su imperio salvífico. Tal poder actúa eficazmente en la Iglesia y en el mundo en virtud de su muerte y resurrección, y por la acción vivificante de su Santo Espíritu.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te ofrecemos, Señor, este sacrificio de alabanza por los dones recibidos, y te suplicamos que nos concedas que lo que nos has dado sin méritos nuestros, lo dediquemos a la gloria de tu nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 115, 12-13

¿Cómo le pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho? Levantaré el cáliz de salvación e invocaré el nombre del Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que nos has entregado como alimento espiritual el sacramento salvífico de tu Hijo, que te ofrecimos en acción de gracias, concédenos estar de tal manera sostenidos con los dones de fortaleza y alegría, que podamos servite con más entrega y merezcamos así alcanzar nuevos beneficios tuyos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

*** EN LA ARQUIDIÓCESIS DE GUADALAJARA****1º miércoles
Verde / Rojo****Memoria****SAN ATILANO CRUZ ALVARADO y
SAN JUSTINO ORONA MADRIGAL,****Mártires Mexicanos ***

[Memoria en los lugares donde se conservan sus reliquias]

MR p. 882 [921] / Lecc. II p. 514

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sab 3, 1-2. 3

Las almas de los justos están en las manos de Dios y no los alcanzará ningún tormento. Los insensatos pensaban que los justos habían muerto, pero están en paz.

ORACIÓN COLECTA

Aumenta misericordiosamente en nosotros, Señor, la fe que a tus santos mártires Atilano y Justino los hizo gloriosos porque la mantuvieron intacta hasta derramar por ella su sangre; y concédenos que, profesándola sinceramente, nos justifique. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Esta ofrenda, que te presentamos al celebrar el triunfo de los santos Atilano y Justino, inflame, Señor, sin cesar nuestros corazones en el fuego de tu amor y nos disponga para alcanzar la recompensa prometida a quienes perseveran. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Rom 8, 38-39

Ni la muerte, ni la vida, ni creatura alguna, podrá apartarnos del amor de Cristo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados, Señor, con el Cuerpo y la Sangre preciosos de tu Unigénito, en la conmemoración de tus santos mártires Atilano y Justino, concédenos que, con amor constante, permanezcamos en ti, vivamos de ti y hacia ti nos dirijamos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

* SAN ATILANO CRUZ ALVARADO

Nació en Ahuetita de Abajo, perteneciente a la parroquia de Teocaltiche, Jal. (Diócesis de Aguascalientes), el 5 de octubre de 1901. Ministro de la parroquia de Cuquío, Jal. Se ordenó sacerdote cuando esto se consideraba como el mayor crimen que podía cometer un mexicano. Pero él, con una alegría que le desbordaba extendió sus manos para que fueran consagradas bajo el cielo azul de una barranca jalisciense donde se escondía el Arzobispo y el Seminario. Once meses después, el pacífico y alegre sacerdote, mientras ejercía a salto de mata su ministerio, fue llamado por su párroco el Sr. Cura Justino Orona. Obediente se encaminó al rancho de “*Las Cruces*”, lugar que sería su calvario. Poco antes había escrito: «*Nuestro Señor Jesucristo nos invita a que lo acompañemos en la pasión*». Mientras dormía llegaron las fuerzas militares y la autoridad civil. El padre Atilano, al oír la descarga que cortó la vida de su párroco, se arrodilló en la cama y esperó el momento de su sacrificio. Allí fue acribillado, dando testimonio de su fidelidad a Cristo Sacerdote, la madrugada del 1º de julio de 1928.

http://www.vatican.va/news_services/liturgy/saints/ns_lit_doc_20000521_cruz-alvarado_sp.html

* SAN JUSTINO ORONA MADRIGAL

Nació en Atoyac, Jal. (Diócesis de Ciudad Guzmán), el 14 de abril de 1877. Párroco de Cuquío, Jal. (Arquidiócesis de Guadalajara). Fundador de la Congregación religiosa de las Hermanas Clarisas del Sagrado Corazón. Su vida estuvo marcada por la cruz, pero siempre se conservó amable y generoso. En cierta ocasión escribió: «*Los que siguen el camino del dolor con fidelidad, pueden subir al cielo con seguridad*». Cuando arreció la persecución, permaneció entre sus feligreses diciendo: «*Yo entre los míos vivo o muero*». Una noche, después de planear con su vicario y compañero de martirio, el padre Atilano Cruz, su especial actividad pastoral, ejercida en medio de incontables peligros, ambos sacerdotes se recogieron para descansar en una casa de rancho de “*Las Cruces*” cercano a Cuquío. En la madrugada del 1º de julio de 1928 las fuerzas federales y el presidente municipal de Cuquío irrumpieron violentamente en el rancho y golpearon la puerta donde dormían el párroco y su vicario. El Sr. Cura Orona abrió y con fuerte voz saludó a los verdugos: «¡*Viva Cristo Rey!*» La respuesta fue una lluvia de balas.

http://www.vatican.va/news_services/liturgy/saints/ns_lit_doc_20000521_madrigal_sp.html

2 jueves

Verde / Blanco

Feria o

Misa de la Sagrada Eucaristía

MR p. 1119 [1164] / Lecc. II p. 519

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 77, 23-25

Abrió Dios las compuertas del cielo e hizo llover sobre ellos el maná para que lo comieran; les dio un trigo celeste, y el hombre comió pan de ángeles.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que llevaste a cabo la obra de la redención humana por el misterio pasual de tu Unigénito, concede, benigno, que quienes anunciamos llenos de fe por medio de los signos sacramentales, su muerte y resurrección, experimentemos un continuo aumento de tu salvación. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA*[Ve y profetiza a mi pueblo.]***Del libro del profeta Amós 7, 10-17**

En aquel tiempo, Amasías, sacerdote de Betel, le envió este mensaje a Jeroboam, rey de Israel: “Amós está conspirando contra ti en Israel y el país ya no puede soportar sus palabras, pues anda diciendo que Jeroboam morirá a espada e Israel saldrá de su país al destierro”. Amasías le dijo a Amós: “Vete de aquí, visionario, y huye al país de Judá; gánate allá el pan, profetizando; pero no vuelvas a profetizar en Betel, porque es santuario del rey y templo del reino”. Respondió Amós: “Yo no soy profeta ni hijo de profeta, sino pastor y cultivador de higos. El Señor me sacó de junto al rebaño y me dijo: ‘Ve y profetiza a mi pueblo, Israel’. Y ahora escucha tú la palabra del Señor. Tú me dices: ‘No profetices contra la casa de Israel. No vaticines contra la casa de Isaac’. Pues bien, esto dice el Señor: ‘Tu mujer será deshonrada en plena calle; tus hijos e hijas morirán a espada; tu tierra se la repartirán los vencedores; tú mismo morirás en tierra pagana e Israel será desterrado lejos de su país’ ”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 18, 8. 9. 10. 11

R. La voluntad de Dios es santa.

La ley del Señor es perfecta del todo y reconforta el alma; inmutables son las palabras del Señor y hacen sabio al sencillo. **R.**

En los mandamientos de Dios hay rectitud y alegría para el corazón; son luz los preceptos del Señor para alumbrar el camino. **R.**

La voluntad de Dios es santa y para siempre estable; los mandamientos del Señor son verdaderos y enteramente justos. **R.**

Más deseables que el oro y las piedras preciosas las normas del Señor, y más dulces que la miel de un panal que gotea. **R. La voluntad de Dios es santa.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

2 Cor 5, 19

R. Aleluya, aleluya.

Dios ha reconciliado consigo al mundo, por medio de Cristo, y nos ha encomendado a nosotros el mensaje de la reconciliación. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*La gente glorificó a Dios, que había dado tanto poder a los hombres.*]



Del santo Evangelio según san Mateo 9, 1-8

En aquel tiempo, Jesús subió de nuevo a la barca, pasó a la otra orilla del lago y llegó a Cafarnaúm, su ciudad. En esto, trajeron a donde Él estaba a un paralítico postrado en una camilla. Viendo Jesús la fe de aquellos hombres, le dijo al paralítico: “Ten confianza, hijo. Se te perdonan tus pecados”. Al oír esto, algunos escribas pensaron: “Este hombre está blasfemando”. Pero Jesús, conociendo sus pensamientos, les dijo: “¿Por qué piensan mal en sus corazones? ¿Qué es más fácil: decir ‘Se te perdonan tus pecados’, o decir ‘Levántate y anda’? Pues para que sepan que el Hijo del hombre tiene poder en la tierra para perdonar los pecados, –le dijo entonces al paralítico–: ‘Levántate, toma tu camilla y vete a tu casa’ ”. El se levantó y se fue a su casa. Al ver esto, la gente se llenó de temor y glorificó a Dios, que había dado tanto poder a los hombres. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Amós es el primero de los profetas en anunciar un exilio como castigo para Israel. Sus amenazas no podían no suscitar susceptibilidades. Amasías –gran sacerdote del santuario real de Betel– obtiene del rey Jeroboam II (792-753 a. C.) que el profeta importuno sea alejado. El sencillo de Amós transparenta la consciencia de la autenticidad de su misión. Él no “le hace al profeta” por oficio sino *por vocación*. Dios irrumpió intempestivamente en su vida para hacer de un *pastor* un *profeta*. Quien se atreva a ignorarlo, un día verá, por propia experiencia, que quien lo enviaba era el Señor... • En este episodio de Cafarnaúm, los protagonistas son Jesús, un paralítico y algunos letrados. Por san Marcos sabemos que cuatro amigos del minusválido lo descuelgan en su camilla por el techo de la casa en que se halla Jesús, asediado por la muchedumbre (Cfr. Mc 2, 3s). Viendo el Señor su fe, comienza por decir algo que resulta sorprendente: «*Ten confianza, hijo. Se te perdonan tus pecados*». La reacción de los letrados es de un desmesurado escándalo. Una vez más la sanación *física* será signo fehaciente de la curación *espiritual*.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, al celebrar el memorial de nuestra salvación, imploramos humildemente tu clemencia, a fin de que este sacramento de amor sea para nosotros signo de unidad y vínculo de caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 6, 51-52

Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo, dice el Señor. El que coma de este pan vivirá eternamente. Y el pan que yo les voy a dar es mi carne, para que el mundo tenga vida.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios nuestro, que la participación en este banquete celestial nos santifique, de modo que, por la recepción del Cuerpo y la Sangre de Cristo, se estreche entre nosotros la unión fraterna. El, que vive y reina por los siglos de los siglos.

3 viernes
Rojo

Fiesta,
SANTO TOMÁS, Apóstol
MR p. 743 [767] / Lecc. II p. 1091

Durante la Pasión y Resurrección del Señor, Tomás revela toda su personalidad. En la Última Cena, Tomás hace una pregunta, quizá en tono áspero, y obtiene esta respuesta de Jesús: “Yo soy el camino, la verdad y la vida”. Inicialmente Tomás no creyó que el Señor se les hubiera aparecido a sus compañeros, resucitado, pero cuando el Señor se le aparece y lo invita a poner sus dedos y sus manos en sus heridas cicatrizadas, Tomás cae exclamando: “¡Señor mío y Dios mío!”.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 117, 28. 21

Tú eres mi Dios, y yo confiaré en ti, tú eres mi Dios, te alabaré y te daré gracias; pondré en ti mi confianza, porque tú eres mi salvador.

Se dice *Gloria*.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios todopoderoso, alegrarnos por la festividad del apóstol santo Tomás, para que siempre nos ayude con su protección y para que, creyendo, tengamos vida en el nombre de aquel a quien él mismo reconoció como Señor, Jesucristo, tu Hijo. El, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Ustedes han sido edificados sobre el cimiento de los Apóstoles.*]

De la carta del Apóstol san Pablo a los efesios 2, 19-22

Hermanos: ya no son ustedes extranjeros ni advenedizos; son conciudadanos de los santos y pertenecen a la familia de Dios, porque han sido edificados sobre el cimiento de los Apóstoles y de los profetas, siendo Cristo Jesús la piedra angular. Sobre Cristo,

todo el edificio se va levantando bien estructurado, para formar el templo santo en el Señor, y unidos a Él también ustedes se van incorporando al edificio, por medio del Espíritu Santo, para ser morada de Dios. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 116, 1. 2

R. Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio.

Que alaben al Señor todas las naciones, que lo aclamen todos los pueblos. **R.**

Porque grande es su amor hacia nosotros y su fidelidad dura por siempre. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Jn 20, 29

R. Aleluya, aleluya.

Tomás, tú crees porque me has visto, dice el Señor; dichosos los que creen sin haber visto. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[¡Señor mío y Dios mío!]

✠ Del santo Evangelio según san Juan 20, 24-29

Tomás, uno de los Doce, a quien llamaban el Gemelo, no estaba con ellos cuando vino Jesús, y los otros discípulos le decían: “Hemos visto al Señor”. Pero él les contestó: “Si no veo en sus manos la señal de los clavos y si no meto mi dedo en los agujeros de los clavos y no meto mi mano en su costado, no creeré”. Ocho días después, estaban reunidos los discípulos a puerta cerrada y Tomás estaba con ellos. Jesús se presentó de nuevo en medio de ellos y les dijo: “La paz esté con ustedes”. Luego le dijo a Tomás: “Aquí están mis manos; acerca tu dedo. Trae acá tu mano; métela en mi costado y no sigas dudando, sino cree”. Tomás le respondió: “¡Señor mío y Dios mío!” Jesús añadió: “Tú crees porque me has visto; dichosos los que creen sin haber visto”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Tomás en arameo significa “gemelo” y es por esto que san Juan –que lo retrata como prototipo de la incredulidad en la Resurrección de Jesús– lo llama por el nombre griego “*Dídimo*” (Jn 11, 16; 20, 24). Pues bien, a los ocho días de la Resurrección, cuando ya estaba Tomás presente, Jesús –que antes les había transmitido sus poderes mediante el don del Espíritu Santo y les había enviado a evangelizar– hoy les habla de la “*bienaventuranza de la fe*”. La vida del Apóstol Tomás es un largo itinerario que parte del realismo humano y llega al conocimiento del Espíritu. • Tomás, modelo de fe absoluta, fincada en el amor, encarna la actitud muy humana y muy de siempre: *el deseo de comprobación*. Y es así como de los labios del antes incrédulo, brota la más alta confesión de fe en Cristo que leemos en todo el Nuevo Testamento: «¡Señor mío y Dios mío!» (Jn 20, 28), pronunciada para nosotros “los dichosos”, que lo aceptamos sin haberlo conocido personalmente. No se conocen las circunstancias de su obra apostólica después de Pentecostés. Parece que haya cruzado las fronteras del Imperio Romano hacia Persia y la India.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al conmemorar la confesión de fe del Apóstol santo Tomás, te ofrecemos, Señor, este sacrificio de alabanza, para darte así el culto que mereces, y te pedimos humildemente que cuides en nosotros los dones que de ti hemos recibido. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I o II de los Apóstoles, MR pp. 531-532 [532-533].

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Jn 20, 27

Acerca tu mano, toca los agujeros que dejaron los clavos y no seas incrédulo, sino creyente.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios nuestro, en este sacramento hemos recibido verdaderamente el Cuerpo de tu Unigénito; concédenos que lo reconozcamos por la fe como Dios y Señor nuestro, y también lo confesemos con las obras y con la vida, a ejemplo del Apóstol Tomás. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 602 [610]

4 sábado
Blanco / Azul

Memoria,
NUESTRA SEÑORA DEL REFUGIO
o SANTA ISABEL DE PORTUGAL +
MR pp. 744 y 867 [768 y 906] / Lecc. II p. 528

Esta imagen de la Santísima Virgen ha infundido un gran fervor en el pueblo cristiano y ha ocasionado la conversión de muchos pecadores. Por eso se le comenzó a llamar “Refugio de los pecadores”. En ella expresa la Virgen María su protección maternal. La imagen actual es una copia, hecha en 1709, de una imagen muy venerada en Italia.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Dichosa tú, Virgen María, que llevaste en tu seno al creador del universo; diste a luz al que te creó, y permaneces Virgen para siempre.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que has constituido a la Santísima Virgen María como refugio y auxilio de los pecadores, concédenos su poderosa ayuda, para que, arrepentidos de nuestros pecados, alcancemos de tu misericordia la eterna felicidad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Haré volver a los cautivos de Israel y los plantaré en su suelo.]

Del libro del profeta Amós 9, 11-15

Esto dice el Señor: “Aquel día renovaré la casa de David convertida en ruinas, taparé sus brechas, levantaré sus muros y la reconstruiré como era en otros tiempos, para que entre en posesión de lo que queda de Edom y de todas las naciones donde se invocó mi nombre”. Esto dice el Señor y Él se encargará de cumplirlo. “Días vendrán, dice el Señor, cuando el que ara alcanzará al segador y el que pisa las uvas, al sembrador; de los montes brotará vino y correrá por las colinas. Entonces haré volver a los cautivos de Israel: reconstruirán las ciudades destruidas y las habitarán, plantarán viñas y beberán de su vino, cultivarán huertos y comerán de sus frutos. Los plantaré en su suelo y ya no serán arrancados de la tierra que yo les di”, dice el Señor, tu Dios. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 84, 9. 11-12. 13-14

R. Escucharé las palabras del Señor.

Escucharé las palabras del Señor, palabras de paz para su pueblo santo y para los que se convierten de corazón. **R.**

La misericordia y la verdad se encontraron, la justicia y la paz se besaron, la fidelidad brotó en la tierra y la justicia vino del cielo. **R.**

Cuando el Señor nos muestre su bondad, nuestra tierra producirá su fruto. La justicia le abrirá camino al Señor e irá siguiendo sus pisadas. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 10, 27

R. Aleluya, aleluya.

Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor; yo las conozco y ellas me siguen. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[¿Cómo pueden llevar luto los amigos del esposo, mientras él está con ellos?]

Del santo Evangelio según san Mateo 9, 14-17

✚ En aquel tiempo, los discípulos de Juan fueron a ver a Jesús y le preguntaron: “¿Por qué tus discípulos no ayunan, mientras nosotros y los fariseos sí ayunamos?”. Jesús les respondió: “¿Cómo pueden llevar luto los amigos del esposo, mientras él está con ellos? Pero ya vendrán días en que les quitarán al esposo, y entonces sí ayunarán. Nadie remienda un vestido viejo con un parche de tela nueva, porque el remiendo nuevo encoge, rompe la tela vieja y así se hace luego más grande la rotura. Nadie echa el vino nuevo en odres viejos, porque los odres se rasgan, se tira el vino y se echan a perder los odres. El vino nuevo se echa en odres nuevos y así las dos cosas se conservan”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • La profecía de Amós se cierra con una perspectiva radiante y esperanzadora para quienes –no obstante todas las vicisitudes y

contratiempos– supieron permanecer fieles. El día en que Dios «*visitará*» a su pueblo todos los pecadores perecerán, pero el «*resto*» de Israel disfrutará de la clemencia del Señor. Ese reino mesiánico estará lleno de paz y prosperidad para todos. Lo será ahora, con la posesión de la tierra prometida, y más definitivamente cuando, unido a «*su*» Dios por una alianza eterna, llegue a disfrutar plenamente de su salvación... • Según san Mateo, son los discípulos del Bautista quienes introducen el tema. Los otros evangelistas no identifican a los autores de tal pregunta (Cfr. Mc 2, 18 y Lc 5, 33). Esta alusión al «*Novio*» –relacionándolo con el Mesías– fue también obra del precursor, mientras presentaba a Jesús a los discípulos (Cfr. Jn 3, 28s). Jesús les recuerda que ellos no están bajo la disciplina normal y ordinaria del «*ayuno*», sino que se mueven en la libertad que brota de la «*amistad*». Esa incompatibilidad es lo que acentúan las dos breves parábolas del «*remiendo*» de tela nueva en vestido viejo y del «*vino*» nuevo en odres viejos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al venerar la memoria de la Madre de tu Hijo, te rogamos, Señor, que la ofrenda que te presentamos nos transforme, por la abundancia de tu gracia, en ofrenda permanente. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 1, 49

Ha hecho en mí grandes cosas el que todo lo puede. Santo es su nombre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Ya que nos has concedido participar de la redención eterna, te rogamos, Señor, que, quienes celebramos la conmemoración de la Madre de tu Hijo, no solo nos gloriemos de la plenitud de tu gracia, sino que experimentemos también un continuo aumento de salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

+ SANTA ISABEL DE PORTUGAL
MR pp. 744 y 928 [769 y 968] / Lecc. II p. 528

Isabel de Aragón (1271-1336), esposa del rey Denis de Portugal, fue una esposa y una madre muy atribulada. Su licencioso marido la despreciaba. Perdió a su hija y a su yerno y vio cómo su hijo se rebelaba contra su padre, el rey. En medio de todos aquellos dolorosos conflictos, Isabel oraba, ayunaba y trataba de restablecer la paz. Ya viuda, se hizo terciaria franciscana.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 111, 9

Al pobre da con abundancia, obra siempre conforme a la justicia; su frente se alzará llena de gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, autor de la paz y amante de la caridad, que otorgaste a santa Isabel de Portugal la gracia admirable de reconciliar a los enemistados, concédenos, por su intercesión, trabajar por la paz, para que podamos ser llamados hijos de Dios. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acoge, Señor, las ofrendas de tu pueblo, para que, al celebrar la obra de la caridad inmensa de tu Hijo, seamos confirmados en el amor a ti y al prójimo, a ejemplo de santa Isabel de Portugal. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Jn 13, 35

En esto reconocerán todos que ustedes son mis discípulos: en que se aman los unos a los otros, dice el Señor.

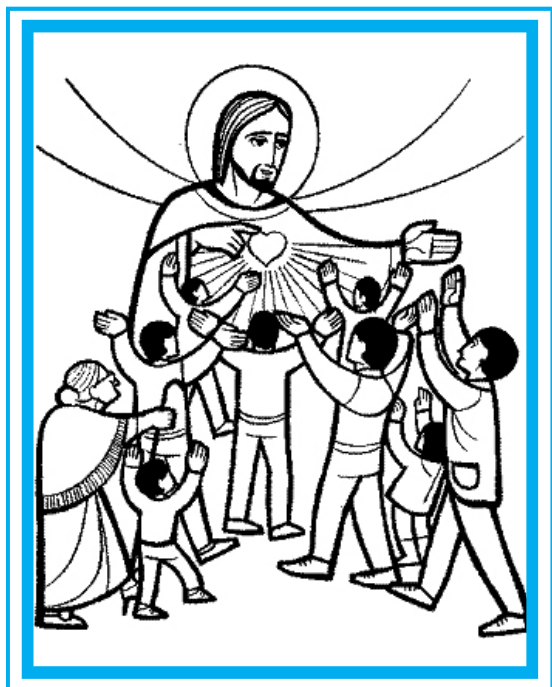
ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con este sacramento de salvación, suplicamos humildemente a tu bondad, Señor, que, haciéndonos imitadores de la caridad de santa Isabel de Portugal, participemos también de su gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 5 de julio de 2020

XIV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Un «yugo» suave y una «carga» ligera...



En el Evangelio de hoy Jesús dice: «*Vengan a mí, todos los que están fatigados y agobiados por la carga, y yo los aliviaré*». El Señor no reserva esta frase para alguien, sino que la dirige a “todos” los que están cansados y oprimidos por la vida... Jesús sabe cuánto puede pesar la vida. Sabe que muchas cosas cansan al corazón: desilusiones y heridas del pasado, pesos que hay que cargar e injusticias que hay que soportar en el presente, incertidumbres y preocupaciones por el futuro... Ante todo esto, la primera palabra de Jesús es una invitación a moverse y a reaccionar: «*¡vengan!*». El error –cuando las cosas van mal– es permanecer donde se está. En los momentos oscuros surge, de manera natural, estar con uno mismo, pensar en cuánto es injusta la

vida, en cuánto son ingratos los demás y en qué malo es el mundo.

Algunas veces hemos padecido esta fea experiencia. Pero Jesús quiere sacarnos fuera de estas “arenas movedizas” y, por eso, dice a cada uno: «*¡ven!*»... Efectivamente salir solo no basta, es necesario saber *a dónde ir*. Porque muchas metas son ilusorias: prometen descanso y distraen solo un poco, aseguran paz y dan diversión, dejando luego en la soledad de antes, son “fuegos artificiales”. Por eso Jesús indica la meta: «*¡vengan a mí!*»... Muchas veces, ante un peso de la vida o una situación que nos duele, intentamos hablar con alguien que nos escuche, con un amigo, con un experto. Es un gran bien hacer esto, ¡pero no olvidemos a Jesús! Quizás hay “zonas” de nuestra vida que nunca le hemos abierto a Él y que han permanecido oscuras, porque no han visto nunca la luz del Señor.

Hoy Jesús nos dice a cada uno: “¡Ánimo, no te rindas ante los pesos de la vida, no te cierres ante los miedos y los pecados, sino ven a mí!”. Jesús no nos quita los pesos de la vida, sino la angustia del corazón. No nos quita la cruz, sino que la lleva con nosotros. Y con Él cada peso se hace «*ligero*», porque Él es el «*descanso*» que –aun sin saberlo, andamos buscando... Vayamos a Jesús, demosle nuestro tiempo, encontrémoslo cada día en la oración, en un diálogo confiado y personal... Nos ayude en esto la Virgen María, nuestra Madre, que siempre cuida de nosotros cuando estamos cansados y oprimidos, y nos acompañe a Jesús. [Sintetizado de: Papa Francisco, *Ángelus*, 9-VII-2017].

MONICIONES:

ENTRADA: Convocados por el Espíritu de Dios, nos hemos reunido *para encontrarnos de nuevo con Jesús, nuestro Divino Maestro...* Jesús nos invita a cada uno de nosotros –cualquiera que sea nuestra situación concreta– a encontrar en Él la verdadera serenidad y el verdadero descanso. ¡Que el Señor renueve hoy nuestro corazón, para que estemos cada vez más abiertos a su mensaje de salvación!

1ª. LECTURA: [Zac 9, 9-10] El profeta Zacarías anuncia al pueblo *una noticia alegre y esperanzadora...* Un día les llegará la salvación, tantas veces prometida, por medio de un Rey victorioso, pero a la vez humilde y pacífico.

2ª. LECTURA: [Rm 8, 9. 11-13] Durante cinco domingos estaremos escuchando fragmentos del *capítulo octavo de la Carta de san Pablo a los romanos...* Para el Apóstol solo hay dos maneras de existir: dominados por los instintos egoístas de la carne o vivificados por la vida nueva en el Espíritu.

EVANGELIO: [Mt 11, 25-30] El Evangelio nos invita a reconocer la obra de un Dios *que gusta revelarse a los «pequeños»...* A los cansados y agobiados por el peso de la vida, el Padre les ofrece alivio en el gran regalo de su Hijo Jesucristo.

OFRENDAS: Como hijos del mismo Padre, estamos llamados a compartir la misma mesa *y a llevar nuestras ofrendas a un único altar...* ¡Que esto nos comprometa a construir puentes de reconciliación y de amistad con Dios y con nuestros semejantes!

COMUNIÓN: Cristo nos llama a dejar atrás nuestras angustias *y a poner el Él toda nuestra confianza...* ¡Que solo en Él encontremos esa paz y esa serenidad que tanto anhelamos!

DESPEDIDA: Dispuestos a permanecer fieles en el seguimiento del Señor, *pidámosle que esté siempre a nuestro lado...* ¡Que descubramos más y más el gozo de empeñarnos a fondo en el cumplimiento de nuestros deberes de cada día!



**5 domingo
Verde****XIV DEL TIEMPO ORDINARIO**
[Se suprime la Memoria de SAN ANTONIO
MARÍA ZACARÍA, Presbítero]

MR p. 426 [424] / Lecc. II p. 27. LH Semana II del Salterio.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 47, 10-11

Meditamos, Señor, los dones de tu amor, en medio de tu templo. Tu alabanza llega hasta los confines de la tierra como tu fama. Tu diestra está llena de justicia.

Se dice *Gloria*.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que por medio de la humillación de tu Hijo reconstruiste el mundo derumbado, concede a tus fieles una santa alegría para que, a quienes rescataste de la esclavitud del pecado, nos hagas disfrutar del gozo que no tiene fin. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Mira a tu rey que viene humilde hacia ti.*]

Del libro del profeta Zacarías 9, 9-10

Esto dice el Señor: “Alégrate sobremanera, hija de Sión; da gritos de júbilo, hija de Jerusalén; mira a tu rey que viene a ti, justo y victorioso, humilde y montado en un burrito. El hará desaparecer de la tierra de Efraín los carros de guerra y de Jerusalén, los caballos de combate. Romperá el arco del guerrero y anunciará la paz a las naciones. Su poder se extenderá de mar a mar y desde el gran río hasta los últimos rincones de la tierra”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 144, 1-2. 8-9. 10-11. 13cd-14

R. Acuérdate, Señor, de tu misericordia.

Dios y rey mío, yo te alabaré, bendeciré tu nombre siempre y para siempre. Un día tras otro bendeciré tu nombre y no cesará mi boca de alabarte. **R.**

El Señor es compasivo y misericordioso, lento para enojarse y generoso para perdonar. Bueno es el Señor para con todos y su amor se extiende a todas sus creaturas. **R.**

El Señor es siempre fiel a sus palabras, y lleno de bondad en sus acciones. Da su apoyo el Señor al que tropieza y al agobiado alivia. **R.**

Que te alaben, Señor, todas tus obras, y que todos tus fieles te bendigan. Que proclamen la gloria de tu reino y den a conocer tus maravillas. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*Si con la ayuda del Espíritu dan muerte a los bajos deseos del cuerpo, vivirán.*]

De la carta del Apóstol san Pablo a los romanos 8, 9. 11-13

Hermanos: ustedes no viven conforme al desorden egoísta del hombre, sino conforme al Espíritu, puesto que el Espíritu de Dios habita verdaderamente en ustedes. Quien no tiene el Espíritu de Cristo, no es de Cristo. Si el Espíritu del Padre, que resucitó a Jesús de entre los muertos, habita en ustedes, entonces el Padre, que resucitó a Jesús de entre los muertos, también les dará vida a sus cuerpos mortales, por obra de su Espíritu, que habita en ustedes. Por lo tanto, hermanos, no estamos sujetos al desorden egoísta del hombre, para hacer de ese desorden nuestra regla de conducta. Pues si ustedes viven de ese modo, ciertamente serán destruidos. Por el contrario, si con la ayuda del Espíritu destruyen sus malas acciones, entonces vivirán. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Mt 11, 25

R. Aleluya, aleluya.

Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Soy manso y humilde de corazón.*]

 **Del santo Evangelio según san Mateo 11, 25-30**

En aquel tiempo, Jesús exclamó: “¡Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y las has revelado a la gente sencilla! Gracias, Padre, porque así te ha parecido bien. El Padre ha puesto todas las cosas en mis manos. Nadie conoce al Hijo sino el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar. Vengan a mí, todos los que están fatigados y agobiados por la carga, y yo los aliviaré. Tomen mi yugo sobre ustedes y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontrarán descanso, porque mi yugo es suave y mi carga ligera”. **Palabra del Señor.**

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Pidamos al Señor Dios nuestro Padre que escuche nuestras súplicas y reciba benignamente nuestras oraciones.

1. Oremos por los pastores que el Señor ha puesto al frente de su Iglesia, a fin de que –llenos de la fuerza y de la sabiduría que viene de lo alto– sepan dirigir y gobernar santamente las comunidades que les han sido encomendadas, roguemos al Señor.

2. Oremos para que Dios –que es la verdadera paz y el origen de toda concordia– transmita la paz espiritual a nuestras almas y la paz temporal a nuestros días, roguemos al Señor.

3. Oremos por los que se han acostumbrado a vivir en pecado, para que nuestro Señor les dé la gracia de convertirse, de purificarse en el sacramento del perdón y de alcanzar así la salvación eterna, roguemos al Señor.

4. Oremos por los fieles difuntos –especialmente por nuestros familiares, amigos y bienhechores– para que el Señor los reciba en su gloria y los coloque entre los santos y elegidos, roguemos al Señor.

Señor Dios, que has revelado a los sencillos las riquezas de tu Reino, escucha nuestras oraciones y haz que –como discípulos de tu Hijo– llevemos con Él el yugo suave de la cruz y anunciemos a los hermanos el descanso eterno que solo se encuentra en su seguimiento. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

La oblación que te ofrecemos, Señor, nos purifique, y nos haga participar, de día en día, de la vida del reino glorioso. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 11, 28

Vengan a mí, todos los que están fatigados y agobiados por la carga, y yo les daré alivio, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que nos has colmado con tantas gracias, concédenos alcanzar los dones de la salvación y que nunca dejemos de alabarte. Por Jesucristo, nuestro Señor.

6 lunes

Verde / Rojo

Feria

o SANTA MARÍA GORETTI, Virgen y Mártir

MR pp. 745y 891 [770 y 931] / Lecc. II p. 533

Era una muchachita de familia muy pobre y humilde, que vivía al sur de Roma. Cuando tenía apenas 12 años, se opuso a las propuestas deshonestas de un joven vecino. Ciego por la pasión, el muchacho la hirió gravemente con un punzón. María murió al día siguiente, después de perdonar a su asesino, “por amor a Jesús” (1902).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Dichosa aquella virgen que, negándose a sí misma y tomando su cruz, sigue al Señor, esposo de las vírgenes y príncipe de los mártires.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que eres la fuente de la inocencia y amas la castidad, y has dado a tu sierva María Goretti la gracia del martirio en plena adolescencia, concédenos, por su intercesión, que así como ella recibió la corona en el combate por su virginidad, seamos constantes para cumplir tus mandamientos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Yo te desposaré conmigo para siempre.*]

Del libro del profeta Oseas 2, 16. 17b-18. 21-22

Esto dice el Señor: “Yo conduciré a Israel, mi esposa infiel, al desierto y le hablaré al corazón. Ella me responderá allá, como cuando era joven, como el día en que salió de Egipto. Aquel día, palabra del Señor, ella me llamará ‘Esposo mío’, y no me volverá a decir ‘Baal mío’. Israel, yo te desposaré conmigo para siempre. Nos uniremos en la justicia y la rectitud, en el amor constante y la ternura; yo te desposaré en la fidelidad y entonces tú conocerás al Señor”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 144, 2-3. 4-5. 6-7. 8-9

R. El Señor es compasivo y misericordioso.

Un día tras otro, Señor, bendeciré tu nombre y no cesará mi boca de alabarte. Muy digno de alabanza es el Señor, por ser su grandeza incalculable. **R.**

Cada generación a la que sigue anunciará tus obras y proezas. Se hablará de tus hechos portentosos, del glorioso esplendor de tu grandeza. **R.**

Alabarán tus maravillosos prodigios y contarán tus grandes acciones; difundirán la memoria de tu inmensa bondad y aclamarán tus victorias. **R.**

El Señor es compasivo y misericordioso, lento para enojarse y generoso para perdonar. Bueno es el Señor para con todos y su amor se extiende a todas sus creaturas. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. 2 Tim 1, 10

R. Aleluya, aleluya.

Jesucristo, nuestro salvador, ha vencido la muerte y ha hecho resplandecer la vida por medio del Evangelio. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Mi hija acaba de morir; pero ven tú y volverá a vivir.*]



Del santo Evangelio según san Mateo 9, 18-26

En aquel tiempo, mientras Jesús hablaba, se le acercó un jefe de la sinagoga, se postró ante Él y le dijo: “Señor, mi hija acaba de morir; pero ven tú a imponerle las manos y volverá a vivir”. Jesús se levantó y lo siguió, acompañado de sus discípulos. Entonces, una mujer que padecía flujo de sangre desde hacía doce años, se le acercó por detrás y le tocó la orilla del manto, pues pensaba: “Con solo tocar su manto, me curaré”. Jesús, volviéndose, la miró y le dijo: “Hija, ten confianza; tu fe te ha curado”. Y en aquel mismo instante quedó curada la mujer. Cuando llegó a la casa del jefe de la sinagoga, vio Jesús a los flautistas, y el tumulto de la gente y les dijo: “Retírense de aquí. La niña no está muerta; está dormida”. Y todos se burlaron de Él. En cuanto hicieron salir a la gente, entró Jesús, tomó a la niña de la mano y esta se levantó. La noticia se difundió por toda aquella región. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Oseas ejerció su ministerio profético en tiempos de Jeroboam II (s. VIII a. C) y es el primero en expresar la relación entre Dios y su pueblo en términos de «Esposo» y «Esposa». El desierto es aquí evocado como el lugar ideal en el que Israel habría respondido mejor a su Señor. Signo de sincera conversión será ahora el repudiar a Baal –el engañoso “amante”– detrás del cual se habían ido frecuentemente, buscando prosperidad. El nuevo pacto de amor no estará ya fundado en la fragilidad del hombre, sino en la benevolencia divina... • Estamos ante dos milagros de Jesús, incluido uno en el otro: la curación de la mujer «*que padecía flujo de sangre*» desde hacía doce años y la resurrección «*de la hija de un jefe de la sinagoga*», llamado Jairo, y cuyo nombre conocemos por el lugar paralelo de san Marcos (5, 22). En ambos casos aparece su corazón bondadoso, que se compadece de la humanidad doliente, como respuesta a la fe de quienes solicitaban sus favores. En este relato vemos, además, un anticipo del triunfo de quien es la «*resurrección y la vida*» (Jn 11, 25).

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te pedimos, Señor, que los dones que te presentamos en la celebración de santa María Goretti, por tu gracia, te sean agradables, así como te fue grato el combate de su martirio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Apoc 7, 17

El Cordero, que está en el trono, los conducirá a las fuentes del agua de la vida.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que coronaste entre los santos a la bienaventurada María Goretti por la doble victoria de su virginidad y de su martirio, concédenos, por la eficacia de este sacramento, que, venciendo valerosamente todo mal, consigamos la gloria del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

7 martes

Verde / Blanco

Feria o

Misa por los laicos

MR p. 1056 [1101] / Lecc. II p. 537

ANTÍFONA DE ENTRADA

Mt 13, 33

El Reino de los cielos se parece a un poco de levadura que tomó una mujer y la mezcló con tres medidas de harina, y toda la masa acabó por fermentar.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que enviaste al mundo a manera de levadura la fuerza del Evangelio, concede a tus fieles que llamaste a vivir en el mundo en medio de las ocupaciones seculares, que, fervorosos en su espíritu cristiano, por medio de las tareas terrenales que desempeñan, instauren sin cesar tu Reino. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Siembran vientos y cosecharán tempestades.*]

Del libro del profeta Oseas 8, 4-7. 11-13

Esto dice el Señor: “Han nombrado reyes sin contar conmigo, han escogido príncipes sin saberlo yo. Con su oro y su plata se han hecho ídolos para su perdición. Tu becerro, Samaría, es repulsivo y mi ira arde contra él. ¿Hasta cuándo serán incapaces de purificarse los hijos de Israel? Un artesano ha hecho ese becerro, que no es Dios, por eso quedará hecho trizas. Siembran vientos y cosecharán tempestades; su trigo no dará espigas, no producirá harina su grano, y si la produce, los extranjeros se la comerán. Efraín ha construido multitud de altares, y solo le han servido para pecar. Aunque yo les escribiera todas mis leyes, las ignorarían como si fueran de un extraño. Aunque inmolen víctimas en mi honor y coman su carne, no me dan gusto, pues tengo presentes sus culpas y castigaré sus pecados. Por eso volverán a la esclavitud”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 113 b, 3-4. 5-6. 7ab-8. 9-10

R. Nosotros confiamos en el Señor.

Nuestro Dios está en el cielo y Él ha hecho todo lo que quiso. En cambio, los ídolos de los paganos son oro y plata, son dioses hechos por artesanos. **R.**

Tienen boca, pero no hablan; tienen ojos, pero no ven; tienen orejas, pero no oyen; tienen nariz, pero no huelen. **R.**

Tienen manos, pero no tocan; tienen pies, pero no andan. Que sean como ellos quienes los hacen y cuantos confían en ellos. **R.**

Los hijos de Israel confían en el Señor: Él es su auxilio y su escudo; los hijos de Aarón confían en el Señor: Él es su auxilio y su escudo. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 10, 14

R. Aleluya, aleluya.

Yo soy el buen pastor, dice el Señor; yo conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí. **R. Aleluya.**

EVANGELIO[*La cosecha es mucha y los trabajadores pocos.*]**Del santo Evangelio según san Mateo 9, 32-38**

En aquel tiempo, llevaron ante Jesús a un hombre mudo, que estaba poseído por el demonio. Jesús expulsó al demonio y el mudo habló. La multitud, maravillada, decía: “Nunca se había visto nada semejante en Israel”. Pero los fariseos decían: “Expulsa a los demonios por autoridad del príncipe de los demonios”. Jesús recorría todas las ciudades y los pueblos, enseñando en las sinagogas, predicando el Evangelio del Reino y curando toda enfermedad y dolencia. Al ver a las multitudes, se compadecía de ellas, porque estaban extenuadas y desamparadas, como ovejas sin pastor. Entonces dijo a sus discípulos: “La cosecha es mucha y los trabajadores, pocos. Rueguen, por tanto, al dueño de la mies que envíe trabajadores a sus campos”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • La repetida infidelidad de Israel no logra, sin embargo, que Dios varíe un ápice su absoluta *«fidelidad»*. De muchas formas se le echa en cara a este su pueblo elegido el que, tan repetidamente, haya roto la Alianza. Por eso con reproches y amenazas se le invita a apartarse del culto a los ídolos. *«El que siembra vientos cosechará tempestades»*: con este dicho popular Oseas condena su idolatría y su consecuente falsa moral. Se le profetiza, además, el castigo que la ira de Dios le tiene reservado, a la manera de una nueva esclavitud... • La curación de un *«endemoniado mudo»* –hecho que provoca la admiración de los sencillos y la crítica de los fariseos– es el último de los milagros con que concluye Jesús su ministerio en Galilea. El evangelista hace un resumen de su actividad apostólica, resaltando su compasión por las muchedumbres

que andaban «*como ovejas sin pastor*» (Cfr. 1 Re 22, 17), introduciendo así el llamado *discurso apostólico*. Las imágenes «*ovejas*» y «*mies*», se remontan al Antiguo Testamento en donde se profetiza que el Señor mismo se convertiría en «*Pastor*» de su rebaño.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, que quisiste salvar a todo el mundo por el sacrificio de tu Hijo, y llamas también a los laicos al trabajo apostólico, concédeles, por la fuerza de esta ofrenda, impregnar el mundo con el espíritu cristiano y ser fermento de santificación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 15, 8

La gloria de mi Padre consiste en que den mucho fruto y se manifiesten así como discípulos míos, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo participado de la abundancia de tu gracia, te rogamos, Señor, que, fortalecidos por el poder vivificante del convite eucarístico, tus fieles, que quisiste dedicados a las tareas temporales, sean valientes testigos de la verdad evangélica y en los ambientes en que trabajan hagan siempre presente y activa a tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

8 miércoles

Verde

Feria o

Misa para fomentar la concordia

MR p. 1064 [1110] / Lecc. II p. 541

ANTÍFONA DE ENTRADA

Hech 4, 32-33

La multitud de los que habían creído tenía un solo corazón y una sola alma. Con grandes muestras de poder, los Apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús y todos gozaban de gran estimación entre el pueblo.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que enseñaste a tu Iglesia a cumplir todos tus celestiales mandamientos, en señal de amor a ti mismo y al prójimo, danos un espíritu de paz y de benevolencia, para que tu familia entera se consagre a ti de todo corazón y alcance la concordia por la pureza de intención. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Ya es tiempo de buscar al Señor.*]

Del libro del profeta Oseas 10, 1-3. 7-8. 12

Israel era una viña frondosa que daba abundante fruto. Pero cuanto más se multiplicaban sus frutos, más se multiplicaban sus altares paganos; cuanto más rico era el país, más ricos fueron sus monumentos a los ídolos. Su corazón está dividido y van a pagar sus culpas. El Señor derribará sus altares y demolerá sus monumentos. Pero ellos dicen: “No tenemos rey”. Pero si no temen al Señor, ¿qué podrá hacer por ellos el rey? Samaría y su becerro desaparecerán como espuma sobre el agua. Todos los santuarios de los ídolos serán destruidos y sobre sus altares crecerán espinas y cardos, porque la idolatría ha sido el pecado de Israel. Entonces gritarán a los montes: “¡Cúbrannos!”, y a las colinas: “¡Sepúltennos!”. Siembren justicia y cosecharán misericordia; preparen sus tierras para la siembra, pues ya es tiempo de buscar al Señor, para que venga y llueva la salvación sobre ustedes. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 104, 2-3. 4-5. 6-7

R. Recurramos al Señor y a su poder.

Entonen en su honor himnos y cantos, celebren los portentos del Señor. Del nombre del Señor enorgullézcanse y siéntase feliz el que lo busca. **R.**

Recurran al Señor y a su poder, y a su presencia acudan. Recuerden los prodigios que Él ha hecho, sus portentos y oráculos. **R.**

Descendientes de Abraham, su servidor, estirpe de Jacob, su predilecto, escuchen: El Señor es nuestro Dios y gobiernan la tierra sus decretos. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mc 1, 15

R. Aleluya, aleluya.

El Reino de Dios está cerca, dice el Señor; arrepíentanse y crean en el Evangelio.

R. Aleluya.

EVANGELIO

[*Vayan en busca de las ovejas perdidas de la casa de Israel.*]

 **Del santo Evangelio según san Mateo 10, 1-7**

En aquel tiempo, llamando Jesús a sus doce discípulos, les dio poder para expulsar a los espíritus impuros y curar toda clase de enfermedades y dolencias. Estos son los nombres de los Doce Apóstoles: el primero de todos, Simón, llamado Pedro, y su hermano Andrés; Santiago y su hermano Juan, hijos del Zebedeo; Felipe y Bartolomé; Tomás y Mateo, el publicano; Santiago, hijo de Alfeo, y Tadeo; Simón, el cananeo, y Judas Iscariote, que fue el traidor. A estos Doce los envió Jesús con estas instrucciones: “No vayan a tierra de paganos, ni entren en ciudades de samaritanos. Vayan más bien en busca de las ovejas perdidas de la casa de Israel. Vayan y proclamen por el camino que ya se acerca el Reino de los cielos”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Con la prosperidad material del pueblo de elección avanzan también las aberraciones morales y la rampante idolatría, hechos que el profeta Oseas no se cansa de denunciar. Como consecuencia a su infidelidad a la Alianza, Samaria será destruida (722 a. C.), ya que, tristemente, se llegará a olvidar de que solo los que *«siembran justicia cosecharán misericordia»*. Estas graves amenazas son una llamada apremiante a la conversión y a emprender un cambio radical de vida. Es una invitación a ser conscientes de que *«ya es tiempo de buscar al Señor»*... • Iniciamos el *discurso apostólico*, segundo de los cinco grandes discursos del Evangelio de san Mateo, en donde aparece Jesús como fundador de la Iglesia e iniciador de la misión característica de ese nuevo pueblo: el anuncio del Reino de Dios. A estos los *«Doce»* Él les trasmite sus poderes y su autoridad. Llama la atención, sin embargo, el que de momento Jesús ponga límites a la transmisión de esta *«Buena Noticia»*. Solo después de Pentecostés esta misión evangelizadora se abrirá decididamente al mundo grecorromano, como vemos en el libro de los Hechos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor Dios, que por medio de tus sacramentos y tus mandamientos nos renuevas conforme a tu imagen, dirige, compasivo, nuestros pasos por tus sendas, para que, en virtud de este sacrificio que te ofrecemos, nos concedas el don de la caridad que esperamos recibir de ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 17, 20-21

Padre, te pido por los que van a creer en mí, para que todos sean uno en nosotros y el mundo crea que tú me has enviado, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo recibido el sacramento de la unidad, concede, Señor, a quienes hemos convivido hoy en tu casa en santa concordia, que poseamos aquella paz que hemos dado y conservemos la que hemos recibido. Por Jesucristo, nuestro Señor.

9 jueves
Verde / Rojo

Feria
o SANTOS AGUSTÍN ZHAO RONG, Presbítero,
y Compañeros Mártires

MR pp. 746 y 881 [770 y 920] / Lecc. II p. 546

Los testimonios de Agustín Zhao Rong y sus 119 compañeros, manifiestan serenidad y alegría profundas. Fueron hombres y mujeres de todas las edades y condiciones: sacerdotes, religiosos y laicos (incluyendo 33 misioneros no chinos), que, con la entrega de su vida, sellaron su fidelidad indefectible a Cristo y a la Iglesia. Esto sucedió a lo largo de varios siglos y en épocas complejas y difíciles de la historia de China [entre los años 1648 y 1930]. Canonizados el 1 de octubre del año 2000 por Juan Pablo II, a partir de 2001 fueron inscritos en el Calendario Romano.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Los santos de Dios vivieron en el amor fraterno, por el mandato del Señor y las leyes paternas, porque solamente uno fue su espíritu y una su fe.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que, por la confesión de fe de los santos mártires Agustín Zhao Rong y compañeros, con admirable providencia fortaleciste a tu Iglesia, concede que tu pueblo, fiel a la misión a él encomendada, goce de mayor libertad y dé testimonio de la verdad ante el mundo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Mi corazón se conmueve.*]

Del libro del profeta Oseas 11, 1-4. 8-9

“Cuando Israel era niño, yo lo amé, y de Egipto llamé a mi hijo, dice el Señor. Pero, mientras más lo llamaba, más se alejaba de mí; ofrecía sacrificios a los dioses falsos y quemaba ofrendas a los ídolos. Yo fui quien enseñó a andar a Efraín, yo quien lo llevaba en brazos; pero no comprendieron que yo cuidaba de ellos. Yo los atraía hacia mí con los lazos del cariño, con las cadenas del amor. Yo fui para ellos como un padre, que estrecha a su creatura y se inclina hacia ella para darle de comer. Mi corazón se conmueve dentro de mí y se inflama toda mi compasión. No cederé al ardor de mi cólera, no volveré a destruir a Efraín, pues yo soy Dios y no hombre, yo soy el Santo que vive en ti y no enemigo a la puerta”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 79, 2ac y 3b. 15-16

R. Ven, Señor, a salvarnos.

Escúchanos, pastor de Israel; tú que estás rodeado de querubines, manifiéstate, despierta tu poder y ven a salvarnos. **R.**

Señor, Dios de los ejércitos, vuelve tus ojos, mira tu viña y visítala; protege la cepa plantada por tu mano, el renuevo que tú mismo cultivaste. **R. Ven, Señor, a salvarnos.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mc 1, 15

R. Aleluya, aleluya.

El Reino de Dios está cerca, dice el Señor; arrepíentanse y crean en el Evangelio.

R. Aleluya.

EVANGELIO

[*Gratuitamente han recibido este poder; ejérzanlo, pues, gratuitamente.*]

 **Del santo Evangelio según san Mateo 10, 7-15**

En aquel tiempo, envió Jesús a los Doce con estas instrucciones: “Vayan y proclamen por el camino que ya se acerca el Reino de los cielos. Curen a los leprosos y demás enfermos; resuciten a los muertos y echen fuera a los demonios. Gratuitamente han recibido este poder; ejérzanlo, pues, gratuitamente. No lleven con ustedes, en su cinturón, monedas de oro, de plata o de cobre. No lleven morral para el camino ni dos túnicas ni sandalias ni bordón, porque el trabajador tiene derecho a su sustento. Cuando entren en una ciudad o en un pueblo, pregunten por alguien respetable y hospédense en su casa hasta que se vayan. Al entrar, saluden así: ‘Que haya paz en esta casa’. Y si aquella casa es digna, la paz de ustedes reinará en ella; si no es digna, el saludo de paz de ustedes no les aprovechará. Y si no los reciben o no escuchan sus palabras, al salir de aquella casa o de aquella ciudad, sacudan el polvo de los pies. Yo les aseguro que el día del juicio, Sodoma y Gomorra serán tratadas con menos rigor que esa ciudad”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • En un apasionado soliloquio, el Señor revela la historia de su amor paterno y –poniéndose en total contraste con la mezquindad de los humanos– muestra, además, su ilimitada capacidad de perdón. Con términos conmovedores, Oseas nos expresa toda esta ternura por Israel, su pueblo elegido, definido aquí como un «Hijo» llamado de Egipto, frase que un día san Mateo aplicará a Jesús (Cfr. Mt 2, 15). Los israelitas, sin embargo, «no comprendieron» que al amor hay que corresponder con amor, y que la predilección divina permanece siempre fiel a sus promesas... • Una vez elegidos los «Doce», Jesús les transmite unas instrucciones muy concretas a fin de que puedan llevar adelante –eficaz y fielmente– su misión evangelizadora. Este *discurso misionero* es la “carta magna” del apostolado, válida para todo tiempo y lugar. Sus raíces conectan con el Antiguo Testamento, en el que la vocación de Israel era ser «luz de las naciones» (Is 42, 6). Jesús les pide que su estilo de vida vaya de acuerdo con su mensaje. Su único equipaje debe ser su *palabra* y su *pobreza*. La gratuidad habrá de ser inconfundible signo y contraseña de un auténtico envío.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, estas ofrendas que te presentamos en la conmemoración de tus santos Agustín Zhao Rong y compañeros mártires, te pedimos que, así como les diste la claridad de la santa fe, del mismo modo nos concedas el perdón y la paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 10, 28

No tengan miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Por estos sacramentos celestiales, concédenos, Señor, la abundancia de tu gracia, para que, al celebrar a los santos Agustín Zhao Rong y compañeros mártires, aprendamos de la lucha en tan gran combate a ser fuertes en la paciencia y a alegrarnos con una santa victoria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

10 viernes
Verde

Feria o

Misa por la remisión de los pecados A

MR p. 1095 [1141] / Lecc. II p. 450

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sab 11, 23. 24. 26

Señor, tú tienes misericordia de todos y nunca odias a tus creaturas; borras los pecados de los hombres que se arrepienten, y los perdonas, porque tú, Señor, eres nuestro Dios.

ORACIÓN COLECTA

Apiádate, Señor, de tu pueblo y perdónale todos sus pecados, para que tu indulgencia aleje de nosotros lo que hemos merecido por nuestras ofensas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Nunca llamaremos ya “dios nuestro” a las obras de nuestras manos.*]

Del libro del profeta Oseas 14, 2-10

Esto dice el Señor Dios: “Israel, conviértete al Señor, Dios tuyo, pues tu maldad te ha hecho sucumbir. Arrepíentanse y acérquense al Señor para decirle: ‘Perdona todas nuestras maldades, acepta nuestro arrepentimiento sincero, que solemnemen-

te te prometemos. Ya no nos salvará Asiria, ya no confiaremos en nuestro ejército, ni volveremos a llamar “dios nuestro” a las obras de nuestras manos, pues solo en ti encuentra piedad el huérfano’. Yo perdonaré sus infidelidades, dice el Señor; los amaré, aunque no lo merezcan, porque mi cólera se ha apartado de ellos. Seré para Israel como rocío; mi pueblo florecerá como el lirio, hundirá profundamente sus raíces, como el álamo, y sus renuevos se propagarán; su esplendor será como el del olivo y tendrá la fragancia de los cedros del Líbano. Volverán a vivir bajo mi sombra, cultivarán los trigales y las viñas, que serán tan famosas como las del Líbano. Ya nada tendrá que ver Efraín con los ídolos. Yo te he castigado, pero yo también te voy a restaurar, pues soy como un ciprés verde, y gracias a mí, tú das frutos. Quien sea sabio, que comprenda estas cosas y quien sea prudente, que las conozca. Los mandamientos del Señor son rectos y los justos los cumplen; los pecadores, en cambio, tropiezan en ellos y caen”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 50, 3-4. 8-9. 12-13. 14 y 17

R. Abre, Señor, mis labios y te alabaré.

Por tu inmensa compasión y misericordia, Señor, apiádate de mí y olvida mis ofensas. Lávame bien de todos mis delitos y purifícame de mis pecados. **R.**

Enséñame, Señor, la rectitud de corazón que quieres. Lávame tú, Señor, y purifícame y quedaré más blanco que la nieve. **R.**

Crea en mí, Señor, un corazón puro, un espíritu nuevo para cumplir tus mandamientos. No me arrojes, Señor, lejos de ti ni retires de mí tu santo espíritu. **R.**

Devuélveme tu salvación, que regocija, y mantén en mí un alma generosa. Señor, abre mis labios y cantará mi boca tu alabanza. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 16, 13; 14, 26

R. Aleluya, aleluya.

Cuando venga el Espíritu de verdad, él les enseñará toda la verdad y les recordará todo cuanto yo les he dicho, dice el Señor. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*No serán ustedes los que hablarán, sino el Espíritu de su Padre.*]



Del santo Evangelio según san Mateo 10, 16-23

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus Apóstoles: “Yo los envío como ovejas entre lobos. Sean, pues, precavidos como las serpientes y sencillos como las palomas. Cuídense de la gente, porque los llevarán a los tribunales, los azotarán en las sinagogas, los llevarán ante gobernadores y reyes por mi causa; así darán testimonio de mí ante ellos y ante los paganos. Pero, cuando los enjuicien, no se preocupen por lo que van a decir o por la forma de decirlo, porque en ese momento se les inspirará lo que han de decir. Pues no serán ustedes los que hablen, sino el Espíritu de su Padre el que hablará por ustedes. El hermano entregará a su hermano a la muerte, y el padre a su hijo; los

hijos se levantarán contra sus padres y los matarán; todos los odiarán a ustedes por mi causa, pero el que persevere hasta el fin, se salvará. Cuando los persigan en una ciudad, huyan a otra. Yo les aseguro que no alcanzarán a recorrer todas las ciudades de Israel, antes de que venga el Hijo del hombre”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • La última de las profecías de Oseas es una insistente invitación a la conversión –expresada en forma de oración penitencial– y a la que Dios mismo responde con la promesa de una salvación que no defrauda. El camino de retorno comienza con el honesto reconocimiento de las propias culpas, acompañado de un humilde y agradecido «*sacrificio de alabanza*». Solo Dios sabe «*amar de todo corazón*». Solo Él puede mantenerlos eternamente jóvenes, haciendo que dejen atrás su pasado, dándoles el verdor y la fragancia de los «*cedros del Líbano*»... • Jesús predice que la misión de sus Apóstoles estará necesariamente entretejida de obstáculos y de persecuciones. Al no «*ser del mundo*» (Cfr. Jn 15, 18), su *conducta* y su *mensaje* frecuentemente entrarán en conflicto con propios y extraños. En medio de este ambiente hostil, la actitud del discípulo será de cautelosa prudencia, combinando el candor de la *paloma* con la sagacidad de la *serpiente*. Sabiéndose débil, el discípulo no se expondrá innecesariamente a los peligros y robustecerá su perseverancia en una fe confiada en el Señor, cuya obra tiene entre manos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te ofrecemos, Señor, este sacrificio de reconciliación y de alabanza, para que, compadecido, perdones nuestros pecados y dirijas tú mismo nuestro vacilante corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 15, 10

Habrá gran alegría entre los ángeles del cielo, por un solo pecador que se convierta.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Dios misericordioso, a quienes, por este sacrificio, hemos recibido el perdón de nuestros pecados, que con tu gracia podamos evitarlos de ahora en adelante y servirte con sincero corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

11 sábado**Blanco**

Memoria,
SAN BENITO, Abad y Patrón de Europa
MR p. 746 [771] / Lecc. II p. 554

Nació en Italia (Nursia). Estudió en Roma y se retiró a una cueva de Subiaco, “anteponiendo el amor de Dios a cualquier otra cosa”. Se le unieron unos discípulos, pero, al cabo de un tiempo, Benito tuvo que mudarse a Monte Casino. Ahí escribió su “Regla” y ahí murió en 547. La Orden benedictina, continuadora de su carisma, ha sido decisiva en la población y civilización de Europa, y en la renovación litúrgica contemporánea.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Hubo un varón de vida venerable, Benito, por gracia y por nombre, “bendecido”, que renunció a su casa y a su herencia, para solamente agradar a Dios, llevando una vida santa.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que constituiste a san Benito, abad, como ilustre maestro en la escuela del servicio divino concédenos que, sin anteponer nada a tu amor, avancemos con un corazón generoso en el camino de tus mandamientos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Soy un hombre de labios impuros, y he visto con mis ojos al Señor de los ejércitos.]

Del libro del profeta Isaías 6, 1-8

El año de la muerte del rey Ozías, vi al Señor, sentado sobre un trono muy alto y magnífico. La orla de su manto llenaba el templo. Había dos serafines junto a él, con seis alas cada uno: con un par se cubrían el rostro; con otro, se cubrían los pies, y con el otro, volaban. Y se gritaban el uno al otro: “Santo, santo, santo es el Señor, Dios de los ejércitos; su gloria llena toda la tierra”. Temblaban las puertas al clamor de su voz y el templo se llenaba de humo. Entonces exclamé: “¡Ay de mí!, estoy perdido, porque soy un hombre de labios impuros, que habito en medio de un pueblo de labios impuros, porque he visto con mis ojos al rey y Señor de los ejércitos”. Después voló hacia mí uno de los serafines. Llevaba en la mano una brasa, que había tomado del altar con unas tenazas. Con la brasa me tocó la boca, diciéndome: “Mira: esto ha tocado tus labios. Tu iniquidad ha sido quitada y tus pecados están perdonados”. Escuché entonces la voz del Señor que decía: “¿A quién enviaré? ¿Quién irá de parte mía?”. Yo le respondí: “Aquí estoy, Señor, envíame”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 92, 1ab. 1c-2. 5

R. Señor, tú eres nuestro rey.

Tú eres, Señor, el rey de todos los reyes. Estás revestido de poder y majestad. **R.**

Tú mantienes el orbe y no vacila. Eres eterno, y para siempre está firme tu trono. **R.**

Muy dignas de confianza son tus leyes y desde hoy y para siempre, Señor, la santidad adorna tu templo. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

1 Pe 4, 14

R. Aleluya, aleluya.

Dichosos ustedes, si los injurian por ser cristianos, porque el Espíritu de Dios descansa en ustedes. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*No tengan miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma.*]

✚ Del santo Evangelio según san Mateo 10, 24-33

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus Apóstoles: “El discípulo no es más que el maestro, ni el criado más que su señor. Le basta al discípulo ser como su maestro y al criado ser como su señor. Si al señor de la casa lo han llamado Satanás, ¡qué no dirán de sus servidores! No teman a los hombres. No hay nada oculto que no llegue a descubrirse; no hay nada secreto que no llegue a saberse. Lo que les digo de noche, repítanlo en pleno día, y lo que les digo al oído, pregónenlo desde las azoteas. No tengan miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. Teman, más bien, a quien puede arrojar al lugar de castigo el alma y el cuerpo. ¿No es verdad que se venden dos pajarillos por una moneda? Sin embargo, ni uno solo de ellos cae por tierra si no lo permite el Padre. En cuanto a ustedes, hasta los cabellos de su cabeza están contados. Por lo tanto, no tengan miedo, porque ustedes valen mucho más que todos los pájaros del mundo. A quien me reconozca delante de los hombres, yo también lo reconoceré ante mi Padre, que está en los cielos; pero al que me niegue delante de los hombres, yo también lo negaré ante mi Padre, que está en los cielos”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • El libro de Isaías está orientado hacia los futuros «*tiempos mesiánicos*». La extraordinaria escena de la vocación y misión del “aterrado” profeta (ocurrida hacia el 739 a. C.) viene orquestada en torno a la trascendencia del Dios «*tres veces santo*». Un Dios, sin embargo, visiblemente presente a través de la consecuente *glorificación* que han de ofrecerle sus legítimos enviados y sus fieles seguidores. Para Isaías descubrir esta indescriptible santidad se convierte en el fundamento de su sorprendente «*envío*». Esta su *vocación* y *misión* han de ser –lo mismo para él que para nosotros– términos correlativos e inseparables... • El discípulo de Cristo –al estar dispuesto a compartir hasta las últimas consecuencias el destino de su Señor– tiene ya asegurado el éxito y será reconocido por Él frente a su

Padre del cielo, que cuida hasta de los seres aparentemente más insignificantes, como son los pajarillos del campo. Hasta por tres veces los invita Jesús a «*no tener miedo*». Audacia y valentía deben ser las actitudes de sus seguidores, que han de estar dispuestos a no temer la contradicción, el ridículo, la persecución y ni siquiera la misma muerte.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, con bondad los dones que te presentamos en la celebración de san Benito, abad, y haz que, a ejemplo suyo, te busquemos únicamente a ti, a fin de que podamos obtener en tu servicio el don de la unidad y de la paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Lc 12, 42

Este es el siervo fiel y prudente, a quien el Señor puso al frente de su familia, para darles a su tiempo la ración de trigo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al recibir la prenda de la vida eterna, te suplicamos, Señor, que, siguiendo las enseñanzas de san Benito, nos dediquemos con fidelidad a tu servicio y amemos con ferviente caridad a los hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 12 de julio de 2020

XV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Una semilla que ha de dar «fruto»...



Jesús, cuando hablaba, usaba un lenguaje simple y usaba también imágenes: ejemplos tomados de la vida cotidiana, para poder ser comprendido fácilmente por todos. Por eso los sencillos lo escuchaban encantados y apreciaban su mensaje que llegaba directo al corazón... Con este lenguaje transparente Jesús hacía entender el misterio del Reino, y un sobresaliente ejemplo de esto es el que hoy nos transmite el Evangelio: la «*parábola del sembrador*»... Jesús –el Buen Sembrador– se presenta aquí como uno que no se impone, sino que se propone. No nos atrae conquistándonos, sino donándose: *echa la semilla*. Él esparce con paciencia y generosidad su Palabra, que no es una jaula o una trampa, sino una semilla que puede dar fruto... Esta parábola se refiere sobre todo a nosotros: habla, efecti-

vamente, más del «terreno» que del «sembrador».

Nuestro corazón, como un terreno, puede ser bueno o puede ser también malo, duro como el asfalto. Entre el terreno bueno y el impermeable, sin embargo, hay dos clases de *terrenos intermedios* que –en distinta medida y más frecuentemente– podemos tener en nosotros. El primero, dice Jesús, es el «*pedregoso*»: la semilla germina, pero no consigue echar raíces profundas. Es un corazón superficial y sin profundidad, donde prevalece la pereza, donde el amor es inconstante y pasajero... Y está luego el último terreno, el «*espinoso*»: lleno de zarzas que asfixian a las plantas buenas. ¿Qué representan estas zarzas? «*Las preocupaciones de la vida y la seducción de las riquezas*», nos dice Jesús. Las zarzas son, sobre todo, los vicios que asfixian la presencia de Dios: los ídolos de la riqueza mundana, el vivir ávidamente para nosotros mismos, el luchar solo por el tener y por el poder.

Jesús nos invita hoy a mirarnos por dentro: a dar las gracias por nuestro terreno bueno y a seguir trabajando sobre los terrenos que todavía no son tan buenos... Preguntémonos si nuestro corazón está abierto a acoger con fe la semilla de la Palabra... Encontremos el valor de hacer una buena recuperación del suelo, llevando al Señor, en una buena confesión y en una oración perseverante y confiada, nuestras «*piedras*» y nuestras «*zarzas*», a fin de que no asfixien la fuerza de la Semilla... La Madre de Dios –insuperable en el «*acoger la Palabra de Dios y en ponerla en práctica*» (Cfr. Lc 8, 21)– nos ayude a purificar el corazón y a custodiar la presencia del Señor en nuestras vidas. [Sintetizado de: Papa Francisco, *Ángelus*, 16-VII-2017].

MONICIONES:

ENTRADA: Al reunirnos en torno a la mesa eucarística, nos encontramos hoy con el «Divino Sembrador» que –al hablarnos muy sencillamente en parábolas– *quiere disponernos a recibir su mensaje de salvación...* Él fue el primer «grano de trigo» que, muriendo en el surco, llegó a dar una cosecha espléndida de vida y resurrección. ¡Que todos lleguemos a ser terreno fértil, donde brote, en abundancia, las semillas del Reino!

1ª. LECTURA: [Is 55, 10-11] El profeta Isaías se vale de una bella imagen, tomada de la naturaleza, para hablarnos de la *eficacia de la Palabra de Dios...* Esta palabra divina quiere ser una “lluvia benéfica” que baja a fecundar el corazón del hombre.

2ª. LECTURA: [Rm 8, 18-23] En la segunda lectura san Pablo nos habla de una creación *que es solidaria con el destino de la humanidad...* Solo el Espíritu nos liberará de nuestras esclavitudes y nos redimirá de nuestros pecados.

EVANGELIO: [Mt 13, 1-23] El Evangelio nos transmite la primera de las parábolas: *la muy conocida parábola del sembrador...* Dios hará germinar su Palabra abundantemente en nosotros, si sabemos poner lo que está de nuestra parte.

OFRENDAS: Los dones del pan y del vino *son ofrendas maduras en el campo de la Iglesia...* ¡Que, a imitación de Cristo –Palabra eterna del Padre, que quiso venir a poner su morada entre nosotros– logremos crecer en justicia y caridad!

COMUNIÓN: Presentémonos ante el Señor llenos de gratitud, aceptando *el regalo de su Cuerpo y de su Sangre...* Prometámosle empeñarnos sinceramente en amarlo cada día más y en servirlo mejor.

DESPEDIDA: Como lo hemos escuchado, no basta con recibir la Palabra de Dios *con un entusiasmo superficial o pasajero...* ¡Que el Señor nos conceda volver al “campo de la vida diaria” a cumplir fielmente su santa voluntad!



**12 domingo
Verde****XV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO**

MR p. 427 [425] / Lecc. II p. 30. LH III Semana del Salterio.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 16, 15

Por serte fiel, yo contemplaré tu rostro, Señor, y al despertar, espero saciarme de gloria.

Se dice *Gloria*.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que muestras la luz de tu verdad a los que andan extraviados para que puedan volver al buen camino, concede a cuantos se profesan como cristianos rechazar lo que sea contrario al nombre que llevan y cumplir lo que ese nombre significa. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*La lluvia hará germinar la tierra.*]

Del libro del profeta Isaías 55, 10-11

Esto dice el Señor: “Como bajan del cielo la lluvia y la nieve y no vuelven allá, sino después de empapar la tierra, de fecundarla y hacerla germinar, a fin de que dé semilla para sembrar y pan para comer, así será la palabra que sale de mi boca: no volverá a mí sin resultado, sino que hará mi voluntad y cumplirá su misión”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 64, 10abcd. 10e-11. 12-13. 14

R. Señor, danos siempre de tu agua.

Señor, tú cuidas de la tierra, la riegas y la colmas de riqueza. Las nubes del Señor van por los campos, rebosantes de agua, como acequias. **R.**

Tú preparas las tierras para el trigo: riegas los surcos, aplanas los terrenos, reblandeces el suelo con la lluvia, bendices los renuevos. **R.**

Tú coronas el año con tus bienes, tus senderos derraman abundancia, están verdes los pastos del desierto, las colinas con flores adornadas. **R.**

Los prados se visten de rebaños, de trigales los valles se engalanan. Todo aclama al Señor. Todo le canta. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*Toda la creación espera la revelación de la gloria de los hijos de Dios.*]

De la carta del Apóstol san Pablo a los romanos 8, 18-23

Hermanos: considero que los sufrimientos de esta vida no se pueden comparar con la gloria que un día se manifestará en nosotros; porque toda la creación espera, con seguridad e impaciencia, la revelación de esa gloria de los hijos de Dios. La creación

está ahora sometida al desorden, no por su querer, sino por voluntad de aquel que la sometió. Pero dándole al mismo tiempo esta esperanza: que también ella misma va a ser liberada de la esclavitud de la corrupción, para compartir la gloriosa libertad de los hijos de Dios. Sabemos, en efecto, que la creación entera gime hasta el presente y sufre dolores de parto; y no solo ella, sino también nosotros, los que poseemos las primicias del Espíritu, gemimos interiormente, anhelando que se realice plenamente nuestra condición de hijos de Dios, la redención de nuestro cuerpo. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Aleluya, aleluya.

La semilla es la palabra de Dios y el sembrador es Cristo; todo aquel que lo encuentra vivirá para siempre. **R. Aleluya.**

El texto entre [...] puede omitirse por motivos pastorales.

EVANGELIO

[Una vez salió un sembrador a sembrar.]



Del santo Evangelio según san Mateo 13, 1-23

Un día salió Jesús de la casa donde se hospedaba y se sentó a la orilla del mar. Se reunió en torno suyo tanta gente, que Él se vio obligado a subir a una barca, donde se sentó, mientras la gente permanecía en la orilla. Entonces Jesús les habló de muchas cosas en parábolas y les dijo: “Una vez salió un sembrador a sembrar, y al ir arrojando la semilla, unos granos cayeron a lo largo del camino; vinieron los pájaros y se los comieron. Otros granos cayeron en terreno pedregoso, que tenía poca tierra; ahí germinaron pronto, porque la tierra no era gruesa; pero cuando subió el sol, los brotes se marchitaron, y como no tenían raíces, se secaron. Otros cayeron entre espinos, y cuando los espinos crecieron, sofocaron las plantitas. Otros granos cayeron en tierra buena y dieron fruto: unos, ciento por uno; otros, sesenta; y otros, treinta. El que tenga oídos, que oiga”. [Después se le acercaron sus discípulos y le preguntaron: “¿Por qué les hablas en parábolas?”. El les respondió: “A ustedes se les ha concedido conocer los misterios del Reino de los cielos, pero a ellos no. Al que tiene, se le dará más y nadará en la abundancia; pero al que tiene poco, aun eso poco se le quitará. Por eso les hablo en parábolas, porque viendo no ven y oyendo no oyen ni entienden. En ellos se cumple aquella profecía de Isaías que dice: *Oirán una y otra vez y no entenderán; mirarán y volverán a mirar, pero no verán; porque este pueblo ha endurecido su corazón, ha cerrado sus ojos y tapado sus oídos, con el fin de no ver con los ojos, ni oír con los oídos, ni comprender con el corazón. Porque no quieren convertirse ni que yo los salve.* Pero dichosos, ustedes, porque sus ojos ven y sus oídos oyen. Yo les aseguro que muchos profetas y muchos justos desearon ver lo que ustedes ven y no lo vieron y oír lo que ustedes oyen y no lo oyeron. Escuchen, pues, ustedes, lo que significa la parábola del sembrador. A todo hombre que oye la palabra del Reino y no la entiende, le llega el diablo y le arrebató lo sembrado en su corazón. Esto es lo que significan los granos que cayeron a lo largo del camino. Lo sembrado sobre terreno pedregoso significa al que oye la palabra

y la acepta inmediatamente con alegría; pero, como es inconstante, no la deja echar raíces, y apenas le viene una tribulación o una persecución por causa de la palabra, sucumbe. Lo sembrado entre los espinos representa a aquel que oye la palabra, pero las preocupaciones de la vida y la seducción de las riquezas la sofocan y queda sin fruto. En cambio, lo sembrado en tierra buena representa a quienes oyen la palabra, la entienden y dan fruto: unos, el ciento por uno; otros, el sesenta; y otros, el treinta”]. **Palabra del Señor.**

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Que nuestras oraciones lleguen a la presencia del Señor y que nuestros ruegos sean escuchados por Aquel que escruta el corazón de todos.

A cada invocación responderemos: **R/.** *Escúchanos, Señor.*

1. Pidamos la sabiduría del Hijo de Dios para los que proclaman con fidelidad la palabra divina y para todos los ministros que sirven a la Iglesia. Roguemos al Señor.

2. Por el pueblo de la antigua Alianza, por los cristianos separados de la Iglesia católica y por los que no conocen al Dios verdadero. Roguemos al Señor.

3. Por los que viven lejos de su casa, por los encarcelados, por los débiles y oprimidos, y por los justos que sufren persecución. Roguemos al Señor.

4. Por la paz y felicidad de los que ahora estamos aquí, huéspedes en la casa del Señor. Roguemos al Señor.

Escucha, Señor, las oraciones de tu pueblo y aumenta en nosotros el deseo de acoger la semilla de tu Palabra. Haz que esta simiente sea también sembrada en los surcos de toda la humanidad, y que fructifique en obras de justicia y de paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Señor, los dones de tu Iglesia suplicante, y concede que, al recibirlos, sirvan a tus fieles para crecer en santidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Sal 83, 4-5

El gorrión ha encontrado una casa, y la golondrina un nido donde poner sus polluelos: junto a tus altares, Señor de los ejércitos, Rey mío y Dios mío. Dichosos los que viven en tu casa y pueden alabarte siempre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con los dones que hemos recibido, te suplicamos, Señor, que, participando frecuentemente de este sacramento, crezcan los efectos de nuestra salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

13 lunes**Verde / Blanco****Feria****o SAN ENRIQUE, Emperador**

MR pp. 748 y 921 [772 y 960] / Lecc. II p. 559

Nació en 973, fue coronado como emperador de Occidente en Roma el año 1014 y murió en 1024. Lo sepultaron en la catedral de Bamberg, fundada por él. Él y su esposa, Cunegunda, vivieron una vida casi monástica. No descuidó sus deberes de emperador y se empeñó activamente en la reforma de la Iglesia en Alemania y en Italia.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 20, 2-3

De tu poder, Señor, se alegra el justo, se alegra en el triunfo que le has dado. Le otorgaste lo que él tanto anhelaba.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que con la abundancia de tu gracia ayudaste a san Enrique a pasar admirablemente del cuidado del gobierno temporal a las realidades del cielo, concédenos, por su intercesión, en medio de la inestabilidad de este mundo, que avancemos hacia ti con un corazón puro. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Purifiquense y aparten de mí vista sus malas acciones.]

Del libro del profeta Isaías 1, 10-17

Oigan la palabra del Señor, príncipes de Sodoma; escucha la enseñanza de nuestro Dios, pueblo de Gomorra: “¿Qué me importan a mí todos sus sacrificios?”, dice el Señor. “Estoy harto de holocaustos de carneros y de grasa de becerros; ya no quiero sangre de toros, corderos y cabritos. ¿Quién les ha pedido que me ofrezcan todo eso cuando vienen al templo para visitarme? Dejen ya de pisotear mis atrios y no me traigan dones vacíos ni incienso abominable. Ya no aguanto sus novilunios y sábados, ni sus asambleas. Sus solemnidades y fiestas las detesto; se me han vuelto una carga insoportable. Cuando extienden sus manos para orar, cierro los ojos; aunque multipliquen sus plegarias, no los escucharé. Sus manos están llenas de sangre. Lávense y purifiquense; aparten de mí sus malas acciones. Dejen de hacer el mal, aprendan a hacer el bien, busquen la justicia, auxilien al oprimido, defiendan los derechos del huérfano y la causa de la viuda”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 49, 8-9. 16bc-17. 21 y 23

R. Dios salva al que cumple su voluntad.

No voy a reclamarte sacrificios, dice el Señor, pues siempre están ante mí tus holocaustos. Pero ya no aceptaré becerros de tu casa ni cabritos de tus rebaños. **R.**

¿Por qué citas mis preceptos y hablas a toda hora de mi pacto, tú, que detestas la obediencia y echas en saco roto mis mandatos? **R.**

Tú haces esto, ¿y yo tengo que callarme? ¿Crees acaso que yo soy como tú? Quien las gracias me da, ese me honra y yo salvaré al que cumple mi voluntad. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 5, 10

R. Aleluya, aleluya.

Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos, dice el Señor. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*No he venido a traer la paz, sino la guerra.*]

 **Del santo Evangelio según san Mateo 10, 34–11, 1**

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus Apóstoles: “No piensen que he venido a traer la paz a la tierra; no he venido a traer la paz, sino la guerra. He venido a enfrentar *al hijo con su padre, a la hija con su madre, a la nuera con su suegra; y los enemigos de cada uno serán los de su propia familia*. El que ama a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí; y el que no toma su cruz y me sigue, no es digno de mí. El que salve su vida, la perderá y el que la pierda por mí, la salvará. Quien los recibe a ustedes, me recibe a mí; y quien me recibe a mí, recibe al que me ha enviado. El que recibe a un profeta por ser profeta, recibirá recompensa de profeta; el que recibe a un justo por ser justo, recibirá recompensa de justo. Quien diere, aunque no sea más que un vaso de agua fría a uno de estos pequeños, por ser discípulo mío, yo les aseguro que no perderá su recompensa”. Cuando acabó de dar instrucciones a sus doce discípulos, Jesús partió de ahí para enseñar y predicar en otras ciudades. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Siguiendo los pasos de Amós (Cfr. Am 5, 21-24), Isaías lanza ahora una dramática advertencia para inculcar en el pueblo de Israel un actuar recto y coherente. De acuerdo a estos sus criterios, el profeta es alguien que ama la verdad y no puede haber verdad en un «culto» vacío o en un «sacrificio» abominable, ofrecido con las manos manchadas de sangre. Una «ofrenda» llevada al altar –sin que esté de por medio el compromiso solidario o la promoción de la justicia y el derecho– no puede ser, por supuesto, agradable al Señor... • Nos impresiona aquí el lenguaje radical y el estilo sin matices ni atenuantes de Jesús. Finalizando el *discurso apostólico*, Él –con dichos muy probablemente pronunciados en ocasiones diversas– expone a sus discípulos las *condiciones* para su seguimiento y la *recompensa* a la que se harán acreedores quienes los reciban en su nombre. Asimilar este mensaje requiere no silenciar la cruz en la vida del cristiano. Todo sacrificio, trabajo y esfuerzo por el Reino de Dios y todo servicio prestado al hermano, aunque no sea más que un «vaso de agua», no quedarán sin recompensa.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Por esta ofrenda que te presentamos, Señor, en la conmemoración de san Enrique, concede a tus fieles los dones de la unidad y de la paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Mt 16, 24

El que quiera venir conmigo, que renuncie a sí mismo, que tome su cruz y que me siga, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que los sacramentos recibidos, Señor, en la conmemoración de san Enrique, santifiquen nuestras mentes y nuestros corazones, para que merezcamos participar de la naturaleza divina. Por Jesucristo, nuestro Señor.

14 martes

Verde / Blanco

Feria

o SAN CAMILO DE LELIS, Presbítero

MR pp. 748 y 928 [772 y 968] / Lecc. II p. 565

Una vida desenfrenada lo condujo a internarse en el Hospital de Incurables de Roma. Lo conmovió el abandono en que vivían los enfermos, y se hizo enfermero. Algunos compañeros lo siguieron (1582) y bajo su dirección fundaron “los Siervos de los Enfermos”. Ya siendo sacerdote, pasó la mayor parte de su vida al lado de los miembros sufrientes de Cristo (1550-1614).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Mt 25, 34. 36. 40

Vengan, benditos de mi Padre, dice el Señor, porque estuve enfermo y me visitaron. Yo les aseguro que cuanto hicieron con el más insignificante de mis hermanos, conmigo lo hicieron.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que concediste al presbítero san Camilo de Lelis la gracia de un amor especial por los enfermos, infunde en nosotros, por su intercesión, el espíritu de tu caridad, para que, sirviéndote en nuestros hermanos, podamos, en la hora de nuestra muerte, presentarnos ante ti llenos de confianza. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Si ustedes no creen en mí, irán a la ruina.*]

Del libro del profeta Isaías 7, 1-9

Cuando Ajaz, hijo de Jotam, hijo de Ozías, reinaba en Judá, Rasón rey de Siria, y Pécaj, hijo de Remalías y rey de Israel, fueron a Jerusalén para atacarla, pero no lograron conquistarla. Cuando al heredero de David le llegó la noticia de que los sirios acampaban en Efraín, se estremeció su corazón y el del pueblo, como se estremecen los árboles del bosque, agitados por el viento. Entonces el Señor le dijo a Isaías: “Sal al encuentro de Ajaz con tu hijo Sear Yasub, donde termina el canal de la alberca superior, junto a la calzada del batanero, y dile: ‘Mantente alerta, pero tranquilo. No le tengas miedo a ese par de tizones humeantes; no te acobardes ante la cólera de Rasón, rey de Siria, y de Pécaj, rey de Israel. No importa que tramen tu ruina, diciendo: Ataquemos a Judá, sitiémosla, conquistémosla y nombremos rey de ella al hijo de Tabel’ ”. Esto dice el Señor: “Eso no llegará a suceder. Damasco es la capital de Siria y Rasón es el rey de Damasco; Samaría es la capital de Efraín y el hijo de Remalías es el rey de Samaría. Pues bien, dentro de sesenta y cinco años Efraín será destruido y dejará de ser pueblo. Y si ustedes no creen en mí, también irán a la ruina”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 47, 2-3a. 3b-4. 5-6. 7-8

R. Dios es nuestro defensor.

Grande es el Señor y muy digno de alabanza, en la ciudad de nuestro Dios. Sumonte santo, altura hermosa, es la alegría de toda la tierra. **R.**

El monte Sión, en el extremo norte, es la ciudad del rey supremo. Entre sus baluartes ha surgido Dios como una fortaleza inexpugnable. **R.**

Los reyes se aliaron para atacarla juntos; pero al verla, quedaron aterrados y huyeron despavoridos. **R.**

Allí los invadió el pánico y dolores como de parto; como un viento del desierto, que destroza las naves de Tarsis. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Sal 94, 8

R. Aleluya, aleluya.

Hagámosle caso al Señor, que nos dice: “No endurezcan su corazón”. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*El día del juicio será menos riguroso para Tiro, Sidón y Sodoma que para otras ciudades.*]



Del santo Evangelio según san Mateo 11, 20-24

En aquel tiempo, Jesús se puso a reprender a las ciudades que habían visto sus numerosos milagros, por no haberse arrepentido. Les decía: “¡Ay de ti, Corozáin! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y en Sidón se hubieran realizado los milagros que se han hecho en ustedes, hace tiempo que hubieran hecho penitencia, cubiertas

de sayal y de ceniza. Pero yo les aseguro que el día del juicio será menos riguroso para Tiro y Sidón, que para ustedes. Y tú, Cafarnaúm, ¿crees que serás encumbrada hasta el cielo? No. Serás precipitada en el abismo, porque si en Sodoma se hubieran realizado los milagros que en ti se han hecho, quizá estaría en pie hasta el día de hoy. Pero yo te digo que será menos riguroso el día del juicio para Sodoma que para ti”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Durante la guerra planeada por Damasco y Samaria contra Jerusalén (hacia el 733 a. C), el profeta Isaías –a pesar de las desconfianzas del rey Ajaz– tiene ocasión de invitarlo a reafirmar su fe en el Dios de las promesas hechas a su antepasado David (Cfr. 2 Sam 7, 11-16). Efectivamente, este Dios incommoviblemente leal, pide al hombre que no deje de fiarse de Él. Al garantizarles el éxito, Isaías los tranquiliza: los planes divinos de salvación se llevarán a cabo finalmente, no obstante sus dudas e inseguridades... • Concluido el *discurso misionero*, Jesús comienza una sección narrativa en la que irán tomando más y más relieve la incredulidad y el rechazo de su *persona* y de su *mensaje* por parte, sobre todo, de los jefes del pueblo judío (capítulos 11 y 12). La condena de las ciudades ribereñas –cuyo juicio y destino van a ser peores que los de las antiguas ciudades paganas y pecadoras– nos habla del *balance negativo* que Cristo hace de su misión en Galilea. Si bien consiguió algunos discípulos, la gran masa, que se sentía atraída por sus milagros, no respondió con el cambio de vida que de ellos se podría esperar.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acoge, Señor, las ofrendas de tu pueblo, para que, al celebrar la obra de la caridad inmensa de tu Hijo, seamos confirmados en el amor a ti y al prójimo, a ejemplo de san Camilo de Lelis. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Jn 15, 13

Nadie tiene un amor más grande, que el que da la vida por sus amigos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados por este santo sacramento, concédenos, Señor, seguir los ejemplos de san Camilo de Lelis, que te honró con su incansable piedad y con su inmensa caridad hizo tanto bien a tu pueblo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

15 miércoles
Blanco

Memoria,
SAN BUENAVENTURA,
Obispo y Doctor de la Iglesia
MR pp. 749 y 910 [773 y 949] / Lecc. II p. 568

Este gran franciscano (1221-1274) escribió la vida de san Francisco de Asís y fue ministro general de la Orden de los Frailes Menores, a quienes organizó. Fue, además, un teólogo extraordinariamente profundo. Siguiendo las pisadas de san Agustín, investigó y enseñó El Itinerario del Alma hacia Dios. Siendo cardenal-obispo de Ostia, murió durante el Concilio de Lyon.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sir 44, 15. 14

Los pueblos proclamen la sabiduría de los santos, la Iglesia cante sus alabanzas; sus nombres vivirán por los siglos de los siglos.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso, al celebrar la festividad del obispo san Buenaventura, te pedimos que nos concedas aprovechar su admirable doctrina e imitar siempre su ardiente caridad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[¿Acaso presume el hacha frente al que corta con ella?]

Del libro del profeta Isaías 10, 5-7. 13-16

Esto dice el Señor: “¡Ay Asiria, bastón de mi ira, vara que mi furor maneja! Contra una nación impía voy a guiarte, contra un pueblo que experimenta mi cólera voy a mandarte, para que lo saquees y lo despojes y lo pisotees como el lodo de las calles. Pero Asiria no lo piensa así ni son estos sus planes; su intención es arrasar y exterminar numerosas naciones, pues dice: ‘Con el poder de mi mano lo hice y con mi sabiduría, porque soy inteligente; he borrado las fronteras de los pueblos, he saqueado sus tesoros y, como un gigante, he derribado a sus jefes. Como un nido al alcance de mi mano alcancé la riqueza de los pueblos y como se recogen los huevos abandonados, así cogí yo toda la tierra y no hubo quien aleteara ni abriera el pico ni piara’ ”. Pero el Señor dice: “¿Acaso presume el hacha frente al que corta con ella? ¿O la sierra se tiene por más grande que aquel que la maneja? Como si la vara pudiera mover al que la levanta y el bastón pudiera levantar a quien no es de madera. Por eso, el Señor de los ejércitos hará enflaquecer a los bien alimentados y le prenderá fuego a su lujo, como se enciende la leña”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 93, 5-6. 7-8. 9-10. 14-15

R. Escucha, Señor, a tu pueblo.

Señor, los malvados humillan a tu pueblo y oprimen a tu heredad; asesinan a las viudas y a los forasteros y degüellan a los huérfanos. **R.**

Y comentan: “El Señor no lo ve, el Dios de Jacob no se entera”. Entérense, insensatos; necios, ¿cuándo van ustedes a entender? **R.**

El que plantó el oído, ¿no va a oír? El que formó el ojo, ¿no va a ver? El que educa a los pueblos, ¿no va a castigar? El que instruye al hombre, ¿no va a saber? **R.**

Jamás rechazará Dios a su pueblo ni dejará a los suyos sin amparo. Hará justicia al justo y dará un porvenir al hombre honrado. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Mt 11, 25

R. Aleluya, aleluya.

Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Escondiste estas cosas a los sabios y las revelaste a la gente sencilla.*]



Del santo Evangelio según san Mateo 11, 25-27

En aquel tiempo, Jesús exclamó: “¡Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y las has revelado a la gente sencilla! Gracias, Padre, porque así te ha parecido bien. El Padre ha puesto todas las cosas en mis manos. Nadie conoce al Hijo sino el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Esta página es una llamada a reflexionar sobre los acontecimientos de la historia, sea de la “gran historia” universal que de nuestra “pequeña historia” personal. En la segunda mitad del siglo VIII a. C., Asiria había devastado el Medio Oriente y se había convertido en un peligro mortal también para Judea. Isaías –al sopesar las consecuencias de ciertos comportamientos del pueblo– los invita a pensar en que aun los acciones más crueles son solamente un «bastón» en las manos de Dios, que puede utilizarlo para purificar incluso a sus elegidos... • Después de los reproches a las ciudades impenitentes, el Evangelio nos permite entrever el tipo de relación que Jesús solía tener habitualmente con «su» Padre. Las cosas que Dios revela o esconde son el significado de la obra de Jesús y el sentido global de la Buena Nueva del Reino. Los «sencillos» son los pequeños, los pobres, los ignorantes, los marginados social y religiosamente. Ellos son, prioritariamente, objeto del desprecio de parte de los engreídos escribas y fariseos que –al rechazar al único «Revelador» del Padre– se quedaron al margen, endurecidos en su pecado.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al celebrar estos divinos misterios, te suplicamos, Señor, que el Espíritu Santo derrame sobre nosotros la luz de la fe que iluminó a san Buenaventura para propagar tu gloria sin descanso. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. 1 Cor 1, 23-24

Nosotros predicamos a Cristo crucificado: a Cristo, fuerza de Dios y sabiduría de Dios.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Fortalecidos, Señor, con el alimento celestial, te suplicamos humildemente que, siguiendo las enseñanzas de san Buenaventura, perseveremos siempre en acción de gracias por los dones recibidos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

16 jueves

Blanco / Azul

NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN

Memoria (en la República Mexicana)

MR pp. 749 y 867 [774 y 906] / Lecc. II p. 572

La antigüedad relacionó íntimamente el monte Carmelo con la predicación del profeta Elías. En el siglo XIII, algunas personas, abrasadas, como el profeta, “en el amor al Dios vivo”, se establecieron en el Carmelo para llevar una vida de ermitaños, regida por una regla común (1209). Así empezó la Orden del Carmelo, bajo la protección de la santísima Virgen María de Nazaret, madre de los contemplativos.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Dichosa tú, Virgen María, que llevaste en tu seno al creador del universo; diste a luz al que te creó, y permaneces Virgen para siempre.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Señor, la poderosa intercesión de la gloriosa Virgen María, nuestra Señora del Carmen, para que, con la ayuda de su protección, podamos llegar hasta el monte de la salvación, que es Cristo. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Despierten jubilosos, los que habitan en los sepulcros.*]

Del libro del profeta Isaías 26, 7-9. 12. 16-19

La senda del justo es recta porque tú, Señor, le allanas el sendero. En el camino de tus mandamientos te buscamos, anhelando, Señor, tu nombre y tu recuerdo. Mi alma te

desea por la noche y mi espíritu te busca por la mañana, porque tus mandamientos son la luz de la tierra y enseñan justicia a los habitantes del orbe. Tú nos darás, Señor, la paz, porque todo lo que hemos hecho eres tú quien lo ha hecho por nosotros. Acudimos a ti, Señor, en el peligro, cuando nos angustiaba la fuerza de tu castigo. Como una mujer que va a dar a luz, que se retuerce y grita angustiada, así éramos, Señor, en tu presencia: concebimos y nos retorcimos, ¡pero lo único que hemos dado a luz ha sido viento! No le hemos dado salvación al país, no le han nacido habitantes al mundo. Tus muertos vivirán, sus cadáveres resucitarán, despertarán jubilosos los que habitan en los sepulcros, porque tu rocío es rocío luminoso y la tierra de las sombras dará a luz. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 101, 13-14ab y 15. 16-18.19-21

R. El Señor tiene compasión de nosotros.

Tú, Señor, reinas para siempre y tu fama pasa de generación en generación. Levántate y ten misericordia de Sión, pues ya es tiempo de que te apiades de ella. Tus siervos aman sus piedras y se compadecen de sus ruinas. **R.**

Cuando el Señor reedifique a Sión y aparezca glorioso, cuando oiga el clamor del oprimido y no se muestre a sus plegarias sordo, entonces temerán al Señor todos los pueblos, y su gloria verán los poderosos. **R.**

Esto se escribirá para el futuro y alabará al Señor el pueblo nuevo, porque el Señor, desde su altura santa, ha mirado a la tierra desde el cielo, para oír los gemidos del cautivo y librar de la muerte al prisionero. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 11, 28

R. Aleluya, aleluya.

Vengan a mí, todos los que están fatigados y agobiados por la carga, y yo les daré alivio, dice el Señor. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Soy manso y humilde de corazón.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 11, 28-30

En aquel tiempo, Jesús dijo: “Vengan a mí, todos los que están fatigados y agobiados por la carga, y yo los aliviaré. Tomen mi yugo sobre ustedes y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontrarán descanso, porque mi yugo es suave y mi carga, ligera”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Este pasaje –en el que se compendian muchos de los temas predilectos de Isaías– es una hermosa plegaria y un canto de alabanza a Dios. El cotidiano anhelar al Señor solo será fecundo si va acompañado, de parte del hombre, de una confianza sincera y cordial en Aquel que es capaz de resucitar incluso a los que *«yacen en los sepulcros»*. Israel, aun en los peores desastres, supo ver un castigo saludable que no lo ha apartado de Dios. Ahora espera que la nación pueda volver a florecer, mientras

desaparecen sus altivos perseguidores... • En este texto, exclusivo de san Mateo, se nos recalca que la ley de Cristo es «yugo llevadero» y «carga ligera», porque su clima es la amistad, que genera alegría y confianza en los «sencillos». Hay quienes confunden esta ley con un cúmulo de mandatos, prohibiciones y temores al castigo. Esto contradice el programa de «liberación» que Él expuso en la sinagoga de Nazaret e invalida la invitación a la felicidad contenida en las «bienaventuranzas». Jesús reprobó una religiosidad superficial y una moral de apariencias, incapaces de transmitir el insustituible consuelo de la auténtica salvación.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al venerar la memoria de la Madre de tu Hijo, te rogamos, Señor, que la ofrenda que te presentamos nos transforme, por la abundancia de tu gracia, en ofrenda permanente. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 1, 49

Ha hecho en mí grandes cosas el que todo lo puede. Santo es su nombre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Ya que nos has concedido participar de la redención eterna, te rogamos, Señor, que, quienes celebramos la conmemoración de la Madre de tu Hijo, no solo nos gloriemos de la plenitud de tu gracia, sino que experimentemos también un continuo aumento de salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

17 viernes
Verde / Rojo

Feria o

Misa de la Preciosísima Sangre de N. S. Jesucristo

MR p. 1121 [1166] / Lecc. II p. 577

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Apoc 5, 9-10

Con tu sangre compraste para Dios hombres de todas las razas y lenguas, de todos los pueblos y naciones, para constituir un reino para Dios.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que redimiste a todos los hombres con la preciosa Sangre de tu Unigénito, conserva en nosotros la obra de tu misericordia, para que, celebrando sin cesar el misterio de nuestra salvación, merezcamos alcanzar sus frutos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*He escuchado tu oración y he visto tus lágrimas.*]

Del libro del profeta Isaías 38, 1-6. 21-22. 7-8

En aquel tiempo, el rey Ezequías enfermó de muerte y vino a verlo el profeta Isaías, hijo de Amos, y le dijo: “Esto dice el Señor: ‘Arregla todos tus asuntos, porque no te vas a aliviar y te vas a morir’”. Ezequías volvió la cara hacia la pared, oró al Señor y dijo: “Acuérdate, Señor, de que te he servido con fidelidad y rectitud de corazón y de que he hecho siempre lo que a ti te agrada”. Y lloró con abundantes lágrimas. Entonces el Señor le habló a Isaías y le dijo: “Ve a decirle a Ezequías: ‘Esto dice el Señor, Dios de tu padre, David: He escuchado tu oración y he visto tus lágrimas. Voy a curarte y en tres días podrás ir al templo del Señor. Voy a darte quince años más de vida. Te libraré de la mano del rey de Asiria a ti y a tu ciudad, y protegeré a Jerusalén’”. Dijo entonces Isaías: “Traigan un emplasto de higos y aplíquenselo en la llaga para que se alivie”. Y Ezequías dijo: “¿Cuál es la señal de que podré ir al templo del Señor?”. Respondió Isaías: “Esta será para ti la señal de que el Señor cumplirá las cosas que te ha dicho: voy a hacer que la sombra retroceda los diez grados que ha avanzado en el reloj de sol de Ajaz”. Y el sol retrocedió los diez grados que había avanzado. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

Is 38, 10. 11. 12abcd. 16

R. Sálvame, Señor, y viviré.

Yo pensaba que a la mitad de mi vida tendría que dirigirme hacia las puertas del abismo y me privarían del resto de mis años. **R.**

Yo pensaba que ya no volvería a ver al Señor en la tierra de los vivos, que ya no volvería a ver a los hombres entre los habitantes del mundo. **R.**

Levantán y enrollan mi vida como una tienda de pastores. Como un tejedor tejía yo mi vida, y me cortaron la trama **R.**

A los que Dios protege viven, y entre ellos vivirá mi espíritu; me has curado, me has hecho revivir. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 10, 27

R. Aleluya, aleluya.

Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor; yo las conozco y ellas me siguen. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*El Hijo del hombre también es dueño del sábado.*]

 **Del santo Evangelio según san Mateo 12, 1-8**

Un sábado, atravesaba Jesús por los sembrados. Los discípulos, que iban con Él, tenían hambre y se pusieron a arrancar espigas y a comerse los granos. Cuando los fariseos los vieron, le dijeron a Jesús: “Tus discípulos están haciendo algo que no está

permitido hacer en sábado”. Él les contestó: “¿No han leído ustedes lo que hizo David una vez que sintieron hambre él y sus compañeros? ¿No recuerdan cómo entraron en la casa de Dios y comieron los panes consagrados, de los cuales ni él ni sus compañeros podían comer, sino tan solo los sacerdotes? ¿Tampoco han leído en la ley que los sacerdotes violan el sábado porque ofician en el templo y no por eso cometen pecado? Pues yo digo que aquí hay alguien más grande que el templo. Si ustedes comprendieran el sentido de las palabras: *Misericordia quiero y no sacrificios*, no condenarían a quienes no tienen ninguna culpa. Por lo demás, el Hijo del hombre también es dueño del sábado”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • La idea dominante de este pasaje es la eficacia de una «buena» oración. El piadoso y todavía joven rey Ezequías (727-698 a. C.) fue uno de los más grandes y sabios descendientes de David (Cfr. Sir 49, 4). Él, al acompañar su plegaria con sentidas lágrimas, obtiene finalmente la gracia implorada. Y aunque aparece claro su ardiente anhelo, él simplemente se pone con toda confianza en las manos de Dios. El Señor suele premiar –y no raras veces desde esta misma vida– a los que le sirven «*con fidelidad y rectitud de corazón*»... • En esta controversia, a propósito de las espigas arrancadas «*en sábado*» por sus hambrientos discípulos, Jesús los defiende valiéndose de dos ejemplos. El de David y sus hombres que –mientras huían de Saúl– comieron los panes reservados a los sacerdotes. Y, en seguida, con el de los mismos sacerdotes que pueden «*violar*» el sábado al servicio del templo sin incurrir en transgresión. A esto suma una reflexión acerca de la superioridad de la *misericordia* frente a un ritualismo estéril, y remata con una afirmación que remite a su propia condición mesiánica como «*Señor del sábado*».

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al traer ante tu soberana presencia, Señor, nuestros dones, haz que, por medio de estos misterios, nos acerquemos a Jesús, el mediador de la nueva Alianza, y nos renovemos por la aspersion salvadora de su Sangre. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. 1 Cor 10, 16

El cáliz de nuestra acción de gracias, nos une en la Sangre de Cristo; y el pan que partimos, nos une en el Cuerpo del Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo sido reconfortados con el alimento y la bebida celestiales, te pedimos, Dios todopoderoso, que defiendas del temor del enemigo a quienes has redimido con la preciosa Sangre de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

18 sábado**Verde / Blanco****Feria o*****Misa de Santa María en Sábado***

MR p. 871 [910] / Lecc. II p. 581

ANTÍFONA DE ENTRADA

Floreció la vara de Jesé: la Virgen concibió al que es Dios y hombre; Dios nos devolvió la paz, reconciliando en sí lo más grande con lo pequeño.

ORACIÓN COLECTA

Te pedimos, Señor, que nos asista la venerable intercesión de santa María siempre Virgen, y que, libres de todos los peligros, nos haga gozar de tu paz. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Codician los campos y usurpan las casas.*]

Del libro del profeta Miqueas 2, 1-5

¡Ay de aquellos que planean injusticias, que traman el mal durante la noche y al despuntar la mañana, lo ejecutan, porque son gente poderosa! Codician los campos y los roban, codician las casas y las usurpan, violando todos los derechos arruinan al hombre y lo despojan de su herencia. Por eso dice el Señor: “Estoy planeando contra esta gente una serie de calamidades de las que no podrán escapar. Entonces ya no caminarán con altivez, porque será un tiempo de desgracias. Aquel día, la gente se burlará de ellos y les cantará un triste canto: Nos han despojado de todo y se han repartido nuestras tierras; se han apoderado de nuestra herencia y no hay quien nos la devuelva”. Por eso dice el Señor: “Cuando la asamblea del pueblo distribuya nuevamente las tierras, no habrá parte para ellos”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 9, 22-23. 24-25. 28-29. 35

R. Señor, no te olvides de los pobres.

¿Por qué te quedas lejos, Señor, y te escondes en el momento de la angustia? La soberbia del malvado oprime al pobre. ¡Que se enrede en las intrigas que ha tramado! **R.**

El malvado presume de su ambición y el avaro maldice al Señor. El malvado dice con insolencia que no hay Dios que le pida cuentas. **R.**

Su boca está llena de engaños y fraudes, su lengua esconde maldad y opresión; se agazapa junto a la casa del inocente para matarlo a escondidas. **R.**

Pero tú, Señor, ves las penas y los trabajos, tú los miras y los tomas en tus manos; el pobre se encomienda a ti, tú eres el socorro del huérfano. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

2 Cor 5, 19

R. Aleluya, aleluya.

Dios ha reconciliado consigo al mundo, por medio de Cristo, y nos ha encomendado a nosotros el mensaje de la reconciliación. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Les mandó que no lo publicaran, para que se cumplieran las palabras del profeta.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 12, 14-21

En aquel tiempo, los fariseos se confabularon contra Jesús para acabar con Él. Al saberlo, Jesús se retiró de ahí. Muchos lo siguieron y Él curó a todos los enfermos y les mandó enérgicamente que no lo publicaran, para que se cumplieran las palabras del profeta Isaías: *Miren a mi siervo, a quien sostengo; a mi elegido, en quien tengo mis complacencias. En Él he puesto mi Espíritu, para que haga brillar la justicia sobre las naciones. No gritará ni clamará, no hará oír su voz en las plazas, no romperá la caña resquebrajada, ni apagará la mecha que aún humea, hasta que haga triunfar la justicia sobre la tierra; y en Él pondrán todas las naciones su esperanza.* **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Miqueas, contemporáneo de Isaías –y que desempeñó su ministerio profético en el reino de Judá– arremete contra los que abusan de su poder, cometiendo todo género de maldades contra las clases desprotegidas, de las que él mismo proviene. Sobre estos despiadados caerá la ira divina, pues el Señor no tolera la injusticia y la opresión. Su solidaridad y su ardiente espíritu religioso harán de este profeta un valiente defensor de los pobres. Los ricos prepotentes, en cambio, serán rechazados por el Señor y despojados definitivamente de sus riquezas mal habidas... • El Evangelio resume la *actividad curativa* de Jesús y una *larga cita* del profeta Isaías (Is 42, 1-4). Este texto contiene una de las pocas referencias de este evangelista al famoso “*secreto mesiánico*”, tan reiteradamente mencionado en san Marcos. La comunidad cristiana ha visto, desde siempre, en este oráculo la discreta y humilde actuación con que Jesús ejerce su autoridad mesiánica en las curaciones y en los milagros. Este ejemplo evidencia, además, un indicador indispensable para sus discípulos acerca del estilo con que han de promover el reinado de Dios en todo tiempo y lugar.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te presentamos Señor, estos dones de reconciliación y de alabanza, y te pedimos humildemente que, siguiendo el ejemplo de la Virgen María, lleguemos a ser una ofrenda santa, agradable a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 44, 3

En tus labios se derrama la gracia, porque Dios te ha bendecido para siempre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con el celestial manjar, haz, Señor, que te sirvamos con una vida intachable, a ejemplo de la santísima Virgen María, y que con ella podamos engrandecerte con dignas alabanzas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 19 de julio de 2020

XVI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Un Dios que «fecunda» nuestra historia...



La página evangélica nos propone tres parábolas con las cuales Jesús habla a las multitudes acerca del Reino de Dios. Detengámonos, sobre todo, en la primera: la del «grano bueno y la cizaña», que ilustra el problema del mal en el mundo y pone de relieve la *paciencia de Dios*... La narración se desarrolla en un campo con dos protagonistas opuestos. Por una parte el dueño del campo que representa a *Dios*, que esparce la semilla buena. Por otra el enemigo que representa a *Satanás*, que esparce la hierba mala... Con el pasar del tiempo, en medio del grano crece también la cizaña y ante este hecho el dueño y sus siervos tienen actitudes distintas. Los siervos querrían intervenir arrancando la cizaña. Pero el dueño –que está preocupado sobre todo por salvar el grano– se opone di-

ciendo: «No. No sea que al arrancar la cizaña, arranquen también el trigo».

Con esta imagen, Jesús nos dice que en este mundo el bien y el mal están tan entrelazados que es imposible separarlos y extirpar todo el mal. Solo Dios puede hacer esto, y efectivamente lo hará en el juicio final. La situación presente es el campo de la *libertad*, en el cual se cumple el difícil ejercicio del *discernimiento* entre el bien y el mal. Y en este campo complejo se trata de combinar –con gran confianza en Dios y en su providencia– dos actitudes aparentemente contradictorias: la *decisión* y la *paciencia*... La decisión es la de querer ser buen grano. La paciencia significa preferir una Iglesia «*levadura en la pasta*» y no una Iglesia de «*puros*», que pretende juzgar, antes del tiempo, quién pertenece al Reino y quién no.

El Señor nos ayude a comprender que el bien y el mal no se pueden identificar con territorios definidos o con determinados grupos humanos. Él nos dice que la frontera entre el bien y el mal pasa por el corazón de cada uno de nosotros, porque todos somos pecadores... Estamos llamados a aprender los tiempos de Dios –que no son nuestros tiempos– y también la «*mirada*» de Dios: gracias al influjo benéfico de la gracia lo que era cizaña o parecía cizaña, puede convertirse en buen grano. ¡Es la realidad de la conversión! ¡Es la perspectiva de la esperanza! La Virgen María nos ayude a percibir no solo la suciedad y el mal, sino también la bondad y el bien. Que ella nos ayude a confiar en la acción de Dios que fecunda la historia. [Sintetizado de: Papa Francisco, *Ángelus*, 23-VII-2017].

MONICIONES:

ENTRADA: La Palabra de Dios nos recuerda que El Señor, Rey soberano y poderoso, es al mismo tiempo *Padre paciente y lleno de misericordia...* Él sabe que en nuestra sociedad y en nuestra Iglesia, y aún dentro de nuestro propio corazón, convivirán siempre –mientras llega el tiempo de la “cosecha”– el bien y el mal. ¡Que a ejemplo suyo sepamos asumir nuestras limitaciones y, sostenidos por su Santo Espíritu, nos empeñemos en la construcción de una humanidad nueva!

1ª. LECTURA: [Sab 12, 13. 16-19] El libro de la Sabiduría destaca *la bondad y la justicia salvadora de Dios...* Es precisamente a los pecadores a quienes trata Él con más delicadeza, dándoles siempre una nueva oportunidad para arrepentirse.

2ª. LECTURA: [Rm 8, 26-27] San Pablo nos asegura que la eficacia de la oración del cristiano radica en dejarse ayudar *por la fuerza del Espíritu Santo...* Él viene en nuestro auxilio –sobre todo en tiempos de angustia– y nos reanima interiormente.

EVANGELIO: [Mt 13, 24-43] El texto completo del Evangelio de este día *nos presenta tres muy conocidas parábolas...* Solo una, sin embargo –la del «trigo y la cizaña»– será cuidadosamente explicada, en privado, a los discípulos de Jesús.

OFRENDAS: El pan y el vino que, como familia de los hijos de Dios presentamos, *se convertirán en alimento espiritual...* ¡Que la participación en estos santos misterios nos ayude a crecer en comprensión y tolerancia para con nuestros prójimos!

COMUNIÓN: Confiados en el Espíritu Santo –que nos auxilia en nuestras debilidades– *acercuémonos a recibir la Sagrada Comunión...* ¡Que el Señor arranque de nosotros la cizaña del pecado y nos convierta en semilla que dé fruto abundante!

DESPEDIDA: A imitación del Padre Bueno, *esforcémonos por ser compasivos y misericordiosos...* ¡Que en el trato diario con todos nuestros semejantes, sepamos cultivar de buen grado la concordia y la paz!



**19 domingo
Verde**

XVI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO
[Se omite la Memoria de la BEATA MARÍA VICENTA
DE SANTA DOROTEA CHÁVEZ OROZCO, Virgen*]
MR p. 428 [426] / Lecc. II p. 34. LH Semana IV del Salterio.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 53, 6. 8

El Señor es mi auxilio y el único apoyo en mi vida. Te ofreceré de corazón un sacrificio y daré gracias a tu nombre, Señor, porque eres bueno.

Se dice *Gloria*.

ORACIÓN COLECTA

Sé propicio, Señor, con tus siervos y multiplica, bondadoso, sobre ellos los dones de tu gracia, para que, fervorosos en la fe, la esperanza y la caridad, perseveren siempre fieles en el cumplimiento de tus mandatos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Al pecador le das tiempo para que se arrepienta.*]

Del libro de la Sabiduría 12, 13. 16-19

No hay más Dios que tú, Señor, que cuidas de todas las cosas. No hay nadie a quien tengas que rendirle cuentas de la justicia de tus sentencias. Tu poder es el fundamento de tu justicia, y por ser el Señor de todos, eres misericordioso con todos. Tú muestras tu fuerza a los que dudan de tu poder soberano y castigas a quienes, conociéndolo, te desafían. Siendo tú el dueño de la fuerza, juzgas con misericordia y nos gobiernas con delicadeza, porque tienes el poder y lo usas cuando quieres. Con todo esto has enseñado a tu pueblo que el justo debe ser humano, y has llenado a tus hijos de una dulce esperanza, ya que al pecador le das tiempo para que se arrepienta. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 85, 5-6. 9-10. 15-16a.

R. Tú, Señor, eres bueno y clemente.

Puesto que eres, Señor, bueno y clemente y todo amor con quien tu nombre invoca, escucha mi oración y a mi súplica da respuesta pronta. **R.**

Señor, todos los pueblos vendrán para adorarte y darte gloria, pues solo tú eres Dios, y tus obras, Señor, son portentosas. **R.**

Dios entrañablemente compasivo, todo amor y lealtad, lento a la cólera, ten compasión de mí, pues clamo a ti, Señor, a toda hora. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*El Espíritu intercede por nosotros con gemidos que no pueden expresarse con palabras.*]

De la carta del Apóstol san Pablo a los romanos 8, 26-27

Hermanos: el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad, porque nosotros no sabemos pedir lo que nos conviene; pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos que no pueden expresarse con palabras. Y Dios, que conoce profundamente los corazones, sabe lo que el Espíritu quiere decir, porque el Espíritu ruega conforme a la voluntad de Dios, por los que le pertenecen. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Mt 11, 25

R. Aleluya, aleluya.

Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla. **R. Aleluya.**

El texto entre [] puede omitirse por razones pastorales.

EVANGELIO

[*Dejen que crezcan juntos hasta el tiempo de la cosecha.*]

 **Del santo Evangelio según san Mateo 13, 24-43**

En aquel tiempo, Jesús propuso esta parábola a la muchedumbre: “El Reino de los cielos se parece a un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero mientras los trabajadores dormían, llegó un enemigo del dueño, sembró cizaña entre el trigo y se marchó. Cuando crecieron las plantas y se empezaba a formar la espiga, apareció también la cizaña. Entonces los trabajadores fueron a decirle al amo: ‘Señor, ¿qué no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde, pues, salió esta cizaña?’. El amo les respondió: ‘De seguro lo hizo un enemigo mío’. Ellos le dijeron: ‘¿Quieres que vayamos a arrancarla?’. Pero Él les contestó: ‘No. No sea que al arrancar la cizaña, arranquen también el trigo. Dejen que crezcan juntos hasta el tiempo de la cosecha y, cuando llegue la cosecha, diré a los segadores: Arranquen primero la cizaña y átenla en gavillas para quemarla; y luego almacenen el trigo en mi granero’ ”. [Luego les propuso esta otra parábola: “El Reino de los cielos es semejante a la semilla de mostaza que un hombre siembra en un huerto. Ciertamente es la más pequeña de todas las semillas, pero cuando crece, llega a ser más grande que las hortalizas y se convierte en un arbusto, de manera que los pájaros vienen y hacen su nido en las ramas”. Les dijo también otra parábola: “El Reino de los cielos se parece a un poco de levadura que tomó una mujer y la mezcló con tres medidas de harina, y toda la masa acabó por fermentar”. Jesús decía a la muchedumbre todas estas cosas con parábolas, y sin parábolas nada les decía, para que se cumpliera lo que dijo el profeta: *Abriré mi boca y les hablaré con parábolas; anunciaré lo que estaba oculto desde la creación del mundo.* Luego despidió a la multitud y se fue a su casa. Entonces se le acercaron sus discípulos y le dijeron: “Explicanos la parábola de la cizaña sembrada en el campo”. Jesús les contestó: “El sembrador de

la buena semilla es el Hijo del hombre, el campo es el mundo, la buena semilla son los ciudadanos del Reino, la cizaña son los partidarios del maligno, el enemigo que la siembra es el diablo, el tiempo de la cosecha es el fin del mundo, y los segadores son los ángeles. Y así como recogen la cizaña y la queman en el fuego, así sucederá al fin del mundo: el Hijo del hombre enviará a sus ángeles para que arranquen de su Reino a todos los que inducen a otros al pecado y a todos los malvados, y los arrojen en el horno encendido. Allí será el llanto y la desesperación. Entonces los justos brillarán como el sol en el Reino de su Padre. El que tenga oídos, que oiga”.] **Palabra del Señor.**

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Pidamos al Dios de misericordia que venga en auxilio de nuestra pequeñez, para que podamos invocar su nombre con los sentimientos que Él desea:

A cada invocación responderemos: **R/. Escúchanos, Señor.**

1. Por la paz y concordia de las Iglesias, por la unión de todos los cristianos y por la salvación de nuestras almas, roguemos al Señor.

2. Por los responsables de las naciones, para que bajo su gobierno tengamos una vida feliz y pacífica, roguemos al Señor.

3. Por los que están lejos de casa, por los enfermos y los encarcelados y por todos los que sufren, roguemos al Señor.

4. Por nuestra comunidad reunida en la fe, la piedad y el temor de Dios, por los que hacen el bien en nuestra sociedad y por los que ayudan a los pobres, roguemos al Señor.

Que nos sostenga, Señor, la fuerza y la paciencia de tu amor, para que la palabra evangélica –semilla sembrada y levadura escondida– fructifique en tu Iglesia, y se refuerce en nosotros la esperanza de ver nacer una humanidad nueva en Cristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, que con la perfección de un único sacrificio pusiste fin a la diversidad de sacrificios de la antigua ley, recibe las ofrendas de tus fieles, y santificalas como bendijiste la ofrenda de Abel, para que aquello que cada uno te ofrece en honor de tu gloria, sea de provecho para la salvación de todos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 110, 4-5

Ha hecho maravillas memorables, el Señor es piadoso y clemente; Él da alimento a sus fieles.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, muéstrate benigno con tu pueblo, y ya que te dignaste alimentarlo con los misterios celestiales, hazlo pasar de su antigua condición de pecado a una vida nueva. Por Jesucristo, nuestro Señor.

*** BEATA MARÍA VICENTA DE SANTA DOROTEA CHÁVEZ OROZCO**

La Beata María Vicenta de Santa Dorotea Chávez Orozco nació el 6 de febrero de 1867 en Cotija, Mich., y murió santamente el 19 de julio de 1949 en Guadalajara, México. Creció en el seno de una humilde y cristiana familia. Desde pequeña tuvo una notable devoción al Niño Jesús y solía invitar a sus amigos a unirse con ella en la oración. Cuando tenía 25 años se enfermó gravemente y tuvieron que internarla en el pequeño hospital de la Parroquia de Mexicaltzingo, bajo el cuidado de las Damas de la Conferencia de San Vicente de Paúl. Esta experiencia de dolor y la dedicación con la cual se ocuparon de ella, le hicieron comprender cuál era su camino: habría de dedicarse a Dios y al cuidado de sus hermanos. Por eso, una vez restablecida su salud, decidió volver al hospital, esta vez, para ocuparse ella misma de los enfermos. Poco después, se consagró al Señor y, desde entonces, le empezaron a llamar *“la Madre Vicentita”*.

Con el lema de san Paolo *«la caridad de Cristo nos anima»*, funda la Congregación de las Siervas de la Santísima Trinidad y de los pobres. El servicio a sus hermanos era para ella un modo muy concreto de glorificar a Dios. Su vida se convirtió en un ejemplo de celo apostólico, paciencia y tierna compasión por los más necesitados. Nombrada superiora general de la congregación, desempeñó esta tarea por treinta años con amabilidad y dulzura. Dificultades y contratiempos fueron modelando su carácter enérgico. Sufrió la persecución religiosa que estalló en México en 1926 pero ella, a escondidas, continuó su labor de ayuda a los necesitados, hasta el día en que, víctima de un ataque cardíaco, concluyó su vida terrena para unirse definitivamente al Señor. El 9 de noviembre de 1997 el Papa Juan Pablo II la proclamó Beata en la Plaza de San Pedro en Roma.

<http://es.radiovaticana.va/santoral/269.asp>

20 lunes
Verde / Rojo

Feria
o SAN APOLINAR,
Obispo y Mártir
MR p. 750 y 898 [774 y 937] / Lecc. II p. 586

Los antiguos martirologios consideran a san Apolinar como primer obispo de Ravena, en el norte de Italia. Al mismo tiempo que propagaba entre los gentiles las insondables riquezas de Cristo, iba delante de sus ovejas como buen pastor, y es tradición que honró con su ilustre martirio a la iglesia de Classe, cerca de Ravena, en la vía Flaminia, donde pasó al banquete eterno un día 23 de julio (hacia el siglo II). San Pedro Crisólogo, en uno de sus sermones, se refiere a él como mártir por defender la fe en Cristo el Señor

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Lc 12, 42

El siervo fiel y prudente fue constituido como padre de su familia, para repartirles a su tiempo el alimento.

ORACIÓN COLECTA

Dirige a tus fieles, Señor, por el camino de la salvación eterna, que el obispo san Apolinar mostró con sus enseñanzas y su martirio, y haz que, por su intercesión, de tal manera perseveremos en la observancia de tus mandamientos, que merezcamos ser coronados con él en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Te daré a conocer lo que el Señor desea de ti.*]

Del libro del profeta Miqueas 6, 1-4. 6-8

Escuchen lo que dice el Señor: “Levántate; llama a juicio a los montes, que las colinas escuchen tu voz. Escuchen, montes, el juicio del Señor, pongan atención, cimientos de la tierra: el Señor entabla juicio contra su pueblo, presenta sus quejas contra Israel. Pueblo mío, ¿qué mal te he causado o en qué cosa te he ofendido? Respóndeme. Con la ayuda de Moisés, Aarón y María, yo te saqué de Egipto y te libré de la esclavitud”. ¿Qué cosa digna le ofreceré al Señor, postrado ante el Dios del cielo? ¿Le ofreceré en holocausto becerros de un año? ¿Aceptará el Señor un millar de carneros o diez mil ríos de aceite? ¿En expiación por mis culpas le ofreceré a mi primogénito, al fruto de mis entrañas, por mi pecado? Hombre, ya te he explicado lo que es bueno, lo que el Señor desea de ti: que practiques la justicia y ames la lealtad y que seas humilde con tu Dios. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 49, 5-6. 8-9. 16bc-17. 21 y 23**R. Dios salva al que cumple su voluntad.**

Congreguen ante mí a los que sellaron sobre el altar mi alianza. Es Dios quien va a juzgar y el cielo mismo lo declara. **R.**

No voy a reclamarte sacrificios, pues siempre están ante mí tus holocaustos. Pero ya no aceptaré becerros de tu casa ni cabritos de tus rebaños. **R.**

¿Por qué citas mis preceptos y hablas a toda hora de mi pacto, tú, que detestas la obediencia y echas en saco roto mis mandatos? **R.**

Tú haces esto, ¿y yo tengo que callarme? ¿Crees acaso que yo soy como tú? Quien las gracias me da, se me honra y yo salvaré al que cumple mi voluntad. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Sal 94, 8

R. Aleluya, aleluya.

Hagámosle caso al Señor, que nos dice: “No endurezcan su corazón”. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*La reina del sur se levantará el día del juicio contra esta generación.*]

✚ Del santo Evangelio según san Mateo 12, 38-42

En aquel tiempo, le dijeron a Jesús algunos escribas y fariseos: “Maestro, queremos verte hacer una señal prodigiosa”. Él les respondió: “Esta gente malvada e infiel está reclamando una señal, pero la única señal que se le dará, será la del profeta Jonás. Pues de la misma manera que Jonás estuvo tres días y tres noches en el vientre de la ballena, así también el Hijo del hombre estará tres días y tres noches en el seno de la tierra. Los habitantes de Nínive se levantarán el día del juicio contra esta gente y la condenarán, porque ellos se convirtieron con la predicación de Jonás, y aquí hay alguien más grande que Jonás. La reina del sur se levantará el día del juicio contra esta gente y la condenará, porque ella vino de los últimos rincones de la tierra a oír la sabiduría de Salomón, y aquí hay alguien más grande que Salomón”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • A fin de despertar el sentido de responsabilidad ante las exigencias de la Alianza, el profeta Miqueas imagina una especie de «proceso». Las partes emplazadas son Dios y su pueblo, y como testigo está la tierra entera. La desgarradora acusación que el Señor hace contra Israel busca demostrar la invariable fidelidad de su amor. Por ello Él evoca sus proezas salvadoras, desde el Éxodo hasta el regalo de la tierra prometida. La conversión verdadera implica, además del culto, que «se practique la justicia, se ame la lealtad y que se sea humilde con Dios». • Jesús, que había hecho ya tantos milagros –y no ciertamente por el poder de Belzebú, como afirmaban insistentemente sus enemigos– apela ahora al signo máximo de su persona: su *resurrección* después de la muerte. Sus adversarios no llegaron a entenderlo, ya que los milagros vienen a confirmar una fe que ya existe, al menos en ger-

men. Los habitantes de Nínive creyeron a Jonás y se convirtieron. Igualmente la reina de Saba vino de lejos a escuchar la sabiduría de Salomón. Jesús es el gran «*signo*», la gran señal de la presencia del Reino.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, las ofrendas de tu pueblo, que te presentamos en la festividad de san Apolinar, y concédenos, como esperamos, obtener por ellas el auxilio de tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Mc 16, 17-18

Estos son los milagros que acompañarán a los que hayan creído, dice el Señor: arrojarán demonios, impondrán las manos a los enfermos, y estos quedarán sanos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios nuestro, alimentados con el Cuerpo y la Sangre preciosos de tu Hijo, te pedimos que cuanto hemos celebrado con fervor, lo recibamos como prenda de segura redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

21 martes
Verde / Blanco

Feria
o SAN LORENZO DE BRINDIS,
Presbítero y Doctor de la Iglesia
MR pp. 750 y 909 [775 y 948] / Lecc. II p. 590

Era Lorenzo un monje capuchino de Verona, hombre de mucha cultura y señaladas cualidades para la acción. Pero, además, vivía como un sencillo y amable hijo de Francisco de Asís. Trabajó esforzadamente en la reforma católica en toda la Europa central y fue el alma de la cruzada contra los turcos en Hungría (1559-1619).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 36, 30-31

La boca del justo proclama la sabiduría, y su lengua manifiesta lo que es verdadero. Porque la ley de su Dios está en su corazón.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que para gloria de tu nombre y salvación de las almas diste a san Lorenzo de Brindis, presbítero, un espíritu de consejo y fortaleza, concédenos, en ese mismo espíritu, conocer lo que debemos hacer y, conociéndolo, llevarlo a cabo, por su intercesión. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Arrojará a lo hondo del mar nuestros delitos.*]

Del libro del profeta Miqueas 7, 14-15. 18-20

Señor, Dios nuestro, pastorea a tu pueblo con tu cayado, a las ovejas de tu heredad que permanecen aisladas en la maleza, en medio de campos feraces. Pastarán en Basan y en Galaad, como en los días de antaño, como cuando salimos de Egipto y nos mostrabas tus prodigios. ¿Qué Dios hay como tú, que quitas la iniquidad y pasas por alto la rebeldía de los sobrevivientes de Israel? No mantendrás por siempre tu cólera, pues te complaces en ser misericordioso. Volverás a compadecerte de nosotros, aplastarás con tus pies nuestras iniquidades, arrojarás a lo hondo del mar nuestros delitos. Serás fiel con Jacob y compasivo con Abraham, como juraste a nuestros padres en tiempos remotos, Señor, Dios nuestro. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 84, 2-4. 5-6. 7-8

R. Muéstranos, Señor, tu misericordia.

Señor, has sido bueno con tu tierra, pues cambiaste la suerte de Jacob, perdonaste las culpas de tu pueblo y sepultaste todos sus pecados; reprimiste tu cólera y frenaste el incendio de tu ira. **R.**

También ahora cambia nuestra suerte, Dios, salvador nuestro, y deja ya tu rencor contra nosotros. ¿O es que vas a estar siempre enojado y a prolongar tu ira de generación en generación? **R.**

¿No vas a devolvernos la vida para que tu pueblo se alegre contigo? Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 14, 23

R. Aleluya, aleluya.

El que me ama cumplirá mi palabra y mi Padre lo amará y haremos en él nuestra morada, dice el Señor. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Señalando a sus discípulos, dijo: Estos son mi madre y mis hermanos.*]

 **Del santo Evangelio según san Mateo 12, 46-50**

En aquel tiempo, Jesús estaba hablando a la muchedumbre, cuando su madre y sus parientes se acercaron y trataban de hablar con Él. Alguien le dijo entonces a Jesús: “Oye, ahí fuera están tu madre y tus hermanos, y quieren hablar contigo”. Pero Él respondió al que se lo decía: “¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?”. Y señalando con la mano a sus discípulos, dijo: “Estos son mi madre y mis hermanos. Pues todo el que cumple la voluntad de mi Padre, que está en los cielos, ese es mi hermano, mi hermana y mi madre”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • La Lectura nos presenta una sincera invocación al Señor en favor de quienes, en cuanto «su» propiedad, se consideran objeto de su perdón inagotable. El pueblo, regresado del exilio, se siente como un rebaño en una árida estepa, lejos de buenos pastos. De esta desolación surge la invocación al Señor, verdadero Pastor de Israel (Cfr. Ez capítulo 34). Al llevarlo de nuevo a prados fértiles, Dios le muestra su «benevolencia» –de la que hay tantas bellas expresiones en los salmos y en los profetas– y, de esta forma, Él «renueva» los prodigios del Éxodo... • La respuesta de Cristo a su pregunta: «¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?», relativiza los vínculos familiares desde la perspectiva del Reino, que tiene la primacía absoluta y cuyo eje central es *la voluntad divina*. Jesús mismo es un acabado ejemplo de esa opción prioritaria. Si el discípulo no es más que su Maestro, él tendrá que experimentar la incompreensión e incluso la renuncia a la propia familia. Tal comprometedora afirmación no minusvalora ni excluye a María su madre, pues ella cumplió siempre y en forma excelente la voluntad de Dios.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te agrade, Dios nuestro, el sacrificio que alegres te presentamos en la fiesta de san Lorenzo de Brindis, por cuyas enseñanzas te alabamos y nos entregamos enteramente a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Sal 1, 2-3

El que día y noche medita la ley del Señor, al debido tiempo dará su fruto.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

A quienes alimentas con Cristo, pan de vida, instrúyenos, Señor, por Cristo, verdadero maestro, para que en la festividad de san Lorenzo de Brindis, aprendamos tu verdad y la llevemos a la práctica en la caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

22 miércoles**Blanco**

**Fiesta,
SANTA MARÍA MAGDALENA,
[«Apóstol» de los Apóstoles]
MR p. 751 [775] / Lecc. III p. 84**

María de Magdala, pecadora perdonada por Jesús, se dedicó a servirlo con todo su amor. Cuando los Apóstoles huyeron, ella se mantuvo firme al pie de la cruz del Señor, junto con la santísima Virgen, Juan y algunas otras mujeres. Jesús recompensó la fidelidad de Magdalena apareciéndosele especialmente la mañana del domingo de Pascua y encargándole que les comunicara a sus discípulos el mensaje de la Resurrección.

ANTÍFONA DE ENTRADA**Jn 20, 17**

Dijo Jesús a María Magdalena: “Ve a mis hermanos y diles: Subo a mi Padre y su Padre, a mi Dios y su Dios”.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que quisiste que santa María Magdalena fuera la primera en recibir de tu Unigénito el encargo de anunciar el gozo pascual, concédenos por su intercesión que, siguiendo su ejemplo, anunciemos a Cristo resucitado y merezcamos contemplarlo reinando en el cielo. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Al que nunca cometió pecado, Dios lo hizo “pecado” por nosotros.]

De la segunda carta del Apóstol san Pablo a los corintios 5, 14-21

Hermanos: el amor de Cristo nos apremia, al pensar que si uno murió por todos, todos murieron. Cristo murió por todos para que los que viven ya no vivan para sí mismos, sino para aquel que murió y resucitó por ellos. Por eso nosotros ya no juzgamos a nadie con criterios humanos. Si alguna vez hemos juzgado a Cristo con tales criterios, ahora ya no lo hacemos. El que vive según Cristo es una criatura nueva; para Él todo lo viejo ha pasado; ya todo es nuevo. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL**del salmo 62, 2, 3-4, 5-6, 8-9**

R. Señor, mi alma tiene sed de ti.

Señor, tú eres mi Dios, a ti te busco; de ti sedienta está mi alma. Señor, todo mi ser te añora, como el suelo reseco añora el agua. **R.**

Para admirar tu gloria y tu poder, anhelo contemplarte en el santuario. Pues mejor es tu amor que la existencia; siempre, Señor, te alabarán mis labios. **R.**

Podré así bendecirte mientras viva y levantar en oración mis manos. De lo mejor se saciará mi alma; te alabaré con júbilo en los labios. **R.**

Fuiste mi auxilio y a tu sombra, canté lleno de gozo. A ti se adhiere mi alma y tu diestra me da seguro apoyo. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Aleluya, aleluya.

¿Qué has visto de camino, María en la mañana? A mi Señor glorioso, la tumba abandonada. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Mujer, ¿por qué estás llorando? ¿A quién buscas?*]

 **Del santo Evangelio según san Juan 20, 1-2. 11-18**

El primer día después del sábado, estando todavía oscuro, fue María Magdalena al sepulcro y vio removida la piedra que lo cerraba. Echó a correr, llegó a la casa donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, a quien Jesús amaba, y les dijo: “Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo habrán puesto”. María se había quedado llorando junto al sepulcro de Jesús. Sin dejar de llorar, se asomó al sepulcro y vio dos ángeles vestidos de blanco, sentados en el lugar donde había estado el cuerpo de Jesús, uno en la cabecera y el otro junto a los pies. Los ángeles le preguntaron: “¿Por qué estás llorando, mujer?”. Ella les contestó: “Porque se han llevado a mi Señor y no sé dónde lo habrán puesto”. Dicho esto, miró hacia atrás y vio a Jesús de pie, pero no sabía que era Jesús. Entonces Él le dijo: “Mujer, ¿por qué estás llorando? ¿A quién buscas?”. Ella, creyendo que era el jardinero, le respondió: “Señor, si tú te lo llevaste, dime dónde lo has puesto”. Jesús le dijo: “¡María!”. Ella se volvió y exclamó: “¡Rabbuní!”, que en hebreo significa ‘maestro’. Jesús le dijo: “Déjame ya, porque todavía no he subido al Padre. Ve a decir a mis hermanos: ‘Subo a mi Padre y su Padre, a mi Dios y su Dios’”. María Magdalena se fue a ver a los discípulos para decirles que había visto al Señor y para darles su mensaje. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: Jesús escogió entre sus discípulos a doce hombres, *«para que estuvieran con Él, y para enviarlos a predicar»* (Mc 3, 14-15). Pero, además de los Doce –columnas de la Iglesia y padres del nuevo pueblo de Dios–, fueron escogidas también muchas mujeres en el grupo de los discípulos, entre las que destaca la figura de *María Magdalena* (Cfr. Lc 8, 2-3), que no solo estuvo presente en la Pasión, sino que se convirtió también en el primer testigo y heraldo del Resucitado (Cfr. Jn 20, 1. 11-18). Precisamente a María Magdalena santo Tomás de Aquino le da el singular calificativo de *“Apóstol de los Apóstoles”* dedicándole un bello comentario: “Del mis-

mo modo que una mujer había anunciado al primer hombre palabras de muerte, así también una mujer fue la primera en anunciar a los Apóstoles palabras de vida” (*Super Ioannem*, ed. Cai, § 2519). No se puede olvidar su testimonio, como dijo el mismo Jesús cuando ella le ungió la cabeza poco antes de la Pasión: *«Les aseguro: que en cualquier parte del mundo donde se anuncie la buena noticia, será recordada esta mujer y lo que ha hecho»* (Mc 14, 9; Mt 26, 13) [Sintetizado de: B XVI, *Audiencia*, 14-II-2007].

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, los dones que te presentamos en la conmemoración de santa María Magdalena, con el mismo agrado con el que tu Unigénito aceptó su homenaje de amor. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

PREFACIO *María Magdalena: «‘Apóstol’ de los Apóstoles».*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, aclamarte siempre, Padre todopoderoso, de quien la misericordia no es menor que el poder, por Cristo, Señor nuestro. El cual se apareció visiblemente en el huerto a María Magdalena, pues ella lo había amado en vida, lo había visto morir en la cruz, lo buscaba yacente en el sepulcro, y fue la primera en adorarlo resucitado de entre los muertos; y Él la honró ante los Apóstoles con el oficio del apostolado para que la buena noticia de la vida nueva llegase hasta los confines del mundo. Por eso, Señor, nosotros, llenos de alegría, te aclamamos con los ángeles y con todos los santos, diciendo: ***Santo, Santo, Santo...***

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

2 Cor 5, 14-15

El amor de Cristo nos apremia a que no vivamos para nosotros mismos, sino sólo para él, que por nosotros murió y resucitó.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que la santa recepción de tu sacramento, infunda en nosotros aquel amor perseverante con el que santa María Magdalena estuvo siempre unida a Cristo, su maestro. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

23 jueves
Verde / Blanco

Feria
o SANTA BRÍGIDA, Religiosa
MR pp. 752 y 932 [777 y 972] / Lecc. II p. 599

Pertenecía a la aristocracia sueca. Con su esposo, profundamente cristiano, tuvo ocho hijos. Cuando él murió, Brígida comenzó a recibir revelaciones sobre la pasión de Cristo, con la cual ella estaba íntimamente unida. Los últimos 23 años de su vida los pasó en Roma en medio de oración y de pobreza (1303-1373). Fundó la Orden del Santísimo Salvador, llamadas popularmente brígiditas, que continúan su carisma.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Prov 14, 1-2

Esta es la mujer sabia, que edificó su casa, y caminó en santo temor de Dios por el sendero recto.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que condujiste a santa Brígida a través de los diversos caminos de la vida y le enseñaste admirablemente la sabiduría de la cruz por la contemplación de la pasión de tu Hijo, concédenos que, avanzando dignamente en el llamado que nos haces, podamos buscarte en todas las cosas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Me abandonaron a mí, manantial de aguas vivas, y se hicieron cisternas agrietadas.*]

Del libro del profeta Jeremías 2, 1-3. 7-8. 12-13

En aquel tiempo, me habló el Señor y me dijo: “Ve y grita a los oídos de Jerusalén: ‘Esto dice el Señor: Aún recuerdo el cariño de tu juventud y tu amor de novia para conmigo, cuando me seguías por el desierto, por una tierra sin cultivo. Israel estaba consagrado al Señor como primicia de su cosecha. Quien se atrevía a comer de ella, cometía un delito y la desgracia caía sobre él. Yo los traje a ustedes a una tierra de jardines, para que comieran de sus excelentes frutos. Pero llegaron y profanaron mi tierra, convirtieron mi heredad en algo abominable. Los sacerdotes ya no hablan de Dios y los doctores de la ley no me conocen, los pastores han profetizado en nombre de Baal y adoran a los ídolos. Espántense, cielos, de ello, horrorícense y pásmense, –palabra del Señor–, porque dos maldades ha cometido mi pueblo: me abandonaron a mí, manantial de aguas vivas, y se hicieron cisternas agrietadas, que no retienen el agua’ ”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 35, 6-7ab. 8-9. 10-11

R. Tú eres, Señor, la fuente de la vida.

Señor, tu misericordia es tan grande como el cielo y tu fidelidad, como desde la tierra hasta las nubes. Más grande que las montañas es tu justicia y tus sentencias son como el océano inmenso. **R.**

Señor, qué inapreciable es tu misericordia. Los seres humanos se acogen a la sombra de tus alas, se nutren de lo más sabroso de tu casa y tú les das a beber el torrente de tus delicias. **R.**

Porque tú eres, Señor, la fuente de la vida y tu luz nos hace ver la luz. Prolonga tu misericordia con los que te reconocen y tu justicia con los rectos de corazón. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Mt 11, 25

R. Aleluya, aleluya.

Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*A ustedes se les ha concedido conocer los misterios del Reino de los cielos; pero a ellos no.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 13, 10-17

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús sus discípulos y le preguntaron: “¿Por qué les hablas en parábolas?”. Él les respondió: “A ustedes se les ha concedido conocer los misterios del Reino de los cielos; pero a ellos no. Al que tiene se le dará más y nadará en la abundancia; pero al que tiene poco, aun eso poco se le quitará. Por eso les hablo en parábolas, porque viendo no ven y oyendo no oyen ni entienden. En ellos se cumple aquella profecía de Isaías que dice: *Ustedes oirán una y otra vez y no entenderán; mirarán y volverán a mirar, pero no verán; porque este pueblo ha endurecido su corazón, ha cerrado sus ojos y tapado sus oídos, con el fin de no ver con los ojos ni oír con los oídos, ni comprender con el corazón. Porque no quieren convertirse ni que yo los salve.* Pero, dichosos ustedes, porque sus ojos ven y sus oídos oyen. Yo les aseguro que muchos profetas y muchos justos desearon ver lo que ustedes ven y no lo vieron y oír lo que ustedes oyen y no lo oyeron”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Jeremías ha recibido la ardua misión de proclamar a Jerusalén una palabra de salvación. Su oráculo amenazador se basa en la infidelidad del pueblo a causa de la idolatría, raíz de su perversión moral y religiosa. La imagen gozosa de la recolección de las mieses y de la vendimia evoca tiempos de pasada y fugaz fidelidad. Tarea del profeta es ahora acusar, en el nombre de Dios, a una sociedad que ha dejado a su Señor –«manantial de agua viva»– prefiriendo otras cisternas agrietadas, «que no pueden retener el agua»... • El camino para entrar en el Reino y penetrar en sus «secretos» es conocer y poner en práctica la «voluntad de Dios». Esta se capta mucho mejor mediante la escucha entusiasta de la palabra de Cristo y gracias a la mayor o menor respuesta

a su mensaje, por medio de una fe libre. Mientras en unos la semilla es improductiva por respuesta insuficiente, en otros produce mucho fruto. La situación de los incrédulos no es, sin embargo, definitivamente desesperada, ya que Dios «no quiere la muerte del pecador, sino que se convierta y viva» (Ez 33, 11).

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira las ofrendas de tu pueblo, Señor, y concédenos que, al ofrecerlas con fervor en honor de santa Brígida, recibamos la ayuda necesaria para la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 12, 50

Todo el que cumple la voluntad de mi Padre, que está en los cielos, ese es mi hermano, mi hermana y mi madre, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios nuestro, saciados con los dones que acabamos de recibir en esta festividad de santa Brígida, concédenos quedar purificados por su eficacia y fortalecidos por su auxilio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

24 viernes
Verde / Blanco

Feria

o SAN CHÁRBEL MAKHLUF, Presbítero

MR pp. 752 y 924 [777 y 963] / Lecc. II p. 603

Nació en Beka Kafra, Líbano, el 8 de mayo 1828. Perteneció a la Orden de los Maronitas Libaneses, que, por amor a la soledad y para alcanzar la más alta perfección, dejó el monasterio de Annaya, en el Líbano, y se retiró al desierto, en el que sirvió a Dios día y noche, viviendo con gran austeridad, ayunando y orando. Murió en el monasterio de Annaya el 24 de diciembre de 1898, y fue canonizado por el Papa Pablo VI en 1977.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 70, 8. 23

Mi boca proclama tu alabanza con cantos y mis labios se alegran mientras canto para ti.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que llamaste al presbítero san Chárbel Makhluf al extraordinario combate espiritual del desierto, y lo enriqueciste con una piedad admirable, concédenos que, transformados en imitadores de la pasión del Señor, merezcamos ser partícipes de su reino. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Les daré pastores según mi corazón. - Acudirán a Jerusalén todos los pueblos.*]

Del libro del profeta Jeremías 3, 14-17

“Vuélvanse a mí, hijos rebeldes, porque yo soy su dueño, dice el Señor: Iré tomando conmigo a uno de cada ciudad, a dos de cada familia y los traeré a Sión; les daré pastores según mi corazón, que los apacienten con sabiduría y prudencia. Después, cuando ustedes se hayan multiplicado y hayan prosperado en el país, palabra del Señor, ya no habrá necesidad de invocar el arca de la alianza del Señor, pues ya no pensarán en ella, ni se acordarán de ella, ni la echarán de menos, ni se les ocurrirá hacer otra. En aquel tiempo, llamarán a Jerusalén ‘el trono del Señor’, acudirán a ella todos los pueblos en el nombre del Señor y ya no seguirán la maldad de su corazón obstinado”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

Jer 31, 10. 11-12ab. 13

R. El Señor es nuestro pastor.

Escuchen, pueblos, la palabra del Señor y anúncienla aun en las islas más remotas: “El que dispersó a Israel lo reunirá y lo cuidará como el pastor a su rebaño”. **R.**

Porque el Señor redimió a Jacob y lo rescató de las manos del poderoso. Ellos vendrán para aclamarlo al monte Sión y correrán hacia los bienes del Señor. **R.**

Entonces se alegrarán las jóvenes, danzando; se sentirán felices jóvenes y viejos, porque yo convertiré su tristeza en alegría, y los llenaré de gozo y aliviaré sus penas. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Lc 8, 15

R. Aleluya, aleluya.

Dichosos los que cumplen la palabra del Señor con un corazón bueno y sincero, y perseveran hasta dar fruto. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Los que oyen la palabra de Dios y la entienden, esos son los que dan fruto.*]

 **Del santo Evangelio según san Mateo 13, 18-23**

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Escuchen ustedes lo que significa la parábola del sembrador. A todo hombre que oye la palabra del Reino y no la entiende, le llega el diablo y le arrebató lo sembrado en su corazón. Esto es lo que significan los granos que cayeron a lo largo del camino. Lo sembrado sobre terreno pedregoso significa al que oye la palabra y la acepta inmediatamente con alegría; pero, como es inconstante, no la deja echar raíces, y apenas le viene una tribulación o una persecución por causa de la palabra, sucumbe. Lo sembrado entre los espinos representa a aquel que oye la palabra, pero las preocupaciones de la vida y la seducción de las riquezas, la sofocan y queda sin fruto. En cambio, lo sembrado en tierra buena, representa a quienes oyen la palabra, la entienden y dan fruto; unos, el ciento por uno; otros, el sesenta; y otros, el treinta”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Este texto transmite un oráculo expresado por Jeremías acerca del retorno del exilio. El Señor –que se considera como el único Amo de Israel– confirma, una vez más, sus promesas: Jerusalén llegará a ser el centro de todos los pueblos. No añorará más el Arca o el Templo, se convertirá en una gran nación y será gobernada por *«pastores según el corazón de Dios»* (Cfr. Is 2, 2-4; Jer 12, 16). Esta enésima llamada a la conversión se basa en la certeza de encontrar solo en Dios un punto de referencia, superando así infundados temores o vanas nostalgias... • Apoyándose en la explicación de Jesús, la comunidad cristiana se ha esforzado por entender la *«parábola del sembrador»* como una aleccionadora alegoría. Se ha empeñado, sobre todo, en profundizar el significado de las cuatro clases de *terreno* que expresan los muy diferentes grados de receptividad y de respuesta. Para lograr el éxito –como en el caso del terreno bueno– no basta con «oír» sino que es necesario «escuchar». Así las exigencias del mensaje prevalecerán sobre la inconstancia en la prueba, sobre los afanes de la vida y sobre la seducción de las riquezas.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te pedimos, Señor, que recibas este sacrificio que te ofrecemos por la salvación de tu pueblo, por el cual podamos, con la intercesión de san Chárbel Makhlüf, no solo apartarnos de las seducciones del pecado, sino también formar parte de la asamblea de los santos en el cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Sal 83, 5

Dichosos los corazones limpios porque han recibido la bendición del Señor y han encontrado gracia delante de Dios, su salvador.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concede, Señor Dios nuestro, que, amparados bajo la protección de san Chárbel Makhlüf, por virtud de este sacramento, regalo de tu sabiduría, vivamos con justa moderación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

25 sábado**Rojo**

**Fiesta,
SANTIAGO APÓSTOL**
[Se omite la Memoria del BEATO ÁNGEL DARÍO
ACOSTA ZURITA, Mártir Mexicano*]
MR p. 753 [778] / Lecc. II p. 1094

Santiago, hijo de Zebedeo, era hermano de Juan y compañero de Pedro y Andrés. Antes de seguir el llamamiento de Jesús, que los convirtió en sus Apóstoles, estos pescadores del lago de Genesaret se habían acercado a Juan el Bautista para escucharlo. Junto con Pedro y con Juan, Santiago fue testigo de la transfiguración y de la agonía del Señor. El año 43 o 44, Herodes Agripa I lo mandó decapitar.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Mt 4, 18. 21

Caminando Jesús por la ribera del mar de Galilea, vio a Santiago y a su hermano Juan, hijos de Zebedeo, que estaban remendando sus redes, y los llamó.

Se dice *Gloria*.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que consagraste las primicias de la predicación apostólica con la sangre del Apóstol Santiago, concede a tu Iglesia quedar fortalecida por su martirio y amparada siempre con su protección. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Llevamos siempre la muerte de Jesús en nuestro cuerpo.*]

De la segunda carta del Apóstol san Pablo a los corintios 4, 7-15

Hermanos: llevamos este tesoro en vasijas de barro, para que se vea que esta fuerza tan extraordinaria proviene de Dios y no de nosotros mismos. Por eso sufrimos toda clase de pruebas, pero no nos angustiamos. Nos abruman las preocupaciones, pero no nos desesperamos. Nos vemos perseguidos, pero no desamparados; derribados, pero no vencidos. Llevamos siempre y por todas partes la muerte de Jesús en nuestro cuerpo, para que en este mismo cuerpo se manifieste también la vida de Jesús. Nuestra vida es un continuo estar expuestos a la muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal. De modo que la muerte actúa en nosotros, y en ustedes, la vida. Y como poseemos el mismo espíritu de fe que se expresa en aquel texto de la Escritura: *Creo, por eso hablo*, también nosotros creemos y por eso hablamos, sabiendo que aquel que resucitó a Jesús nos resucitará también a

nosotros con Jesús y nos colocará a su lado con ustedes. Y todo esto es para bien de ustedes de manera que, al extenderse la gracia a más y más personas, se multiplique la acción de gracias para gloria de Dios. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 125, 1-2ab. 2cd-3. 4-5. 6

R. Entre gritos de júbilo cosecharán aquellos que siembran con dolor.

Cuando el Señor nos hizo volver del cautiverio, creíamos soñar; entonces no cesaba de reír nuestra boca, ni se cansaba entonces la lengua de cantar. **R.**

Aun los mismos paganos con asombro decían: “¡Grandes cosas ha hecho por ellos el Señor!”. Y estábamos alegres, pues ha hecho grandes cosas por su pueblo el Señor. **R.**

Como cambian los ríos la suerte del desierto, cambia también ahora nuestra suerte, Señor, y entre gritos de júbilo cosecharán aquellos que siembran con dolor. **R.**

Al ir, iban llorando, cargando la semilla; al regresar, cantando vendrán con sus gavillas. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Jn 15, 16

R. Aleluya, aleluya.

Yo los he elegido del mundo, dice el Señor, para que vayan y den fruto y su fruto permanezca. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Beberán mi cáliz.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 20, 20-28

En aquel tiempo, se acercó a Jesús la madre de los hijos de Zebedeo, junto con ellos, y se postró para hacerle una petición. Él le preguntó: “¿Qué deseas?”. Ella respondió: “Concédeme que estos dos hijos míos se sienten, uno a tu derecha y el otro a tu izquierda, en tu Reino”. Pero Jesús replicó: “No saben ustedes lo que piden. ¿Podrán beber el cáliz que yo he de beber?”. Ellos contestaron: “Sí podemos”. Y Él les dijo: “Beberán mi cáliz; pero eso de sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me toca a mí concederlo; es para quien mi Padre lo tiene reservado”. Al oír aquello, los otros diez discípulos se indignaron contra los dos hermanos. Pero Jesús los llamó y les dijo: “Ya saben que los jefes de los pueblos los tiranizan y que los grandes los oprimen. Que no sea así entre ustedes. El que quiera ser grande entre ustedes, que sea el que los sirva, y el que quiera ser primero, que sea su esclavo; así como el Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar la vida por la redención de todos”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Las listas bíblicas de los Doce mencionan dos personas con este nombre: Santiago, el hijo de Zebedeo, y Santiago, el hijo de Alfeo (Cfr. Mc 3, 17-18; Mt 10, 2-3), que por lo general se distinguen con los apelativos de el “Mayor” y el “Menor”. Hoy dedicamos nuestra atención al primero... Santiago –juntamente con Pedro y su hermano Juan– pertenece al grupo de los tres discípulos privilegiados que fueron admitidos por Jesús a los momentos

importantes de su vida. Él llegó a ocupar una posición destacada en la Iglesia de Jerusalén, por el papel que había desempeñado durante la existencia terrena de Jesús y porque, al inicio de los años 40, cuando llegó el momento del testimonio supremo (Hech 12, 1-2) dio la vida por Cristo. •Una tradición, que se remonta al menos a san Isidoro de Sevilla, habla de una estancia suya en España para evangelizar esa importante región del imperio romano. En cambio, según otra tradición, su cuerpo habría sido trasladado a España, a la ciudad de Santiago de Compostela, que se convirtió en objeto de gran veneración y sigue siendo meta de numerosas peregrinaciones. Así, Santiago el Mayor se nos presenta como ejemplo elocuente de adhesión generosa a Cristo. Él –que al inicio había pedido, a través de su madre, sentarse con su hermano junto al Maestro en su Reino– fue precisamente el primero en beber el cáliz de la pasión y en compartir con los Apóstoles el martirio. [Sintetizado de: Benedicto XVI, *Audiencia*, 21-VI-2006].

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Purifícanos, Señor, con el bautismo salvador de la pasión de tu Hijo, para que, en la fiesta de Santiago, el primer Apóstol que participó en el cáliz redentor de Cristo, podamos ofrecerte un sacrificio agradable a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

[Prefacio I o II de los Apóstoles, pp. 531-532 \[532-533\].](#)

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Bebieron el cáliz del Señor y llegaron a ser amigos de Dios.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Por intercesión del Apóstol Santiago, en cuya festividad hemos recibido con alegría tus santos sacramentos, concédenos, Señor, tu protección y tu ayuda. Por Jesucristo, nuestro Señor.

[Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 602 \[610\].](#)

* BEATO ÁNGEL DARÍO ACOSTA ZURITA

El Padre Ángel Darío nació en Naolinco, Veracruz, el 14 de diciembre de 1908 de padres cristianos. Monseñor Rafael Guizar y Valencia lo confirmó y admitió en su Seminario y lo ordenó como Sacerdote. Siendo Vicario Cooperador, en plena persecución religiosa ofrendó su vida a Dios, el 25 de julio de 1931 en la iglesia parroquial de la Asunción, Veracruz al terminar de bautizar a un niño y disponerse a enseñar el catecismo. Fue beatificado por el Papa Benedicto XVI, el día 20 de Noviembre de 2005.

<http://beatoangeldario.mex.tl/>

Domingo 26 de julio de 2020

XVII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Dispuestos a «sacrificarlo» todo...



El discurso de las parábolas de Jesús –que reúne siete en el capítulo 13 del Evangelio de san Mateo– se concluye con las tres similares de hoy: el «tesoro escondido», la «perla preciosa» y la «red para la pesca»... Detengámonos en las dos primeras, que subrayan la decisión de los protagonistas de vender cualquier cosa para obtener eso que han descubierto. En el primer caso se trata de un campesino que, casualmente, tropieza con un tesoro escondido en el campo donde está trabajando. No siendo el campo de su propiedad debe adquirirlo si quiere poseer el tesoro. En el segundo caso encontramos un mercader de perlas preciosas. Él, experto conocedor, ha identificado una perla de gran valor. También él decide apostar todo a esa perla,

hasta el punto de vender todas las demás.

Estas similitudes destacan dos características respecto a la posesión del Reino de Dios: la *búsqueda* y el *sacrificio*... El aprecio del valor inestimable del tesoro y de la perla lleva a una decisión que implica también sacrificio, desapegos y renunciaciones... Cuando el «tesoro» y la «perla» son descubiertos –es decir, cuando hemos encontrado al Señor– es necesario sacrificar por ello cualquier otra cosa. No se trata de despreciar el resto, sino de subordinarlo a Jesús, poniéndolo a Él en el centro, en el primer lugar. Es la alegría evangélica de los enfermos sanados, de los pecadores perdonados, del ladrón al que se le abre la puerta al paraíso... La «alegría del Evangelio» llena el corazón y la vida entera de aquellos que se encuentran con Jesús. Aquellos que se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento (Cfr. E G 1).

Hoy se nos exhorta con gran insistencia a contemplar la alegría del campesino y del mercader de las parábolas. Es la alegría de cada uno de nosotros cuando descubrimos la cercanía y la presencia consoladora de Jesús en nuestra vida. Una presencia que transforma el corazón y nos abre a la necesidad y a la acogida de los hermanos, especialmente de aquellos más débiles... Recemos, por intercesión de la Virgen María, para que cada uno de nosotros sepa testimoniar –con las palabras y los gestos cotidianos– la alegría de haber encontrado el tesoro del Reino de Dios, es decir el amor que el Padre nos ha donado mediante su Hijo Jesucristo. [Sintetizado de: Papa Francisco, *Ángelus*, 30-VII-2017].

MONICIONES:

ENTRADA: Llenos de gozo en el Espíritu –y sabiéndonos predestinados por el Padre a reproducir en nosotros la imagen de su Hijo Jesucristo– venimos a participar, una vez más, de *este encuentro con Dios y con nuestros hermanos...* El «tesoro escondido» y la «perla preciosa» de los que hoy se nos habla, no son otra cosa que Jesús mismo, por quien vale la pena dejarlo todo, a fin de que de Él obtengamos la verdadera felicidad y la auténtica sabiduría.

1ª. LECTURA: [1 Re 3, 5. 7-12] Dios –verdadero y único Rey de Israel– está dispuesto a conceder a Salomón *cualquier cosa que este le pida...* Al Señor le agrada mucho la súplica del joven rey y le concede, por eso, mucho más de lo que él le ha pedido.

2ª. LECTURA: [Rm 8, 28-30] San Pablo nos recuerda que *todo contribuye para el bien de los que aman a Dios...* De este misterioso “plan de salvación” nada ni nadie podrá apartar a los que busquen asemejarse a su Hijo Jesucristo.

EVANGELIO: [Mt 13, 44-52] A través de las parábolas del Reino, Jesús nos sigue hablando de aquello *por lo que vale la pena luchar, entregándonos incondicionalmente...* De esta forma podremos optar por una auténtica plenitud de vida.

OFRENDAS: Al presentar los dones de pan y de vino a nuestro Padre del cielo, *Él nos los devuelve convertidos en alimento espiritual...* ¡Que la recepción de sus sagrados dones nos fortalezcan en la búsqueda constante de su santa voluntad!

COMUNIÓN: Que la Comunión que recibimos nos impulse continuamente *a revestirnos de Cristo...* ¡Que en ella encontremos la fuerza imprescindible para lograr vencer nuestras flaquezas y debilidades!

DESPEDIDA: Aceptemos el Reino de Dios en nuestros corazones, como el gran tesoro que el Señor nos da *para seguirlo con entusiasmo...* ¡Que Él nos ayude a corresponder cada día al regalo inefable de su amor!



**26 domingo
Verde****XVII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO**

[Se omite la Memoria de los
SANTOS JOAQUÍN y ANA, Padres de la Virgen María]
MR p. 429 [427] / Lecc. II p. 38. LH Semana I del Salterio.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 67, 6-7. 36

Dios habita en su santuario; Él nos hace habitar juntos en su casa; es la fuerza y el poder de su pueblo.

Se dice *Gloria*.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, protector de los que en ti confían, sin ti, nada es fuerte, ni santo; multiplica sobre nosotros tu misericordia para que, bajo tu dirección, de tal modo nos sirvamos ahora de los bienes pasajeros, que nuestro corazón esté puesto en los bienes eternos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Por haberme pedido sabiduría.*]

Del primer libro de los Reyes 3, 5. 7-12

En aquellos días, el Señor se le apareció al rey Salomón en sueños y le dijo: “Salomón, pídeme lo que quieras, y yo te lo daré”. Salomón le respondió: “Señor, tú trataste con misericordia a tu siervo David, mi padre, porque se portó contigo con lealtad, con justicia y rectitud de corazón. Más aún, también ahora lo sigues tratando con misericordia, porque has hecho que un hijo suyo lo suceda en el trono. Sí, tú quisiste, Señor y Dios mío, que yo, tu siervo, sucediera en el trono a mi padre, David. Pero yo no soy más que un muchacho y no sé cómo actuar. Soy tu siervo y me encuentro perdido en medio de este pueblo tuyo, tan numeroso, que es imposible contarlos. Por eso te pido que me concedas sabiduría de corazón, para que sepa gobernar a tu pueblo y distinguir entre el bien y el mal. Pues sin ella, ¿quién será capaz de gobernar a este pueblo tuyo tan grande?”. Al Señor le agradó que Salomón le hubiera pedido sabiduría y le dijo: “Por haberme pedido esto, y no una larga vida, ni riquezas, ni la muerte de tus enemigos, sino sabiduría para gobernar, yo te concedo lo que me has pedido. Te doy un corazón sabio y prudente, como no lo ha habido antes, ni lo habrá después de ti. Te voy a conceder, además, lo que no me has pedido: tanta gloria y riqueza, que no habrá rey que se pueda comparar contigo”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 118, 57 y 72. 76-77.127-128.129-130

R. Yo amo, Señor, tus mandamientos.

A mí, Señor, lo que me toca es cumplir tus preceptos. Para mí valen más tus enseñanzas que miles de monedas de oro y plata. **R.**

Señor, que tu amor me consuele, conforme a las promesas que me has hecho. Muéstrame tu ternura y viviré, porque en tu ley he puesto mi contento. **R.**

Amo, Señor, tus mandamientos más que el oro purísimo; por eso tus preceptos son mi guía y odio toda mentira. **R.**

Tus preceptos, Señor, son admirables, por eso yo los sigo. La explicación de tu palabra da luz y entendimiento a los sencillos. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*Nos predestina para que reproduzcamos en nosotros mismos la imagen de su Hijo.*]

De la carta del Apóstol san Pablo a los romanos 8, 28-30

Hermanos: ya sabemos que todo contribuye para bien de los que aman a Dios, de aquellos que han sido llamados por Él, según su designio salvador. En efecto, a quienes conoce de antemano, los predestina para que reproduzcan en sí mismos la imagen de su propio Hijo, a fin de que Él sea el primogénito entre muchos hermanos. A quienes predestina, los llama; a quienes llama, los justifica; y a quienes justifica, los glorifica. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Mt 11, 25

R. Aleluya, aleluya.

Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla. **R. Aleluya.**

Lo que va entre [...] puede omitirse por razones pastorales.

EVANGELIO

[*Vende cuanto tiene y compra aquel campo.*]

✠ Del santo Evangelio según san Mateo 13, 44-52

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “El Reino de los cielos se parece a un tesoro escondido en un campo. El que lo encuentra lo vuelve a esconder y, lleno de alegría, va y vende cuanto tiene y compra aquel campo. El Reino de los Cielos se parece también a un comerciante en perlas finas que, al encontrar una perla muy valiosa, va y vende cuanto tiene y la compra. [También se parece el Reino de los cielos a la red que los pescadores echan en el mar y recoge toda clase de peces. Cuando se llena la red, los pescadores la sacan a la playa y se sientan a escoger los pescados; ponen los buenos en canastos y tiran los malos. Lo mismo sucederá al final de los tiempos: vendrán los ángeles, separarán a los malos de los buenos y los arrojarán al horno encendido. Allí será el llanto y la desesperación. ¿Han entendido todo esto?].”

Ellos le contestaron: “Sí”. Entonces Él les dijo: “Por eso, todo escriba instruido en las cosas del Reino de los cielos es semejante al padre de familia, que va sacando de su tesoro cosas nuevas y cosas antiguas”.] **Palabra del Señor.**

Se dice *Credo*.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Pidamos el auxilio del Espíritu Santo, a fin de que inspire nuestras oraciones e interceda por las necesidades de todo el mundo.

1. Por los que empiezan a conocer a Cristo y por los que desean la gracia del bautismo para ellos o para sus hijos, roguemos al Señor.

2. Por nuestra comunidad parroquial y por todos los que habitan en ella, a fin de que gocen de paz y prosperidad abundantes, roguemos al Señor.

3. Por los que persiguen a la Iglesia o se han alejado de la práctica de su fe, y por los pecadores que viven intranquilos por no abrirse a la luz del Espíritu y a la gracia de la conversión, roguemos al Señor.

4. Por todos los que estamos aquí reunidos y por aquellos por los que queremos rezar, para que el Señor nos guarde a todos en la fe y nos reúna en el Reino de su Hijo, roguemos al Señor.

Señor Dios, que en Cristo, nos has hecho descubrir el tesoro escondido y la perla de gran valor, concédenos la luz de tu Espíritu, para que sepamos valorar las riquezas inestimables de tu Reino y estemos dispuestos a renunciar a todo a fin de poseerlas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, los dones que por tu generosidad te presentamos, para que, por el poder de tu gracia, estos sagrados misterios santifiquen toda nuestra vida y nos conduzcan a la felicidad eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 102, 2

Bendice, alma mía, al Señor, y no te olvides de sus beneficios.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo recibido, Señor, el sacramento celestial, memorial perpetuo de la pasión de tu Hijo, concédenos que este don, que Él mismo nos dio con tan inefable amor, nos aproveche para nuestra salvación eterna. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

27 lunes

Verde

Feria o

Misa para pedir la lluvia

MR pp. 1094 y 1107 [1139 y 1153] / Lecc. II p. 612

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 43, 26

Ven, Señor, en nuestra ayuda y redímenos por tu misericordia.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, en quien vivimos, nos movemos y existimos, concédenos la lluvia oportuna, a fin de que, ayudados convenientemente con los bienes de la tierra, anhelemos con más confianza los bienes eternos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA*[Este pueblo será como este cinturón, que no sirve para nada.]***Del libro del profeta Jeremías 13, 1-11**

El Señor me dijo: “Ve a comprar un cinturón de lino y pónelo en la cintura, pero no lo metas en el agua”. Compré el cinturón y me lo puse en la cintura, según la orden del Señor. Entonces el Señor me habló por segunda vez y me dijo: “Toma el cinturón que compraste y que llevas puesto en la cintura, levántate y vete al río Éufrates y escóndelo ahí, en el agujero de una roca”. Fui y lo escondí en el Éufrates, como me había ordenado el Señor. Al cabo de mucho tiempo, me dijo el Señor: “Levántate, vete al Éufrates y recoge el cinturón que te mandé que escondieras ahí”. Fui al Éufrates, escarbé y recogí el cinturón del sitio donde lo había escondido; pero el cinturón se había podrido: no servía para nada. Entonces el Señor me habló y me dijo: “Esto dice el Señor: ‘Del mismo modo haré yo que se pudra la gran soberbia de Judá y de Jerusalén. Ese pueblo malvado se ha negado a obedecerme, se porta obstinadamente, ha seguido a otros dioses para servirlos y adorarlos, y será como este cinturón, que ya no sirve para nada. Porque así como el cinturón va adherido al cuerpo, así quise llevar unidas a mí a la casa de Israel y a la casa de Judá, para que fueran mi pueblo, mi fama, mi gloria y mi honor; pero ellos no me escucharon’ ”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

Deut 32, 18-19. 20. 21

R. Abandonaron a Dios, que les dio la vida.

Abandonaron a Dios, que los creó, y olvidaron al Señor, que les dio la vida. Lo vio el Señor, y encolerizado, rechazó a sus hijos y a sus hijas. **R.**

El Señor pensó: “Me les voy a esconder y voy a ver en qué acaban, porque son una generación depravada, unos hijos infieles. **R.**

Ellos me han dado celos con un dios que no es Dios y me han encolerizado con sus ídolos; yo también les voy a dar celos con un pueblo que no es pueblo y los voy a encolerizar con una nación insensata”. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Sant 1, 18

R. Aleluya, aleluya.

Por su propia voluntad el Padre nos engendró por medio del Evangelio, para que fuéramos, en cierto modo, primicias de sus creaturas. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*El grano de mostaza se convierte en un arbusto y los pájaros hacen su nido en las ramas.*]

✠ Del santo Evangelio según san Mateo 13, 31-35

En aquel tiempo, Jesús propuso esta otra parábola a la muchedumbre: “El Reino de los cielos es semejante a la semilla de mostaza que un hombre siembra en su huerto. Ciertamente es la más pequeña de todas las semillas, pero cuando crece, llega a ser más grande que las hortalizas y se convierte en un arbusto, de manera que los pájaros vienen y hacen su nido en las ramas”. Les dijo también otra parábola: “El Reino de los cielos se parece a un poco de levadura que tomó una mujer y la mezcló con tres medidas de harina, y toda la masa acabó por fermentar”. Jesús decía a la muchedumbre todas estas cosas con parábolas, y sin parábolas nada les decía, para que se cumpliera lo que dijo el profeta: *Abriré mi boca y les hablaré con parábolas; anunciaré lo que estaba oculto desde la creación del mundo.* **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • La escena del «cinturón», que luego aparecerá «podrido» en el lejano río Éufrates –es decir, al contacto con las civilizaciones paganas– es una de esas acciones típicas del acendrado profetismo con que Jeremías desea hacer plásticamente comprensible su enseñanza. En este caso, los temas predominantes son dos: primero la vocación original de Israel de adherirse al Señor como «su pueblo, su fama, su gloria y su honor» y luego, en deplorable contraste, su declarada infidelidad, manifestada sobre todo por una difundida práctica de la idolatría, que será castigada nada menos que con el exilio (Cfr. Deut 29, 18; 30, 19)... • Las dos parábolas –la del «grano de mostaza» y la de la «levadura en la masa»– guardan un estrecho paralelismo en torno a la proclamación del Reino de Dios (Cfr. Lc 13, 18ss). El texto evangélico concluye con una cita bíblica (Cfr. Sal 78, 2), para mostrar que estas alegorías son una forma de revelación y no de ocultamiento. Ambas parábolas acentúan la desproporción entre los principios pobres del Reino y su esplendoroso final. La del grano habla del crecimiento del Reino en *extensión* y la de la levadura en *intensidad*.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, los dones que te ofrecemos confiadamente, y haz que la amargura de la tristeza que sufrimos, se convierta en sacrificio de suave fragancia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 16, 23-24

Cuanto pidan al Padre en mi nombre, se lo concederá. Pidan y recibirán, para que su alegría sea completa, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te suplicamos, Señor, que, confortados y fortalecidos por el divino manjar, podamos sobrellevar con valentía las futuras dificultades, y ayudar generosamente a los hermanos que se hallan afligidos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

28 martes

Verde

Feria o

Misa para pedir buen tiempo

MR p. 1094 y 1107 [1140 y 1153] / Lecc. II p. 616

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 43, 26

Ven, Señor, en nuestra ayuda y redímenos por tu misericordia.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que nos sanas corrigiéndonos y nos animas perdonándonos, concédenos poder alegrarnos por el anhelado buen tiempo, y hacer siempre uso de los dones de tu bondad para gloria de tu nombre y salvación nuestra. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Acuérdate, Señor, de tu alianza con nosotros y no la quebrantes.]

Del libro del profeta Jeremías 14, 17-22

Que mis ojos lloren sin cesar de día y de noche, porque la capital de mi pueblo está afligida por un gran desastre, por una herida gravísima. Si salgo al campo, encuentro gente muerta por la espada; si entro en la ciudad, hallo gente que se muere de hambre. Hasta los profetas y los sacerdotes andan errantes por el país y no saben qué hacer. ¿Acaso has rechazado, Señor, a Judá? ¿O te has cansado ya de Sión? ¿Por qué nos has herido tan gravemente, que ya no tenemos remedio? Esperábamos tranquilidad y solo hay perturbación; esperábamos la curación y solo encontramos miedo. Reconocemos, Señor, nuestras maldades y las culpas de nuestros padres; hemos pecado contra ti. Por ser tú quien eres, no nos rechaces; no deshonres el trono de tu gloria. Acuérdate, Señor, de tu alianza con nosotros y no la quebrantes. ¿Acaso los ídolos de los paganos pueden hacer llover? ¿Acaso los cielos, por sí solos, pueden darnos la lluvia? Tú solo, Señor y Dios nuestro, haces todas estas cosas, por eso en ti tenemos puesta nuestra esperanza. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 78, 8. 9. 11 y 13

R. Socórrenos, Señor, y te alabaremos.

No recuerdes, Señor, contra nosotros, las culpas de nuestros padres. Que tu amor venga pronto a socorrernos, porque estamos totalmente abatidos. **R.**

Para que sepan quién eres, socórrenos, Dios y salvador nuestro. Por el honor de tu nombre, sálvanos y perdona nuestros pecados. **R.**

Que lleguen hasta ti los gemidos del cautivo; con tu brazo poderoso salva a los condenados a muerte. Y nosotros, pueblo tuyo y ovejas de tu rebaño, te daremos gracias siempre y de generación en generación te alabaremos. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Aleluya, aleluya.

La semilla es la palabra de Dios y el sembrador es Cristo; todo aquel que lo encuentra vivirá para siempre. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[Así como recogen la cizaña y la queman, así será el fin del mundo.]

 **Del santo Evangelio según san Mateo 13, 36-43**

En aquel tiempo, Jesús despidió a la multitud y se fue a su casa. Entonces se le acercaron sus discípulos y le dijeron: “Explicanos la parábola de la cizaña sembrada en el campo”. Jesús les contestó: “El sembrador de la buena semilla es el Hijo del hombre; el campo es el mundo; la buena semilla son los ciudadanos del Reino; la cizaña son los partidarios del demonio; el enemigo que la siembra es el demonio; el tiempo de la cosecha es el fin del mundo, y los segadores son los ángeles. Y así como recogen la cizaña y la queman en el fuego, así sucederá al fin del mundo: el Hijo del hombre enviará a sus ángeles para que arranquen de su Reino a todos los que inducen a otros al pecado y a todos los malvados, y los arrojen en el horno encendido. Allí será el llanto y la desesperación. Entonces los justos brillarán como el sol en el Reino de su Padre. El que tenga oídos, que oiga”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • En la segunda de sus *lamentaciones*, Jeremías llora amargamente la desolación material y moral de Israel, ahora, además, atormentado por una severa sequía y por las terribles amenazas de la guerra. En este angustioso escenario el profeta parece quedar completamente atrapado entre la súplica de un pueblo arrepentido y la ardiente cólera de Dios. Efectivamente, Israel ora por fin sumisamente implorando la benevolencia divina, y confiesa sus propias culpas y las de sus antepasados. Su única esperanza ahora es invocar con confianza a su Dios y Creador... • Al igual que en la del «*sembrador*», la explicación de esta parábola hay que atribuírsela al Evangelista, que –a su vez– refleja la lectura que de la misma hizo la primitiva comunidad. La explicación se pone en labios de Jesús estando Él ya en casa y a instancia de sus discípulos. En ella se pone en contraste el destino tan distinto de la «*cizaña*» y del «*trigo*», es decir, de los pecadores y de los justos. La paciencia tolerante de Dios es muy grande, pero al final de los tiempos todos seremos sometidos a su «*juicio*», con suerte desigual para buenos y malos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, los dones que te ofrecemos confiadamente, y haz que la amargura de la tristeza que sufrimos, se convierta en sacrificio de suave fragancia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 16, 23-24

Cuanto pidan al Padre en mi nombre, se lo concederá. Pidan y recibirán, para que su alegría sea completa, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te suplicamos, Señor, que, confortados y fortalecidos por el divino manjar, podamos sobrellevar con valentía las futuras dificultades, y ayudar generosamente a los hermanos que se hallan afligidos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

29 miércoles

Blanco / Rojo

**Memoria,
SANTA MARTA**

o BEATO GABRIEL ESCOTO RUIZ, O.C.D, Mártir Mexicano*

MR p. 755 [781] Lecc. III pp. 91, 788 y 849

Aparece tres veces en el Evangelio: en Betania, cuando, junto con su hermana María, recibe al Señor en su casa; en la resurrección de su hermano Lázaro, cuando ella profesa su fe en Jesús, y en el banquete ofrecido a Jesús seis días antes de la Pascua. En todas estas ocasiones el relato evangélico recalca su papel de ama de casa, servidora de los demás.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Lc 10, 38

Cuando entró Jesús en un poblado, una mujer, llamada Marta, lo recibió en su casa.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, cuyo Hijo aceptó hospedarse en la casa de santa Marta, concédenos, por su intercesión, que sirviendo fielmente a Cristo en nuestros hermanos, merezcamos ser recibidos por ti en la mansión del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Dios es amor.*]

De la primera carta del Apóstol san Juan 4, 7-16

Queridos hijos: amémonos los unos a los otros, porque el amor viene de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. El que no ama, no conoce a Dios,

porque Dios es amor. El amor que Dios nos tiene se ha manifestado en que envió al mundo a su Hijo unigénito, para que vivamos por Él. El amor consiste en esto: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que Él nos amó primero y nos envió a su Hijo, como víctima de expiación por nuestros pecados. Queridos hijos: si Dios nos ha amado tanto, también nosotros debemos amarnos los unos a los otros. A Dios nadie lo ha visto nunca; pero si nos amamos los unos a los otros, Dios permanece en nosotros y su amor en nosotros es perfecto. En esto conocemos que permanecemos en Él, y Él en nosotros: en que nos ha dado su Espíritu. Nosotros hemos visto, y de ello damos testimonio, que el Padre envió a su Hijo como salvador del mundo. Quien confiesa que Jesús es Hijo de Dios, permanece en Dios y Dios en él. Nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en ese amor. Dios es amor, y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 33, 2-3. 4-5. 6-7 8-9. 10-11

R. Haz la prueba y verás qué bueno es el Señor.

Bendeciré al Señor a todas horas, no cesará mi boca de alabarlo. Yo me siento orgulloso del Señor; que se alegre su pueblo al escucharlo. **R.**

Proclamemos qué grande es el Señor y alabemos su nombre. Cuando acudí al Señor, me hizo caso y me libró de todos mis temores. **R.**

Vuélvanse a Él y quedarán radiantes, jamás se sentirán decepcionados. El Señor siempre escucha al afligido, de su tribulación lo pone a salvo. **R.**

A quien teme al Señor, el ángel del Señor lo salva y cuida. ¡Prueben! Verán qué bueno es el Señor; dichoso quien en Él confía. **R.**

Que amen al Señor todos sus fieles, pues nada faltará a quienes lo aman. El rico empobrece y pasa hambre; a quien busca al Señor nada le falta. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 8, 12

R. Aleluya, aleluya.

Yo soy la luz del mundo, dice el Señor; el que me sigue tendrá la luz de la vida.

R. Aleluya.

EVANGELIO

[*Marta, Marta, muchas cosas te preocupan y te inquietan.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 10, 38-42

En aquel tiempo, Jesús entró en un poblado, y una mujer, llamada Marta, lo recibió en su casa. Ella tenía una hermana, llamada María, la cual se sentó a los pies de Jesús y se puso a escuchar su palabra. Marta, entre tanto, se afanaba en diversos quehaceres, hasta que, acercándose a Jesús, le dijo: “Señor, ¿no te has dado cuenta de que mi hermana me ha dejado sola con todo el quehacer? Dile que me ayude”. El Señor le respondió: “Marta, Marta, muchas cosas te preocupan y te inquietan, siendo así que una sola es necesaria. María escogió la mejor parte y nadie se la quitará”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Santa Marta de Betania y sus hermanos, María y Lázaro, eran unos de los más fieles seguidores y amigos de Jesús, y a quienes el Señor les tenía especial afecto y cariño. En su hogar siempre había una habitación lista y bien arreglada para recibirlo, en cualquier día y a cualquier hora en que el Maestro itinerante quisiera –rodeado de sus hospitalarias atenciones– venir a reponerse un poco de sus fatigas apostólicas... • Se resalta su actitud emprendedora y dinámica *en tres episodios*, en particular contraste con la actitud quieta y contemplativa de su hermana María. Primero, cuando –abrumada por los quehaceres– reclama al Señor el que su hermana no le ayudara en las labores domésticas (Lc 10, 38-42). Segundo, cuando –a propósito de la enfermedad y muerte de Lázaro– corre a recibirlo en su casa y confiesa a Jesús como “Mesías e Hijo de Dios” (Jn 11, 27). Tercero, cuando sirve a la mesa en una cena de gala, mientras María unge los pies del Maestro como anticipo de las unciones de su sepultura (Jn 12, 1-8).

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al proclamar, Señor, tu obra admirable en santa Marta, suplicamos humildemente a tu majestad que, así como te fue grato su amoroso obsequio, así también te sea aceptable el desempeño de nuestro servicio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 11, 27

Marta dijo a Jesús: Sí, Señor. Creo firmemente que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que la santa comunión del Cuerpo y la Sangre de tu Unigénito, nos aleje de todas las cosas pasajeras, para que, a ejemplo de santa Marta, podamos crecer en la tierra en un auténtico amor a ti y gozar en el cielo, contemplándote eternamente. Por Jesucristo, nuestro Señor.

* BEATO GABRIEL ESCOTO RUIZ, O.C.D.

Nació el 10 de agosto de 1878 en el rancho Agua Caliente en Atotonilco el Alto, dos días después fue bautizado y recibió la confirmación el 8 de febrero de 1882. Era el séptimo de 12 hijos que tuvieron Anastasio y María, cuando murió su padre en 1900 se mudó a la Ciudad de México, mientras en 1926 se casó con Rosa Orozco. Tras ocho años de matrimonio ambos decidieron iniciar la vida religiosa y por ello viajaron a Roma para estudiar la posibilidad de obtener un indulto apostólico, el cual les fue otorgado en marzo de 1935. Se mudaron a España donde Gabriel ingresó a la Orden de los Carmelitas Descalzos bajo el nombre de José María, ella hizo lo propio con las religiosas Salesas de Barcelona. El 14 de octubre de 1935 él vistió por primera vez el hábito de novicio y esperaba profesar sus votos un año después pero la persecución religiosa se

lo impidió, tuvo que abandonar el convento, fue apresado y fusilado el 29 de julio de 1936 a la edad de 57 años en la población Cervera junto con otros 12 religiosos. Después de ser fusilados los cadáveres fueron rociados con gasolina, quemados y finalmente esparcidos por los campos de cultivo. Al formarse la nueva comunidad Carmelita en Tarrega, los hermanos indagaron sobre el lugar del martirio, el lugar llamado “Clot dels Aubins” y recogieron los restos. Fue beatificado el 28 de octubre de 2007 por Benedicto XVI.

<http://arquidiocesisdepuebla.mx/index.php/archidiocesis/santos-y-beatos-mexicanos/beatos/519-gabriel-escoto-ruiz>

30 jueves
Verde / Blanco

Memoria,
SANTA MARÍA DE JESÚS SACRAMENTADO VENEGAS, Religiosa *
o SAN PEDRO CRISÓLOGO,
Obispo y Doctor de la Iglesia
MR pp. 756 y 927 [782 y 966] / Lecc. II p. 625

Nació en una ranchería del estado de Jalisco en 1868. Deseosa de consagrar su vida entera al servicio “del amado y más hermoso Hijo de los hombres”, fundó en 1930 el Instituto de las Hijas del Sagrado Corazón de Jesús, dedicado al cuidado de los enfermos y ancianos. Tras una vida extraordinaria por su caridad y compasión, murió el 30 de julio de 1959.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 104, 3-4

Alégrese el corazón de los que buscan al Señor; busquen al Señor y serán fortalecidos, busquen siempre su rostro.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que en la sencilla y humilde santa María de Jesús Sacramentado Venegas nos has dado ejemplo admirable de servicio a los enfermos, pobres y ancianos, concédenos, por su intercesión, que, practicando el bien en todas partes, seamos signos de tu amor en el mundo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Como está el barro en las manos del alfarero, así ustedes están en mis manos.]

Del libro del profeta Jeremías 18, 1-6

Esto es lo que el Señor me dijo: “Jeremías, ve a la casa del alfarero y ahí te haré oír mis palabras”. Fui, pues, a la casa del alfarero y lo hallé trabajando en su torno. Cuan-

do se le estropeaba la vasija que estaba modelando, volvía a hacer otra con el mismo barro, como mejor le parecía. Entonces el Señor me dijo: “¿Acaso no puedo hacer yo con ustedes, casa de Israel, lo mismo que hace este alfarero? Como está el barro en las manos del alfarero, así ustedes, casa de Israel, están en mis manos”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

145, 2abc. 2d-4. 5-6

R. Dichoso el que espera en el Señor.

Alaba, alma mía, al Señor; alabaré al Señor toda mi vida; tocaré y cantaré para mi Dios, mientras yo exista. **R.**

No pongas tu confianza en los que mandan ni en el mortal, que no puede salvarte; pues cuando mueren, se convierten en polvo y ese mismo día se acaban sus proyectos. **R.**

Dichoso aquel que es auxiliado por el Dios de Jacob y pone su esperanza en el Señor, su Dios, que hizo el cielo y la tierra, el mar y cuanto el mar encierra. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Hech 16, 14

R. Aleluya, aleluya.

Abre, Señor, nuestros corazones para que comprendamos las palabras de tu Hijo. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Los pescadores ponen los pescados buenos en canastos y tiran los malos.*]



Del santo Evangelio según san Mateo 13, 47-53

En aquel tiempo, Jesús dijo a la multitud: “El Reino de los cielos se parece también a la red que los pescadores echan en el mar y recoge toda clase de peces. Cuando se llena la red, los pescadores la sacan a la playa y se sientan a escoger los pescados; ponen los buenos en canastos y tiran los malos. Lo mismo sucederá al final de los tiempos: vendrán los ángeles, separarán a los malos de los buenos y los arrojarán al horno encendido. Allí será el llanto y la desesperación. ¿Han entendido todo esto?”. Ellos le contestaron: “Sí”. Entonces Él les dijo: “Por eso, todo escriba instruido en las cosas del Reino de los cielos es semejante al padre de familia, que va sacando de su tesoro cosas nuevas y cosas antiguas”. Y cuando acabó de decir estas parábolas, Jesús se marchó de allí. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • El impresionante parangón de Dios con el «*alfarero*» hace de Él un estupendo “guía” de la historia, sea esta la universal que la individual. Tal similitud equivale a la afirmación de un «*misterio*», que no entra en conflicto con el de la *libertad* y el de la *responsabilidad* humanas. Esta comparación más bien las trasciende y las profundiza. Tan elocuente y bella imagen parecería ser una “amenaza” y es, en realidad, una “promesa”: Dios nos salva, más que por nuestros méritos, por su amor gratuito... • La parábola de la «*red que los pescadores echan en el mar y recoge toda clase de peces*» es la última de las siete parábolas de este memorable discurso de Jesús,

cuya *conclusión* entra también en la lectura evangélica de hoy. Esta alegoría tiene mucho en común con la de la «cizaña en medio del trigo». El «Reino» es el sustrato fundamental de toda la espiritualidad cristiana. Si, por una parte, aquí se nos muestra la paciente tolerancia hasta el juicio de Dios, por otra se nos orienta hacia una inaplazable conversión. Al final de los tiempos una suerte desigual aguardará a justos e injustos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, las ofrendas de nuestro servicio, que presentamos en tu altar en la conmemoración de santa María de Jesús Sacramentado, y concédenos que, libres de las ataduras de este mundo, seas tú nuestra única riqueza. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 5, 3

Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te rogamos, Dios todopoderoso, que fortalecidos con este sacramento, aprendamos, a ejemplo de santa María de Jesús Sacramentado, a buscarte siempre sobre todas las cosas, y demos, ante el mundo, una imagen auténtica del hombre nuevo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

*** SANTA MARÍA DE JESÚS SACRAMENTADO VENEGAS DE LA TORRE**

María de Jesús Sacramentado Venegas de la Torre, nació en un poblado del municipio de Zapotlanejo, Jalisco (México) el 8 de septiembre de 1868, la bautizaron con el nombre de María Natividad. La vida de la joven María Natividad se desarrolló en un clima de sencillez, sin hechos extraordinarios, su niñez y adolescencia con los matices que da la vida. A la edad de 19 años quedó huérfana de padre y madre quedando al cuidado de una tía paterna. María Natividad sentía fuerte atractivo hacia la vida religiosa, y el 8 de diciembre de 1889, ingresa en la floreciente Asociación de Hijas de María, en su lugar natal.

El 8 de diciembre de 1905 asistió a unos Ejercicios Espirituales y como fruto de estos, decide formar parte del grupo de “Hijas del Sagrado Corazón de Jesús”, que con ella completaban 6 para el cuidado de los enfermos en el Hospital del Sagrado Corazón, recién fundado por el Sr. Canónigo Don Atenógenes Silva y Alvarez Tostado. Se distinguió por su humildad, sencillez, trato afable con las hermanas, enfermos y personas en general, esta inmensa caridad bebida de la fuente del Corazón Divino de Jesús, a quien amó, en quien siempre esperó y cuya devoción procuró inculcar a todas las personas de su alrededor.

Manifestó un trato especial a los obispos y sacerdotes, atendiéndolos con verdadero amor, respeto y obediencia, viendo en ellos la prolongación de Cristo Sumo y Eterno Sacerdote. En el año de 1912 fue elegida Vicaria, puesto que ocupó hasta

el 25 de enero de 1921 en el que, realizadas las primeras elecciones canónicas, resultó elegida Superiora General, al poco tiempo escribe las Constituciones que regirían a las Hijas del Sagrado Corazón de Jesús, estas fueron aprobadas en 1930, reconociéndose así el nuevo Instituto. El 30 de julio de 1959 entregó su alma al Creador, llena de paz, después de recibir los auxilios sacramentales.

http://www.vatican.va/news_services/liturgy/saints/ns_lit_doc_20000521_venegas-de-la-torre_sp.html

31 viernes

Blanco/

Memoria, SAN IGNACIO DE LOYOLA, Presbítero MR p. 757 [783] / Lecc. II p. 629

Ignacio de Loyola, quien fundó la Compañía de Jesús en París, en 1534, nació en las Provincias Vascongadas. Trabajó en Roma por difundir la Compañía de Jesús en Europa y por emprender grandes trabajos misioneros. Su vida es un ejemplo de una total sujeción al Papa y a la Iglesia. Sus Ejercicios Espirituales marcan el camino a aquellos que quieran consagrar su vida “a la mayor gloria de Dios” (1491-1556).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Flp 2, 10-11

Que al nombre de Jesús toda rodilla se doble, en el cielo, en la tierra, en los abismos, y que toda lengua proclame que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que suscitaste en tu Iglesia a san Ignacio de Loyola para extender la mayor gloria de tu nombre, concédenos que, luchando en la tierra, con su auxilio y a imitación suya, merezcamos ser coronados, con él, en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*La gente se amotinó contra Jeremías en el templo del Señor.*]

Del libro del profeta Jeremías 26, 1-9

Al principio del reinado de Joaquín, hijo de Josías y rey de Judá, el Señor le habló a Jeremías y le dijo: “Esto dice el Señor: ‘Ve al atrio del templo y diles a todos los habitantes de Judá que entran en el templo para adorar al Señor, todas las palabras que yo te voy a ordenar, sin omitir ninguna. A ver si las escuchan y se convierten de su mala vida, y me arrepiento del castigo que he pensado imponerles a causa de sus malas acciones’. Diles, pues: ‘Esto dice el Señor: Si no me obedecen, ni cumplen la ley que he dado, ni escuchan las palabras de mis siervos, los profetas, que sin cesar

les he enviado y a quienes ustedes no han escuchado, entonces yo trataré a este templo como al de Siló y haré que esta ciudad sirva de escarmiento para todos los pueblos de la tierra' ". Los sacerdotes, los profetas y el pueblo oyeron a Jeremías pronunciar estas palabras en el templo del Señor. Y cuando él terminó de decir cuanto el Señor le había mandado, los sacerdotes y los profetas lo apresaron, diciéndole al pueblo: "Este hombre debe morir, porque ha profetizado en nombre del Señor que este templo será como el de Siló y que esta ciudad será destruida y quedará deshabitada". Entonces la gente se amotinó contra Jeremías en el templo del Señor. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 68, 5. 8-10. 14

R. Escúchanos, Señor, conforme a tu clemencia.

Son más que mis cabellos los que me odian sin tener un motivo y más fuertes que yo los que pretenden con sus calumnias acabar conmigo. Lo que yo no robé, ¿acaso tengo yo que restituirlo? **R.**

Por ti he sufrido injurias y la vergüenza cubre mi semblante. Extraño soy y advenedizo, aun para aquellos de mi propia sangre; pues me devora el celo de tu casa, el odio del que te odia, en mí recae. **R.**

A ti, Señor, elevo mi plegaria, ven en mi ayuda pronto; escúchame conforme a tu clemencia, Dios fiel en el socorro. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

1 Pe 1, 25

R. Aleluya, aleluya.

La palabra de Dios permanece para siempre. Y esa es la palabra que se les ha anunciado. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[¿No es este el hijo del carpintero? ¿De dónde, pues, ha sacado esa sabiduría y esos poderes milagrosos?]

✠ Del santo Evangelio según san Mateo 13, 54-58

En aquel tiempo, Jesús llegó a su tierra y se puso a enseñar a la gente en la sinagoga, de tal forma, que todos estaban asombrados y se preguntaban: "¿De dónde ha sacado este esa sabiduría y esos poderes milagrosos? ¿Acaso no es este el hijo del carpintero? ¿No se llama María su madre y no son sus hermanos Santiago, José, Simón y Judas? ¿Qué no viven entre nosotros todas sus hermanas? ¿De dónde, pues, ha sacado todas estas cosas?". Y se negaban a creer en Él. Entonces, Jesús les dijo: "Un profeta no es despreciado más que en su patria y en su casa". Y no hizo muchos milagros allí por la incredulidad de ellos. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • A estas duras palabras de Jeremías contra un culto meramente exterior y hasta supersticioso, corresponde la primera reacción pública y oficial de parte de las autoridades de su tiempo (Hacia el 609 a. C). Se le acusa entonces de blasfemia y se le somete a un estricto proce-

so judicial, ya que se ha atrevido a pronosticar incluso la destrucción del templo y de la ciudad santa. No son capaces de descubrir en este insistente mensaje del profeta una apremiante llamada a la conversión del corazón y a un decidido cambio de vida... • Concluido el *discurso de las parábolas*, vemos a Jesús enseñando en la sinagoga de Nazaret, donde se había criado. Esta triste experiencia motivó su sentida reflexión al constatar la cruda realidad: «*Un profeta no es despreciado más que en su patria y en su casa*». Como consecuencia de esa falta de fe de sus compatriotas no hizo allí muchos milagros. San Marcos lo hace notar más vigorosamente: «*Y no pudo hacer allí ningún milagro*» (6, 5). Este revés presagia su trágico final en la cruz, a donde le llevará el rechazo de los jefes del pueblo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te agraden, Señor Dios, las ofrendas que te presentamos en la celebración de san Ignacio, y concede que estos santos misterios en los que has puesto la fuente de toda santidad, nos santifiquen en la verdad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 12, 49

He venido a traer fuego a la tierra, ¡y cuánto desearía que ya estuviera ardiendo!, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que este sacrificio de alabanza, que te hemos ofrecido en acción de gracias en la celebración de san Ignacio, nos lleve a alabar perpetuamente tu gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CENTRO CATÓLICO DE COMUNICACIONES



TRAER PARA TI

LA SANTA MISA MISAL DIARIO

Queremos seguir ofreciendo información y formación integral útil para estos tiempos,
de manera oportuna, veraz y con calidad.

Por eso, estamos solicitando también de su apoyo.

Banorte

Arquidiócesis de Guadalajara A.R.
Cuenta clave 072 320 006 413 050 18 4
Cuenta 0641305018

EN *casa*
CONTIGO 

Síguenos en:

www.arquimédiosgdl.org.mx

 @arquiMedios_Gdl

 @ArquiMedios_gdl

 @arquimédios_gdl

**Información importante y entretenimiento
para tu familia.**